

capitulum 1 Siburi

R (Ms)

260

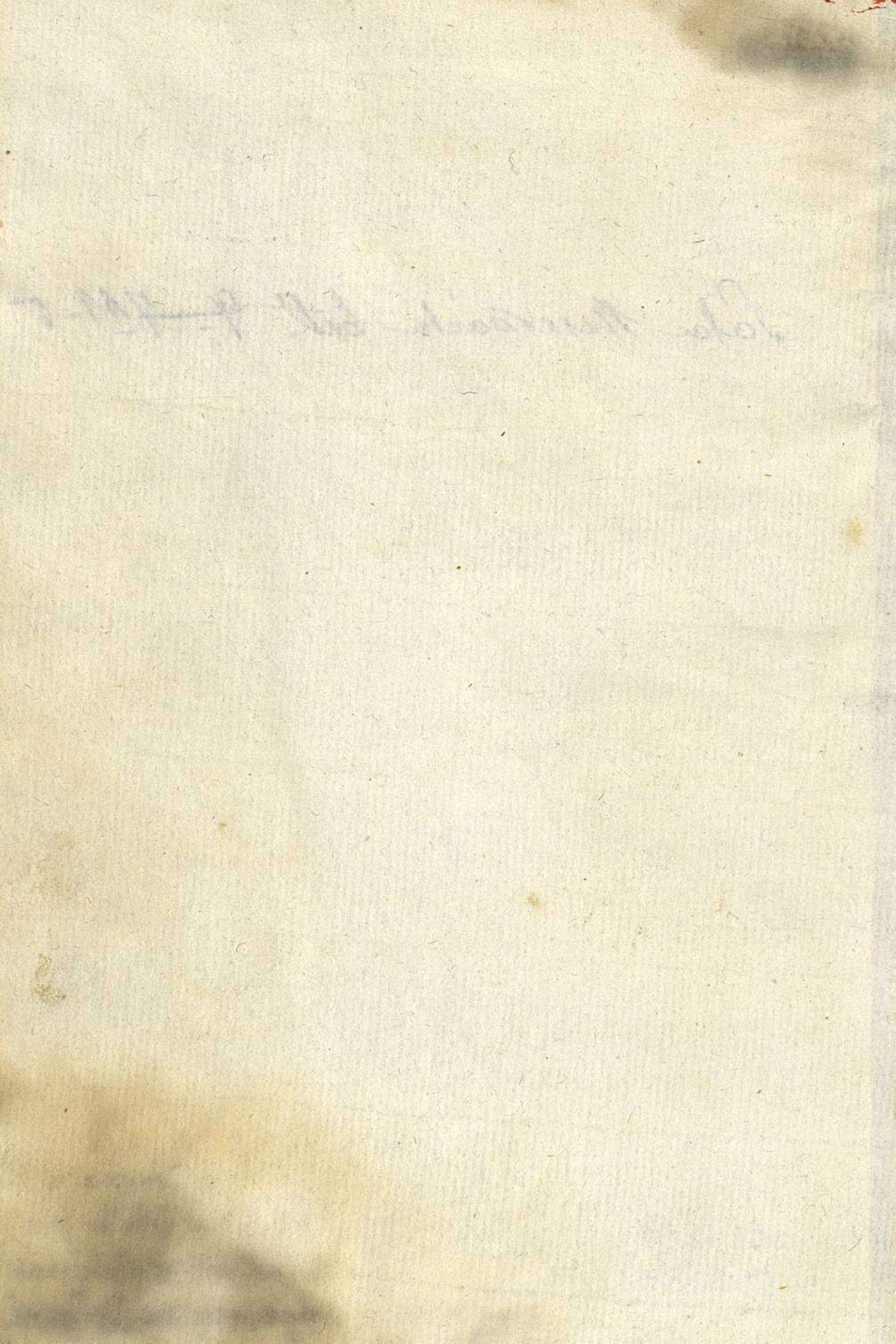




Prologo

Sala Reservada bit 9-711-5

N.T. 1127853
C.B. 1000898263



Prologo



Ninguna cosa es mas propia á Dios que el amor, ni al amor hai cosa mas natural q.^e volver al q.^e ama en las condicionez, é ingenio del q.^e es amado; Delo uno y de lo otro tenemos clara experiencia. Ciento es q.^e Dios ama, y cada uno q.^e no esté muy ciego lo puede conocer ensi por los señalados beneficios, q.^e de su mano continuam.^{te} recibe; el ser, la vida, el gobierno de ella, y el amparo de su favor, q.^e en ningun tiempo, ni lugar nos desamparou. Que Dios se precie mas de esto q.^e de otra cosa, y q.^e le sea propio el amor entre todas sus virtudes, se ve en sus obras, q.^e todas se ordenan á este fin, q.^e es hacer repartimiento, y poner en posesion de sus grandes bienes á las criaturas, haciendo q.^e su semejanza del resplandeca en todas, y midiendose asi a la medida de cada una de ellas, para ser gozado de todos, que como decimos es obra propia del amor. Señaladam.^{te} se descubre este beneficio en el hombre al qual cria al principio á su imagen y semejanza como otro Dios, y á la postre se hizo Dios á la figura, y semejanza suia, volviendose hombre ultimamente por naturaleza, y mucho antes por trato y conversacion, como se ve claram.^{te} en todo el discurso, y proceso de las sagradas letras, en las quales (por esta causa) es cosa maravillosa el cuidado q.^e pone el Espiritu Santo á fin de que no extrañemos del q.^e nos ama infinitam.^{te}, en conformarse con n^{ro} estilo, remedando n^{ro} lenguaje, é imitando ensi

proporcionadam.^{te} toda la variedad de nro ingenio, y condicio-
nes, como es el hacerse del alegre, y del triste, mostrarse airado,
y mostrarse arrepentido; y amenazando á veces, y á veces ven-
ciéndose con mil blanduras, y no hai aficion ni qualidad, ó cali-
dad tan propia á nosotros, y tan extraña á él en q.^e no se
transforme; Testigo de esto son los salmos de David, y muchos
mas los escritos de los Profetas; pero ninguno tanto como
este libro de los Cantares, q.^e tenemos entre las manos, donde
Dios se muestra herido, y todo á fin de que no huiamos de él,
ni nos extrañemos de su gña, y q.^e vencidos, ó que por aficion,
ó q.^e por sequencia hagamos lo q.^e nos manda, q.^e es aquello
en q.^e consiste nra maior felicidad. Testigo de esto son los ven-
tos y canciones de David, las pláticas y sermones de los S^{tes},
y Profetas, los consejos de la sabiduria, y finalm.^{te} toda la vi-
da y doctrina de J. Christo, luz, y verdad, y todo el bien y
esperanza nra. Pues entre las demas escrituras divinas una
es la cancion suavissima, q.^e Salomon Rey, y Profeta compu-
so, en la qual debajo de un enamorado razonam.^{to}, y entre
dos Pastor, y Pastora, mas q.^e en alguna otra escritura se
muestra Dios herido de nros amores, con todas aquellas pa-
siones, y sentimientos q.^e este afecto suele, y puede hacer en
los corazones humanos mas blandos, y mas tiernos. Ruega
y llora, arde y pide zelos; vare como desesperado, y vuelve
luego, y variando entre esperanza y temor, alegría y tris-
teza, ya canta de contento, ya publica sus quejas, hacien-
do testigos á los montes, y á los arboles de ellos, á los anima-
les, y á las fuentes de la pena grande q.^e padece. Aqui se
ven pintados al vivo los amonios fuegos de los verdaderos
amantes, los encendidos deseos, los perpetuos cuidados, las

recias congojas, que la ausencia, y el temor en ellos causan, juntam.^{te} con los zelos, y sospechas q.^e entre ellos se mueven; á qui se oíe el sonido de los ardientes supixos mensajeros del corazón, y de las amorosas quejas, y dulces razonam.^{tos}, que unas veces se ven vestidos de esperanza, y otras de temor, y en breve todos aquellos sentimientos q.^e los apasionados amantes suelen probar, aqui se ven tanto mas agudos y delicados, quanto mas vivo, y acendrado es el amor divino q.^e el humano. Dícelos con el maior primor de palabras, blandura de requiebros, extrañera de bellísimas comparaciones, q.^e jamas se escribió, ni oíó, á cuya causa la leccion de este libro es dificultosa á todos, y peligrosa á los mancebos, y á los q.^e no estan muy adelantados, y muy firmes en la virtud, porq.^e en ninguna escritura se explica la passion del amor con mayor fuerza, y sentido q.^e en esta; y asi acerca de los Hebreos, no tenían licencia para leer este libro, y otros algunos de la Lei, los q.^e fueren menores de quarenta años. Del peligro no hai q.^e tratar; la virtud y valor de Ynd nos hace seguros; la dificultad (q.^e es mucha) trabaxare yo de quitar q.^{to} alcancen mis fuerzas q.^e son bien pequeñas.

Cosa cierta es y sabida, q.^e en estos cantares como en persona del Rey Salomon, y su Esposa, la hija del Rey de Egipto, debajo de amorosos requiebros explica el Espiritu Santo la Encarnacion de Christo, y el entrañable amor q.^e siempre tuvo á su Iglesia, con otros misterios de gran secreto, y de gran peso. En este sentido q.^e es espiritual, no tengo q.^e tocar, porq.^e de el hai escrito

4
grandes libros por personas santisimas, y muy doctas, q.
nicos del Espiritu Sto, q.^e hablo en este libro, entendieron
gran parte de su secreto, y como lo entendieron lo pusie-
ron en sus escrituras, q.^e estaban llenas de espinitu, y de re-
galo, asi q.^e en esta parte no hai q.^e decia, o por q.^e esta ia
dho, o por q.^e es negocio proliso, y de grande espacio: Solam.^{te}
trabaxare en declarar la corteza de la letra asi llama-
mente, como si en este libro no hubiera otro maior secreto
del q.^e muestran aquellas palabras desnudas, y al parecer
dichas, y respondidas entre Salomon, y su Esposa, q.^e sero
solam.^{te} declarar el sonido de ellas, y aquello en q.^e esta la
fuente de la comparacion, y del requiebro, q.^e aung.^e es tra-
bajo de menos quilates q.^e el primero, no por eso carece de
grandes dificultades, como luego veremos, por q.^e se ha de en-
tender, q.^e este libro en su primer origen se escribio en
mexico, y es todo el una Tezoga pastoil, a donde con pa-
labras y lenguaje pastoil hablan salomon y su Esposa,
y algunas veces sus companeros, como si fuesen gente de
Aldea. Hace dificultoso su entendimiento. Primeram.^{te} lo q.^e
vuele poner dificultad en todas las escrituras, a donde se
explican algunas grandes pasiones, o afectos, maiormente
de amor, q.^e al parecer van las razones contadas, y des-
concertadas, aung.^e a la verdad entendido una vez el hi-
lo de la passion q.^e mueve, responden maravillosam.^{te} a los
afectos q.^e explican, los quales nacen unos de otros por na-
tural concierto, y la causa de parecer anxi contadas, es
q.^e en el animo enveñonado de alguna vehemente passion,
no alcanza la lengua al corazon, ni se puede decia tanto
como se siente, y aun eso q.^e se puede no se dice todo, sino a

partes y cortadament^{te}, una vez el principio de la razon, y otra el fin sin el principio, q^{ue} asi como el q^{ue} ama siente mucho lo q^{ue} dice, asi le parece q^{ue} en apuntandolo el, esta por lo demas entendido, y la pasion con su fuerza, y con increíble presteza le arrebatava la lengua y corazon de un afecto en otro, y de aqui son sus razones cortadas entre sí, porq^{ue} responde al movimiento q^{ue} hace la pasion en el animo del q^{ue} las dice, la qual quien no la siente, o ve, juzga mal de ellas, como juzgaria por cosa de devaneo, y de mal seso los meneses de los q^{ue} bailan, el q^{ue} viendo los de lejos no percibiere el son a quien siguen, lo qual es mucho de advertir en este libro, y en todos los semejantes.

Lo segundo q^{ue} pone obscuridad es ser la lengua hebrea en q^{ue} se escribio, de su propiedad, y condicion lengua de pocas palabras, y de pocas razones, y era llenas de diversidad de sentidos, y juntament^{te} con esto por ser el estilo, y juicio de las cosas en aquel tiempo, y en aquella gente, tan diferente de lo q^{ue} se platica ahora, de donde nacen parecernos nuevas, y extrañas, y fuera de todo buen primer las comparaciones de q^{ue} usa este libro, quando el Esposo, o la Esposa quieren mas loan la belleza del otro, como quando compara el cuello a una torre, y los dientes a un rebaño de ovesas, y asi otras semejantes, como a la verdad cada lengua, y cada gente tenga sus propiedades de hablar a donde la costumbre usada, y recibida hace q^{ue} sea primer, y gentileza lo q^{ue} en otra lengua, y en otras gentes pareciera muy torco, y asi es de

6
creer, q^e todo esto q^e ahora por su novedad, y por ser ageno
de nro uso nos desagradada, era el todo bien hablar, y toda
la contesia de aquel tiempo entre aquella gente, por q^e claro
esta q^e Salomon era no volam^{te} mui sabio, sino Rei, e hijo de
Rei, y q^e quando no lo alcanzara por letras, y por doctri-
na, por la crianza sola, y por el trato solo de su corte, y
cava supiera hablar su lengua mejor, y mas cortesana^{te}.
que otro ninguno. Lo q^e yo hago en esto son dos cosas, la una,
es volver en nra lengua palabra por palabra el texto de este
libro; en la segunda declaro con brevedad, no cada palabra
por si, sino los pasos a donde se ofrece alguna obscuridad en
la letra a fin q^e quede claro su sentido entexo, y despues de
el su declaracion. Acerca de lo primero procure con-
formarme quanto pude con el original hebreo cotejando
juntam^{te} todas las traducciones griegas y latinas, que de
el hai, q^e son muchas, y pretendi q^e respondiese esta in-
terpretacion con el original, no solo en las sentencias
y palabras, sino aun en el coxiente, y en el aine de ellas,
imitando sus figuras, y sus modos de hablar, y manera,
quanto es posible a nra lengua, q^e a la verdad responde
a la hebreo en muchas cosas, donde podra ser q^e algu-
nos no se contenten tanto, y les parezca en algunas
partes la razon queda corta, y dicha mui a la vizcaina,
y mui a lo viejo, y q^e no hace connex el hilo del decir, y
pudiendola hacer ~~esta~~ facil^{te} con mudar algunas pa-
labras, y añadir algunas otras, lo qual yo no hice, por
lo q^e he dicho, y por q^e entiendo ser diferente el oficio
del q^e traslada, maiorn^{te} Cronitunas de tanto peso, del

que las explica, y declara; el que trasladada ha de ser pro-
pietario, y cabal, y si fuere posible contar las palabras,
para dar otras tantas, y no mas, de la misma manera,
qualidad, y condicion y variedad de significaciones, que
las originales tienen, sin limitallas á su propio sonido, y
parecer, para q.^e los q.^e leyeren la traduccion puedan en-
tender la variedad toda de sentidos á que dá ocasion
el original si se leyere, y queden libres para escoger de
ellos el q.^e mejor les pareciere, en el entenderse diciendo,
y el declarar copiosam.^{te} la razon q.^e se entiende, y con gu-
ardar la sentencia, q.^e mas agrada, jugar con las pala-
bras añadiendo, y quitando á mi voluntad, eso quedese
para el q.^e declara, cuyo officio es, y nosotros usamos de el,
despues de puesto cada un capitulo, en la declaracion
q.^e se sigue; bien es verdad, q.^e trasladando el texto no
pudimos tan puntualmente ir con el original, y la
qualidad de la sentencia, y propiedad de mi lengua
nos forzó á q.^e añadiesemos alguna palabrilla, q.^e
sin ella quedaria obscurisimo el sentido, pero estas
son pocas, y las q.^e son van encerradas entre dos
raias de esta manera []. Vn^{do} reciva en todo
esto mi voluntad, q.^e lo demas á mi no me satis-
face mucho, ni cunq.^e satisfaga á otros; basta-
me habex cumplido con lo q.^e se me mandó, que

8
es lo que en todas las cosas mas pretendo, y deseo.

9

Textos

Cantar de Cantares.

La razón porque se llama Cantar de Cantares pone S. Bernando in prologo su- per Cantica canticorum; á diferencia de otros cantares de la santa Escritura. Propiedad es de la lengua hebrea, quando quiere encarecer alguna cosa, ó en bien; ó en mal: así que de- cix Cantar de Cantares, es lo mismo q^e solemos decix en castellano cantar en- tre cantares, es hombre entre hombres, es- to es, señalado, y eminente entre todos, y mas excelente que otros muchos. Entendemos de esto lo que mostró la riqueza de su amor y regalos el Espiritu santo, mas en este cantar, que en otro alguno, y pues dice así=

Capitulo primero.

Esposa: Beseme de besos de su boca,
 porque buenos [son] tus amores mas q.^e el
 vino. Al olor de tus unguentos buenos
 [que es] unguento de xamado tu nombre,
 por eso las doncellas te amaron. Eleva-
 me en por de ti: conxeremos. Metiome el
 Rei en su retrete, regocixanos hemos,
 y alegraxnos hemos en ti, acordanos he-
 mos, membraxenos han tus amores mas
 que el vino: las dulzuras te aman. More-
 na yo, pero amable, hijas de Jerusalem,
 como las tiendas de Cedar, como las cor-
 tinas de Salomon. No me miréis, que soi
 algo morena: que mirome el sol: los hijos de
 mi madre porfiaron contra mi: pusieron me

[por] guarda de viñas; la mi viña no guarde. En
señame o amado de mi alma donde apacientas,
donde vestear al medio dia, que porque veré
yo como descarriada entre los ganados de
tus compañeros.

Esposo: sino te lo sabes, hermosa entre las
mujeres, sal, [sigue], por las pisadas del ga-
nado, y apacentarás tus cabritos, junto a
las cabañas de los pastores. A la yegua mia
en el carro de Faraon te comparo amiga mia.
Lindas [entran] tus mejillas en los cercillos: tu cuel-
lo en los collares. Fajolitas de oro te haremos
esmaltadas de plata.

Esposa: Quando estaba el Rey en su reposo el
mirando dio su olor. Manojuelo de mirra el
mi amado a mi, moxará entre mis pechos. Ra-
cimo de cophea mi amado a mi de las viñas
de Cngadi

Esposo: Ai, quan hermosa amiga mia [eres
tú] y quan hermosos tus ojos de paloma.

Esposa: Ai, quan hermoso amado mio [eres
tú] y quan gracioso, y nño lecho está florido.

Las vigas de mi casa son de cedro, y el techo de aciprés.



Comento

~ ~ ~ ~ ~

Beseme de besos de su boca. Ya dije, que todo este libro es una Egloga pastoril, en que dos enamorados Esporo y Espora á manera de pastores se hablan y responden á veces. Pues entenderemos q.^e en este primer capítulo comienza á hablar la Espora, q.^e habemos de fingir, q.^e tenga á su amante ausente, y estaba de ello tan penada, q.^e la congoxa y deseo la trahia muchas veces á desfallecer, y desmayarse, como parece claro por lo q.^e despues, y en el proceso de su razonam.^{to} dice, quando juega á sus compañeras q.^e aviven al Esporo de la enfermedad, y desmayo en q.^e está por sus amores, y por el ardiente deseo q.^e tiene de verle, q.^e es efecto naturalissimo del amor, y nace de lo q.^e se suele decia comunmente, q.^e el anima del amante vive en aquel á quien ama mayor q.^e en si mismo, por donde, quando el amado mayor se aparta, y ausenta, ella q.^e vive en el por continuo pensam.^{to}, y aficion, le va siguiendo tanto, q.^e no se comunica con su cuerpo; antes procura desatarse de él

totalm^{te} si fuere posible; y no puede tampoco, que ya q^e no
rompa las ataduras, q^e la tienen en su cuerpo presa, no
la enflaquezca sensiblem^{te}; de lo qual dan muestra la
amarillez del rostro, y la flaqueza del cuerpo, y ^{derman}
yo del corazon, q^e proceden de este enagenam^{to} del
alma, que es tambien todo el fundam^{to} de aquellas que
ray de sp^{re} usan las caradas, y encerradas, los aficiona-
dos y poetas las encarecen y suben aya el cielo, quando
aman a lo q^e aman alma suia, y publican haberle
sido robado el corazon, y tiranizada su libertad, puer-
tan a sacamano sus entrañas, q^e no es encarecim^{to}, ni mane-
ra de bien decir, sino verdad q^e para auy por la mane-
ra q^e tengo dho, y asi la propia medicina de esta a-
ficion, y lo q^e mas en ella se pretende, y desea, es co-
brar cada uno aquel alma, q^e siente searle robada, la
qual porq^e parece tener su asiento en el aliento, q^e
se coge por la boca, de aqui es el desear tanto, y delei-
tarse los q^e se aman en juntar las bocas, y mezclan los
alientos, como guiados por esta imaginacion, y deseo de
venituixie en lo q^e les falta de su corazon, o acabarle
de entregalle todo.

Queda entendido esto con quanta razon

la Esposa para reparo de su alma y corazón (q.^e le falta por la ausencia de su Esposo) pide por remedio, diciendo: Beueme de besos, q.^e es decir: virido he' ana ahora vuten-
tandome con vanas esperanzas, visto he' muchas promesas de su venida, y muchos menages he' recibido, mas ya el animo desfallece; solo su presencia, y el deseo de sus dulces besos es lo q.^e me puede quarecer; mi alma esta con él, y yo estoi sin ella, ana q.^e la cobre de su graciosa boca, donde esta recogida. Y no hay q.^e pedille reuoluenza a la Esposa de este caso, q.^e el mixan en eros achaques es flaqueza de aficion, q.^e el amor grande y vendar dexo rompe con todo, y muerrase tan razonable, y tan conforme al entendim.^{to} del q.^e ama, q.^e no le da lugar para imaginax, q.^e a nadie le puede parecer otra cosa. Dice pues: Beueme de besos de su boca, q.^e atenta la propiedad de su original, se digena bien en castellano: Beueme con quales q.^e besos: En q.^e da a entender lo mucho q.^e desea la presencia de su Esposo, y lo mucho en q.^e la aprecia, pues para la salud de su remedio, y desmayo, q.^e es tan grande, no pide besos sin cuenta, sino qualesq.^e besos.

Por q.^e buenos son tus amores mas que el vino. Da la razon de su deseo, q.^e es el gran bien, y

contento, q.^e se encienna en los amores de su Esposo, y la
 gran fuerza q.^e tienen para encenderle el alma, y pa-
 ra sacarla de si, como lo hiciera el may generoso, y fuerte
 vino. Y viene esto bien a proposito de su desmayo, cuyo reme-
 dio suele ser el vino. Como si imaginásemos q.^e sus com-
 pañeros se lo ofrecian, y ella se lo desecha, y responde: El
 verdadero y mejor vino para mi remedio seria ser a mi
 Esposo. Aní q.^e conforme a lo q.^e se trata, la compara-
 cion echa del vino al amor es buena. Demas q.^e en otro
 qualquier caso es gentil comparacion para los muchos
 efectos en q.^e el vino, y el otro se conforman. Natural
 es al vino, como se dice en los Salmos, y en los Proverbios
 el alegrar el corazon, el dexennar de todo cuidado
 penoso, y el encharle de ricas, y grandes esperanzas, ha-
 ce osados, seguros, lozanos, descuidados de mirar en mu-
 chos puntos y respetos el vino a aquellos a quien man-
 da, q.^e today ellas son tambien propiedades del amor,
 como se ve por la experiencia de cada día, y se podría
 probar con muchos exemplos, y dichos de hombres sabios,
 si para ello nos diera lugar la brevedad q.^e tenemos pro-
 metida. Dice may adelante.

Al oloz de tus unguentos buenos. Hase de enten-

den y añadir, volveré en mi, y sanaré de este mi derribo, porq.^e esta falta y contrada era sentencia, como dha de persona apasionada y enferma, q.^e le falta el aliento, y como acontece las may veces en todo lo q.^e se dice en alguna vehemente passion, q.^e el ardor demasiado del animo traba la lengua, y demedia las palabras, y razones. Unguentos buenos llama lo q.^e en nra lengua decimos aguas de olox, ó confeciones oloxas, q.^e todo viene bien en el derribo q.^e hemos dicho, para cuyo remedio se suele usar de cosas semejantes. Ansi q.^e todo es demostracion, y en- carecim.^{to} de lo mucho q.^e ama á su Esposo, y de lo mucho q.^e puede con ella su vista y presencia, porq.^e es como si di- gese: si yo viere á quien amo, con la fragancia sola de sus olores tornaria en mi. Declara luego quan grande sea esta fragancia y por eso añade:

Por q.^e es unguento llamado tu nombre. Llamado quiere decir segun la propiedad de la lengua he- brea á quien responde partido en vasos, ó mudado de una bugeta en otras, porq.^e entonces se espance, y se siente may su buen olor. Tu nombre, no quiere decir tu fama, como algunos quieren decir, y se engañan, y como se suelen entender en otros lugares de la Escritura, porq.^e eso vie-

ne fuera de lo q.^e se trata; quiere decir el nombre con q.^e es llamado cada uno. Así que dice: llamaj te dlox esparcido, que es decir: trasciende tanto tu buen dlox, q.^e podemos juntam.^{te} llamarte no dloxoso, sino el mismo dlox esparcido, q.^e es manera usada en la Escritura y otras lenguas, en la cosa de q.^e uno es loado, o vituperado ponerle nombre de ella, para mostrar q.^e la posee en sumo grado, y no así como quiera, como parece claro acaecido de S. Matheo, donde Christo a Simon el principal Apóstol para demostracion de su firmeza y constancia le puso por nombre Cephas, q.^e quiere decir piedra, y muy para q.^e no parezca q.^e la afición engaña a la Esposa, y q.^e es ella sola a quien parece así, añan de luego:

Por en las Doncellas te amaron. Esto es decir: no solo soy yo la q.^e se enamora de ti, ni sola la q.^e siente deleite, y se aficiona a tus lindos dlores, q.^e qñas doncellas hai hacen lo mismo, las quales propiam.^{te} se pienden por todo lo q.^e es hermoso, y dloxoso, y gentil.

Lévame en pos de ti; corremos. Puedere

entendex esto como cosa q.^e está junto con la razón ya dicha, de suerte q.^e de todo lo dicho resulte esta sentencia de la Esposa al Esposo: Ven Esposo mio, y llevame en pos de ti con el slox de tuj doxey, q.^e es tan grande, q.^e como hé dicho, aficiona á todos, q.^e requirte hé corriendo; ò decia que es razón por sí sin traer dependencia de lo de arriba, en la qual explica con nuevo encarecim.^{to} el deseo q.^e tiene de verse con su Esposo, pues estando qual estaba sin fuerzas, y enferma dice q.^e le requira corriendo, si la quiere llevar consigo.

Metiome el Rey en sus ventres: regocijarnos hemos,
alegrarnos hemos, membrarse nos han tus amores may q.^e
el vino: á las derecha te aman. Juan natural es esto del amor imaginar q.^e posee ya lo q.^e desea, y tratar como de cosa hecha de lo q.^e pide la afición, por q.^e dijo, q.^e si el Esposo la llamaba, se iba corriendo en pos de él, imaginaria como q.^e la llama, y la lleva tray sí, y la mete en su casa, donde la hace grandes amores, y regalos, y así dice: Metiome, q.^e segun el uso de la lengua hebrea, aungq.^e muestra tpo pasado, se muestra por lo q.^e está por venir, por mostrar la certidumbre, y cierta esperanza, q.^e se tiene de ello, así q.^e metiome há el Rey; olvidóse del nombre de la parvula en q.^e hablaba, y así llama.

le por su nombre, q.^e spñe el amor tiene consigo estos des-
cuidos; o digamos, q.^e es propiedad de aquella lengua, como lo
es de la nña, todo lo q.^e se ama con extremado y tierno ã
amor llamarle así, mi Rey, mi bien, mi Principe, y se-
mejantem.^{te}

En sus secretos: Esto es, en todos sus secretos,
y dandome parte de ellos, y de todas sus cosas, q.^e es la pme-
ra mayor ciencia del amor. Declárese esto en lo q.^e se sigue:
Membrarse nos han tus amores mas q.^e el vino, las dul-
zurras te aman. Muestra por el efecto el exceso de los
regalos y placeres, q.^e ha de recibir en el secreto de su
Esposo, porq.^e dice le quedaron impresa, y esculpido
en la memoria mas q.^e ningun otro placer y conten-
to, por maior y mayor señalado q.^e sea. En este lugar hai
diferencia en los q.^e escriben, así en la traslación, co-
mo en la declaración de él, y nace todo el pleito de
la palabra hebrea $\square 11 \psi 13$. q.^e es miraxin, q.^e yo trarla
de dulzurra, la qual propiam.^{te} suena de derecha, o ã las
derechas, y segun el parecer de algunos hombres doctos
en aquella lengua, quando se junta ã esta palabra
 Jajin , q.^e significa vino, le da título de bueno, y pre-
ciado vino, como si digeremos tal vino, q.^e miram.^{te} y con
derecho se bebe, como veremos despues; aunq.^e otros son de

diverso parecer. S. Genonimo sigue el sonido de la voz, an-
 si traslada las dexechas, ó los derechos; esto es: los Juros
 y buenos te aman. Siguiendo esta letra quiere decir
 la Esposa, acordaxeme de tuy amores, esto es, el q.^e tu me
 tienes, y yo te tengo, de tu trato, y conversacion blanda,
 amorosa y regalada mas q.^e ningun otro placer, ó ale-
 gria, q.^e todax ellas se entienden por el vino de q.^e hace
 memoria por la alegria, y placer grande, q.^e pone en
 los corazones de los q.^e van de él, y dá luego la razon
 q.^e tiene de preciar en tanto los amores de su Esposo,
 y de acordarse de ellos diciendo: Las dulzuras, ó dexe-
 chas te aman, q.^e es decir, todo lo q.^e es bueno, Esposo
 mio, todo lo q.^e es dulce y apacible te ama, y te abran-
 za, estáy cercado de dulzuras, y eres acabado y per-
 fecto en todas cosas. Puedese leer á mi juicio de otra
 manera, y no menos acertada, la qual es esta: Mem-
 braxemonos, y ponex luego punto, como se vé en su
 lengua original, y seguir luego, tus amores me son que
 el vino preciado te aman, esto es, esta habla amable;
 y la causa es, por q.^e son mas dulces y deleitosas q.^e la
 misma dulzura y deleite, q.^e como he dho, se declara
 en el vino, y segun esta manera en la primera

palabra membraxemonos, acordaxemonos que al parecer queda anvi desacompañada, y se encierra un accidente mui dulce, y natural en los q.^e bien se quieren, quando acontece venirse despues de una mui larga ausencia, q.^e cuentan el uno al otro con todo el encarecim.^{to} q.^e saben, la pena y dolor q.^e por esta causa han tenido, assi q.^e la Esposa como habia dicho, q.^e se venian en el secreto de su Esposo, se alegraxia, y regoxifaxia juntam.^{te} con el, añade convenientem.^{te} lo q.^e por orden natural de aficion se sigue despues del regociso de la primera vista; á condaxnos hemos, esto es, contaxnos hemos tu á mí, y yo á ti lo mucho q.^e en esta ausencia hemos padecido, traexemos á la memoria n^{ra}s ansias, y n^{ra}s deseos, n^{ra}s xcelos, y temores; por q.^e de aqui esta razon de qualquiera manera q.^e se entienda, va llena de ingenio, y gentileza, y de una aficion blandisima.

Moxena Lo pexo amable hijas de Jerusalem, como las tiendas de Cedad, como las continas de Salomon. Bien se entiende el Salmo quaxenta y quaxno, á donde á la letra se celebran las Bo.

Day de Salomon con la hija del Rey Pharaon, q.^e es, como
 he dho, la q.^e habla aqui en persona de pastora, en figur
 ra de la Yleria, q.^e era no tan hermosa en el parecer,
 como en lo q.^e cubria dentro; por q.^e alli se dice la hermo
 sura de la hija del Rey era en lo escondido; pues res
 ponde aqui la Esposa a lo q.^e le pudieran oponer los q.^e la
 veian tan confiada del amor de su Esposo, q.^e la tenia si
 endo al parecer morena, y no ser hermosa, q.^e sp.^e tiene
 en esto gran recato el amor. Dice pues: yo confieso q.^e
 soi morena; pero en todo el resto soi hermosa y bella, y
 digna de ser amada, por q.^e debajo de esta mi color
 morena esta gran belleza escondida, lo qual como sea,
 declara la lengua por dos comparaciones. Soi, dice, co
 mo las tiendas de Cedar, y como los Tentesones de
 Salomon. Cedar llama a los Alaxabes q.^e los anti
 guos llamaban Numidas, por q.^e son descendientes de
 Cedar, hijo de Ymael, y es costumbre de la Escri
 tura llamar a la gente por el nombre de su propio
 origen y cabera. Estos Alaxabes es gente movediza,
 q.^e no vive en Ciudades, sino en el campo, mudandose
 en cada un año donde mejor les parece; y por esta
 causa viven sp.^e en Tiendas hechas de cuero, o lienzo,
 q.^e se pueden mudar ligeram.^{te}; assi q.^e es la Esposa en la

Hermosura muy otra de lo q.^e parece, como las tiendas
 de los Alanabes, q.^e por de fuera las tiene negras el aire,
 y el sol a que estan puestas; mas dentro de si encierran
 todas las alhajas, y joyas de sus dueños, que como se pre-
 supone son muchas, y muy ricas; y como los tendones, q.^e
 tiene para usar en la guerra Salomon, q.^e lo de fuera es
 de cuero, para defensa de los arcos, may lo de dentro
 es de oro, o seda, y de hermosas bordaduras, como lo ven
 en los de los otros Reyes. Esto es q.^e a la letra, q.^e
 segun el sentido q.^e principalm.^{te} pretende el señor; clara
 esta la razon porq.^e la Toleria, esto es, la compañia de
 los Turcos, y qualquiera de ellos tiene el parecer de fue-
 ra moreno y feo, por el poco caso, y poca cuenta, o por
 mejor decir, por el grande maltratam.^{to} q.^e el mundo
 les hace, q.^e al parecer no hai cosa muy desamparada,
 ni mas pobre, y abatida, q.^e son los q.^e tratan de
 bondad, y virtud, como a la verdad estan queridos,
 y favorecidos, y llenos en el alma de incomparable
 belleza.

No me desdeney si soi morena, que mi-
nome el sol. Responde esto muy bien al natural de
 las mugeres, q.^e no saben poner a paciencia todo lo q.^e
 les toca en esto de la hermosura, por q.^e segun parece,

bien pagada quedaba esta pequeña falta de color con las demás qñas, q.^e de sí dice la Esposa, aung.^e en ello no hablara más; pero como le escuece, añade dicien- do, y muestra q.^e esta falta no le es anni natural q.^e no tenga remedio, sino teñida acaso por haber andan- do al sol, y aun es no por culpa suya, sino forzada contra su voluntad por la perfidia de sus hermanos, y aung.^e dice: no me desdenéis q.^e soi morena, q.^e ni me el sol, esto es, q.^e andaba a él, y pegóme, y la ca- usa de yo andar así, fue porq.^e

Los hijos de mi Madre perfidaron en- cendiendolos contra mí: pusiéronme por guarda de las viñas: la mi viña no guardé. Dice q.^e no guan- do su viña, porq.^e se olvidó de sí, y de lo q.^e tocaba á su rostro por entender en guardar las viñas a- genas, en q.^e sus hermanos por suenta la habían ocupado; y no se ha de entender, q.^e esto pasó anni, como se dice por la hija de Pharaon q.^e habla aquí, porq.^e siendo hija del Rey no es cosa venosimil, ni de cneer, sino presumpta la persona q.^e representa, y á quien imita q.^e es de parona, es la muy propia y gentil disculpa, y color q.^e podía dar á su mal

color, decir q.^e habia andado al campo, al vol forna-
 da de sus hermanos, q.^e como paxos eran de gente tor-
 ca y de mal viso. Donde dice mi viña, en el hebreo ti-
 ene doblada fuerza, por q.^e dice (mia mia) dando á
 entender quan suia propia es, y q.^{to} cuidado debe
 tener de ella, como si digera, la mi querida viña, ó
 la viña de mi alma, q.^e por tal es tenido de la mu-
 geres todo lo q.^e toca á su buen parecer y gentileza.
 En el sentido espiritual es gran verdad decir, q.^e sus
 hermanos la hicieron esta fuerza, porq.^e ningún
 genero de gente es muy contrario y perseguidor de
 la verdadera virtud q.^e los q.^e la profesan en so-
 los los titulos y apariencias, y los q.^e nos son en ma-
 yor deuda y obligacion, en las may veces experimen-
 tamos por maiores y capitales enemigos.

Enseñame ó amado De mi alma donde
apacientas, donde vestes al medio día, q.^e porq.^e an-
date descarnada y descaminada entre los rebaños
de tus compañeros. Disculpada de su color torra á
 hablar con su Esposo, y no pudiendo sufrir may dila-

cion, desea saber donde está con su ganado, porq.^e
 se determina de buscarle donde quiera q.^e estuviere,
 porq.^e el amor verdadero no mira en puntillos de
 crianza, ni en perdones, ni espera á ser convidado
 primero, antes ella se convida primero, y aunq.^e habia
 llamado la Esposa al Esposo para su remedio, signifi-
 cándole su remedio y necesidad; y ni viene, ni le res-
 ponde, ni por eso se enoja, ó se entibia, ni menos
 se afrenta de ello, ni menos hace caso de honra;
 antes crece mayor su deseo; y pues él no viene á ella,
 ella se determina á ir en su busca en viniendo don-
 de está, y megalé q.^e se lo haga saber, diciendo
 hazme saber ó amado de mi alma. &c. lo qual se pue-
 de entender en dos maneras: ó q.^e sea un mostrar
 la Esposa lo mucho q.^e quisiera saber de él, p.^a
 seguirle, y escusarse q.^e sino lo hace, es por no an-
 dar vagueando perdida de monte en monte, como
 si dijere: ofalá yo supiera, amor mio, ó tu me
 lo hubieras dho donde andas con tu ganado, q.^e
 luego me fuera allá; mayor sino lo hago, es por no

andan de cabaña en cabaña, y de hato en hato
 preguntando por ti a los pastores. O entendamos,
 y esto es lo mas natural, q.^e pide al Exoso q.^e le haga
 saber o por vi, o por otra persona alg.^a donde ha de
 estar al medio dia, q.^e luego se va allá; y no esta-
 ba a esto, q.^e estando el Exoso como presupon-
 mos q.^e está ausente, no podía oír sus me-
 sos de la Exosa, ni satisfacer a su voluntad, por q.^e
 en el verdadero y vivo amor pasan spñe mil im-
 posibilidades semejantes, q.^e con la ardiente afición
 se ocupan así y se ciegan los sentidos, q.^e como en-
 rándose juzgan como posible y hacen todo lo
 q.^e se desea, y así por una parte habla la Exosa
 al Exoso como si se hubiera presente y le viese,
 y oiese; y por otra no sabe donde está y luego
 q.^e se lo diga, por q.^e sino está ella determinada
 de buscarle, como quiena q.^e sea; en lo qual podía
 haber inconveniente de pendense, y de dar q.^e decir
 a las gentes, y por eso añade: que por q.^e andan
 no descarrada y descaminada entre los hatos

de tus compañeros. Donde dice Descamada, o descaminada, otros trasladan ameborada, porq.^e la palabra hebrea a quien responde, q.^e es 17700 רעויה, sufre lo uno y lo otro, y dicen ameborada, es decir Yamera, muger deshonesta y perdida, porq.^e este era el traje de las tales entre aquella gente, como se entiende del Cap. 37. del Gen. quando Thamar puesta en semejante habito hizo creer a Judas su suegro q.^e era Yamera. De la una manera y de la otra hace buen sentido, porq.^e dice, yo determino de buscarte, pero no es justo q.^e ande buscando de choza en choza, o como muger q.^e anda Descamada, o como si fuera alg.^a desvergonzada y deshonesta, y por tanto conviene q.^e sepa yo donde está. Hasta aqui há dho la Esposa; agora habla el Esposo, y responde á esto por que diciendo:

Si no lo sabes, o heamosa entre las mugeres, salte y sigue la pisada del ganado, y apacenta tus cabritos junto á las cabañas de los pastores. Dice q.^e siga la huella del ganado, q.^e por ella

le hallará. No puede sufrir un corazón generoso, q.^e
 quien le ama pené mucho por él, y por eso enten-
 diendo el Esposo q.^e su Esposa le desea y quiere hal-
 larle, le dice, q.^e siga la huella del ganado, q.^e por
 ella le hallará. Sino te lo saber, (el te) abunda y
 está de sobra por propiedad de la lengua hebrea,
 como en la n^{ra} también decimos, no sabes lo q.^e
te dice, y otros tales. Hermosa entre las mujeres,
 es decir mas hermosa q.^e today. Apacienta los ca-
britos, gentil decoro hai en decir cabritos, porq.^e
 ordinariam^{te} las mujeres por ser delicadas, no les
 ponen en necios trabajos; si el marido caba, ella
 quita las piedras, si poda, ella vanmienta; si siega,
 ella acina; y anni si el marido trae el ganado ma-
 yor, ella suele andar con el menudo. Los pisa-
 dos del ganado en el hebreo dicen טפא Haquab, q.^e
 es la posteriora parte del pie, q.^e en el español llama-
 mos carcanal, y poniendo el nombre de la causa
 á su efecto en este lugar, valdra tanto como de-

cix la huella. Lo qual puede tener dos entendim.^{tos}:
 q.^e diga el Esposo á la Esposa, ó q.^e siga la huella del
 ganado q.^e pasó ya, ó que se vaia en pos de sus cabri-
 tos de ella, los quales por la costumbre de otras ve-
 ces, ó por el amor y instinto natural q.^e los guiaba
 á sus madres, por q.^e habiamos de entender, q.^e ha-
 bían quedado, como se suele hacer, encerrados en
 casa, y el Esposo traeria las madres haciendo por
 el Campo: la pondrian con su Esposo, y así añade:
y apacentará tus cabritos junto á las cabañas de
los pastores, q.^e es decir: ellos te llevarán á donde los
 lleva á ellos su amor y á donde tienen su parto,
 q.^e ese es el lugar adonde estoy yo con los demás pas-
 tores. En el sentido espiritual, en el decir el Esposo
 que siga, para hallar la huella del ganado, avija
 á las almas de los Juros q.^e le desean de dos cosas
 muy importantes, la una, q.^e para hallar á Dios
 en las cosas buenas y sin razon, tenemos bastante
 guia, q.^e como se dice en el salmo 18. la grandera

y lindeza del Cielo, las Estrelas con sus movimientos en
 tanta diversidad tan concertados, y con tanta orden
 los dias y las noches, con las mudanzas y razones de los
 tpo, q.^e spñe viene tan a tpo nos dicen quien sea Di-
 os para q.^e no quede disculpa a lo.^a a nro desuido; la
 otra q.^e el camino para hallar a Dios, y a la Virtud,
 no es el q.^e cada uno por los rincones quisiere inven-
 ginar y trazar para si, sino el usado ya, y el tril-
 lado por el bienaventurado ejercicio de infinito num-
 meno de personas santissimas y doctissimas, q.^e nos
 han precedido.

A la yegua mia en el camo de Pharaon
te comparto amiga mia. Alegre con la gen-
 til presencia de su Esposa concibe el Esposo nuevas
 flamas de amor, q.^e le hacen dar muerte por ga-
 lanas comparaciones de lo bien q.^e le parece. Hermo-
 sa cosa es, y lleva de gentil brío una yegua blanca
 y bien enjaezada, quales son las q.^e hoy dia los se-
 ñores usan en los coches, pues muerta el Esposo en-
 onto la bravura y gallardia de su Esposa, y dice: en
 camo de Pharaon, significando por el Rey la tierra

y reino de Egipto, cuyos Reies se llamaban asi, y quiere
 decia tanto, como vengadores, y venuidores, q.^e los
 antiguos ponian nombre a los ministros de la Repu-
 blica, a cada uno, a la obra de su oficio, pues ha de
 entenderse q.^e en aq.^l tipo eran muy apreciados los
 carros q.^e se hacian en Egipto, y las yeguas para
 ellos traidos de alla, como parece del tercer libro
 de los Reyes cap. 10, y Salomon q.^e es el q.^e habla
 aqui como Rey riquissimo tenia en grande abun-
 dancia las mepres de estas cosas, o por q.^e el em-
 biaba por ellas, o por q.^e el Rey de Egipto se las pre-
 ventaba. La otra vez he comentado a aduertir, y
 quedara de aqui dho p.^a otros muchos lugares, don-
 de es menester adelante, q.^e aunque toda esta plati-
 ca q.^e para entre Salomon y su Esposa, es como si
 pasase en dos pastor y pastora, pero alg.^l veces se
 olvidan de la persona q.^e representan, y hablan con-
 forme a quien son, como en este lugar donde dice:
 Ven via la yegua; muestra tener coches traidos
 de Egipto con gentiles yeguas q.^e los quien, lo qual no

cabe en la persona de pastor; como al xevé otras veces digan cosas ajenas por el cabo de sus personas, y muy conformes con la afición y pasión q.^e explican, y del estilo pastoril q.^e siguen.

Lindas [entán] tus mejillas en los zencillos;
tu cuello en los collares: tortolitas de oro te hacen
mej emaladas de plata, [en el traslado] teñidas
tus mejillas en las perlas, tu cuello en los collares. En
 las perlas, la palabra hebrea q.^e es תורנין Thonin es
 de varia y dudosa significacion; unos dicen q.^e signifi-
 can perlas, o alfofan en hilado; otros cadena de oro
 ligada; otros tortolitas echas de bulto, y otros dicen,
 q.^e los hilos. o torsalesos q.^e cuelgan. Parece q.^e he
 visto en pinturas y figuras antiguas en el tocado
 de las mugeres, q.^e del remate y orilla de la toca,
 sino es lo q.^e cae sobre la frente, desde el principio
 de las sienas para atrás colgaban unos como xapa-
 cesos largos asta algo mas de la mitad del can-
 illo, y segun esto podremos concertar toda esta
 diferencia diciendo, q.^e estos las personas ricas y

principales las usaban de alfofán, o perlas menudas pu-
 eras en ellos, o de cadenillas de oro delgadas, y q.^e los
 cabos anvi de los unos como de los otros se remataban
 en alg.^o branquiños y pieras pequeñas de oro echas
 en forma de toxolillas, o de otras corillas semejantes, de
 ante q.^e Thoxim sea propriam.^{te} semejantes a papalejos. Pu-
 es como si imaginásemos q.^e la Esposa estaba tocada,
 anvi dilele el Esposo: quan linday se descubren tus me-
 xillay entre eray perlay, y tu cuello entre los collares,
 esto es: estate bien y hemoseata maravilloxam.^{te} este
 tuage. Es propio esto de las q.^e son hemoras, q.^e todo
 q.^{to} se ponen les está bien, y las dice como cosa
 nacida y echa p.^a su ornam.^{to} y servicio; como al
 revés las seas mientras may se atavian y aderezan,
 peor parecen. Aunque es verdad q.^e decir en las per-
 lay, o entre las perlay, dá ocasion a otro sentido, que
 a mi juicio viene bien a proposito diciendo, no q.^e la
 Esposa tenia algo de estos anxeos, q.^e añadiesen a su
 hemoraxa, sino q.^e al revés estaba demandada de ellos,
 y con todo eso al parecen y Dho del Esposo sin com-

paracion may hermosa, q.^e ninguna otra q.^e los tubiere;
 porq.^e ansi como ya diximos en la propiedad de la len-
 gua original, hermosa entre las mugeres es tanto co-
 mo may hermosa q.^e today, ansi decia linday en mexil-
 lay entre las penlay sea como si dixere may linda q.^e to-
 day las penlay y alfofar con q.^e otras se hermosean, y
 en cuello sin joyeles es may bello q.^e today las joyas
 q.^e suelen adornar los de las demas mugeres; esto es,
 su belleza vence a qualquiera otra bellera, o se na-
 tural, o sea ayudada con artificio. Texcillos de oro
 se hazemos con remates de plata. A lo q.^e dice texcillo
 los responde la misma palabra ya dha, y ansi todos
 tradudan toxtolilay, q.^e es lo q.^e habemos dho; y pro-
 mere el Esporo de mandar hazer las dhas toxtolil-
 lay, y darvelas a la Espora, o porq.^e le estaban bien,
 si decimos q.^e usaba de ellas, o vino las usaba ni te-
 nia, porq.^e las usase y con ellas pareciere mejor;
 y Viene muy bien a este lugar q.^e signifie toxtol-
 lay esta palabra porq.^e es muy usado entre los ena-
 morados en los quicios q.^e hacen a sus amadas, dan

ley alg. cosas q. tengan simbolo y significacion de sus
 afectos, unos de amor, otros de desesperacion, y otros
 de cuidados, y alg. otros de zelos; y esto haciendo escri-
 biendo en los tales dones algun mote, o letra, q. tenga
 el mote o letra de lo q. ellos quieren dar a enten-
 den, o poniendo figura o color alg. q. de a conocer
 lo q. ellos sienten; pues assi promete el Esposo de dar
 a la Esposa de aquellos torralesos de oro en forma
 de torrolas, y q. tengan los remates, q. es el pico y u-
 ñas, de plata, porq. de may de ver el presente her-
 moso y bien autorizado, con esta echura da a enten-
 den el af. del Esposo, q. es un amor perfecto pu-
 esto para sp. en una persona, como lo es el q.
 dos torrolas macho y hembra se tienen entre si q.
 como se escribe, es tanto y tan fiel, q. mueren el
 uno, el otro se condena a perpetua viuded. Su

Quando estaba el Rey en su reposo
 el mi nardo dio su olor. Responde la Esposa, y
 en caso de queer bien a su Esposo y de mostrar
 le la aficion de su corazon con todas buenas pa-

labras, q.^e el amor puede y sabe, no le quiere dar la ventaja, y así al principio, como es propio del amor tierno, cuenta un gran regalo, q.^e hizo á su Esposo, quando estaba el Rey en su sepelio. La palabra hebrea q.^e es מֶסֶב, Mesab, quiere decir, recostam.^{to}, ó ἐνδεδόξα, q.^e segun los Doctores hebreos en este lugar, es lo mismo q.^e convite, porq.^e conforme al uso antiguo comian recostados y puestos á la redonda, porq.^e era así la forma de la mesa. Mi nardo. Nardo es una raíz bien olorosa q.^e ahora se trae de la India de Portugal, de q.^{ta} escribe Plinio y Dioscorides, conocido y usada en las boticas de esta principalm.^{te}, y de otras cosas aromaticas se solia hacer una confecion de suave y gentil olor, con q.^e se asociaban la cabeza y manos los antiguos. Los Griegos llaman nardina, y los Hebreos por el mismo nombre de la raíz la dicen נֶרְדֵּב. Galeno hace mencion de ella; y en el cap. 12 de S. Juan se dice de la

Magdalena, q.^e dexxamo un bote de naudo precio-
 sissimo sobre la cabeza y cara de J. Christo. Juntam.^{te}
 con esto se ha de advertir, q.^e entre la gente hebrea
 se usaba kociax con este licor á los Convidados, quan-
 do eran personas ricas y principales, ó á quien se de-
 reaba ó debia hacex todo regalo y servicio, por ser
 cosa de gran precio y estima, de may de ser muy
 suave y apacible, como parece claram.^{te} en el Cap.
 7. de S. Lucas, donde defendio Christo á la muger
 pecadora, q.^e puesta á sus pies se los lavó con sus lar-
 gimas, y rocío con este unguento; Dice al Phari-
 seo q.^e le habia convidado: esta ha echo lo q.^e tu
 debias hacex en lei de buena kocion y costumbre,
 y no hicistés: convidasteme, y no kociate mi ca-
 beza con unguento oloxo; esta kocio mi pies.
 Con esto quedan claras las palabras de la Esposa
 q.^e hace significacion del gran gozo y contento q.^e
 tiene en vi, por el servicio, q.^e á su Esposo hizo:
 quando estaba, dice, el mi Rey en su banquete,
 yo le rocio todo con mis olojes, y por eso dice, q.^e

el nardo dio su olor; el qual entoncez se siente mas, quando el licor se espance.

Manojuelo de mirra el mi amado á mi, moxaxá entre mis pechos. Como es cosa hermosa, y amada de las doncellas un ramillete de flores, ó de otras cosas semejantes. ^{te}oloradas, q.^o lo tienen sp^{te} en las manos, ó lo llegan muchas veces á las narices, y por la maior parte lo esconden entre sus pechos, lugar querido y hermoso, tal dice q.^o es su Esposo p.^a ella q.^o por el grande amor q.^o le tiene le trae sp^{te} delante de sus ojos, puesto en sus pechos, y asentado en su corazon. Mirra es un arbol pequeño q.^o se dá en Arabia, Egipto, y Judea, del qual cojiendo su corteza en ciertos t^{os} destila lo q.^o llamamos mirra; las flores y otras de este arbol huelen muy bien y de estas habla la Esposa.

Racimo de Cophéa mi amado á mi en la viñay de Engaddi. Gran diferencia hai en averiguax q.^o arbol sea este q.^o aqui se llama Cophéa,

el qual unos trasladan cipro, como es S. Leonimo, y en-
 tiende de un arbol llamado anri; y no de la Isla de Ci-
 pre, como alg.^{os} ignorantem.^{te} declaran; otros declar-
 an alcanfor, ò alhena, otros dicen q.^e es un cierto
 linage de palma. Ciento es rex especie axomatica
 muy especiava, y entre tanta diversidad lo muy pro-
 bable es ser el cipro, arbol olorosissimo, de quien ha-
 cen mencion Plinio y Dioscorides, el qual se cria
 en Palestina, en Engaddi, q.^e es un lugar junto al
 mar muerto, como se lee en Josué, donde hay las
 viñas que llevan el baxamo, y por eso añade en
 las viñas de Engaddi. Responde el Exoso y dicele:

Hai quan hermova amiga mia [ener tu]
 y quan hermova, tus ofos de paloma. Todo esto
 es como una amorosa contienda donde cada qual
 procura aventajarse al otro en decirle amores
 y requiebros. Loá pues la hermova de la Exosa,
 q.^e á su parecer era sumam.^{te} bella, y declara
 ser grande su belleza usando de esta repetición
 de palabras, q.^e es comun en la Escritura, dicen-

do, hermosa eres, amiga mia, hermosa eres; como si
 digera, hermosa, hermosísima eres; y porq.^e gran par-
 te de la hermosura está en los ojos, q.^e son espejo del
 alma, y el mas noble de todos los sentidos, y q.^e ellos so-
 los si son feos, bastan p.^a afean una persona, y su rostro,
 por demas gentiles facciones q.^e tenga, por eso particu-
 larmente, despues de haber loado la belleza de su Esposa
 en gñal, dice de sus ojos q.^e son como de paloma. Las
 que vemos por acá, no los tienen muy hermosos; pe-
 ro son de hermosísimos los de la tierra de Palesti-
 na, q.^e como se sabe por relacion de Mexcámera, y
 por las q.^e traen de Levante, q.^e se llaman Turquinias,
 son muy diferentes de las muy señaladamen.^{te} en los ojos,
 porq.^e los tienen grandes y muy redondos, Menos de
 resplandor y de un movim.^{to} bellissimo, y de un color
 extraño q.^e parece fuego vivo.



Esposa: Hai quan hermoso amado mío [eres
tu] y quan gracioso, y mío lecho está flojido,
las vigas de mía cava son de cedro y el techo de
aciprés.

Así responde la Esposa, y paga en la misma ma-
 nera á su Esposo, conociendo y publicando la hermosura
 q.^e hai en el, y por q.^e la belleza está no solam.^{te} asentada
 en la estension muestra de la proporcion de miembros
 y escogida pintura de naturales colores, mas también
 y principalm.^{te} trae su silla en el anima, y por q.^e
 esta parte de hermosura del anima se llama gña,
 y se muestra de fuerza, y dá á entender en los mo-
 vimientos de la misma anima, como son andar, mi-
 rar, hablar, reír, cantar, y los demas, los quales
 en la lengua Toscana gñalm.^{te} se llama
 De tal manera q.^e sin esta belleza la otra del cuerpo
 es una frialdad, sin val, sin gña, y menos digna de
 ser amada, q.^e una imagen, como se ve cada dia;
 así q.^e por esta causa para loar la Esposa per-
 fectam.^{te} á su Esposo, le dice: Hermoso. En el he-
 breo está en estos dos lugares del Esposo y Esposa
 una palabra q.^e en latin se interpreta Ecce, y una
 voz, q.^e en esta parte da muestra de gran af.^{to}
 y regocijo del q.^e habla, como uno q.^e estando con-

templando la beldad amada, no cabe en sí, ni puede
 detener el impetu de la alegría q.^e bulle dentro, y
 dice: hai como eres hermosa, ó otra tal razon de im-
 petuoso af.^{to} lo qual no se puede pintar al vivo, como
 la Escritura, porq.^e el dibujo de la pluma llega á lo
 que puede traxer la lengua, la qual es casi muda,
 quando se pone á declarar algo.^a passion: y es como
 si dixera: Tu, amado mio, no solo eres hermoso sino
 dulce también, y no tu solo, mas todas tus cosas; la
 cama florida, y la casa rica y hermosa.^{te} edifica-
 da; al fin todo eres lindo, y tu mas q.^e todo ello; y
 en decir también mío lecho florido, como encubien-
 tam.^{te} le convida, q.^e se venga á estar con ella, q.^e
 es deseo q.^e sigue ordinariam.^{te} despues del bien q.^e
 concibió de su Esposo en decir aquellas palabras:
 hai q.^e hermoso amado mio. El techo de aciprés
 es las tablas ó arcesones q.^e cauzan sobre los vigas,
 q.^e eran, segun dice de cedro.

En el espíritu de la terra se declara
 el deseo de las animas q.^e aman á Dios, pero

son aun imperfectas en la virtud, q^{ta} quieria entrarle y gozarse de el en su casa y en su lecho, esto es, donde tiene su descanso, sus requietos, y contento; may llamala Dios, y procura la sacar de este regalo como adelante veremos.

Capitulo segundo.

Esposa: Yo rosa del campo y azucena de los valles.

Esposo: Qual azucena entre espinas, asi mi amiga entre las hijas.

Esposa: qual el manzano entre los arboles silvestres, asi mi amado entre los hijos. En su sombra desee, sembrame, y su fruta dulce a mi garganta. Metio-

me en la camara del vino, la vanderax suia es mi amor.
Rodeadme de varos de vidrio, y vino, cercandome de man-
zanas, q.^e enferma erroi de amor. La izquierda suia de
bajo de mi cabeza, y su derecha me abraza.

Esposo: conjuroos o hijas de Jerusalem por las ca-
bras, o por ciervos del campo, si despenaxedes, y si
velax hicieredes al amado ~ hasta q.^e quiera.

Esposa: voz de mi amado se oie, y se le viene atra-
vesando por los montes, y saltando por los collados.
Semefante es mi amado a la cabra montesa, o cien-
veico, helo ya esta tras mña pared acechando por
las ventanas, mirando por los resquicios. Hablado
ha mi amado, y dijome: levantate amiga mia,
galana mia, y vente. Ya ves pasó el invierno, cesó
la lluvia, fuere. Descubre flores la tierra, los capul-
los de las flores se muestran, el tpo de la poda
es venido, oida es voz de tontola en mño campo.
La higuera brota sus higos, y las viñas pequeñas
ubay dan de olor, por ende levantate amiga
mia, hermosa mia, y vente, paloma mia puesta
en los quiebros de la piedra, en las vuetras del

caracól, descubreme tu vista, haz me oír la tu voz
 Dulce, y la tu bella vista amable. Prendedme las xapo-
 sas pequeñas destruidoras de las viñas, q.^e la mía viña
 está en flor pequeñas ubas. El amado mio es mio, y yo
 soi suia del q.^e apacienta entre las aruzenas, asta
 q.^e sofle el dia, y las sombras tuian. Tornate se re-
 mefante amado mio á la cabra ó al congo sobre
 los montes de Bethel.

Comento.

Proviene en el principio de este capitulo el
 Esposo y Esposa en su amorosa porfia de loarse el uno al
 otro q.^{to} mas pueden, y despues en el proceso la Esposa
 refiere á la larga algunas cosas, q.^e en los dias pasados
 ya le habían acontecido con su Esposo. Yo rosa del campo
 y aruzena de los valles. Estas palabras están assi q.^e se
 pueden entender indiferentem.^{te} del uno de los dos; pero
 mas á proposito es q.^e las diga la Esposa, q.^e por ser mu-
 ger, tiene mas licencia para loarse, y q.^e vengan depen-
 dientes y hagan una ventencia con lo q.^e acaba de decir
 en el cap. primero: nño lecho florido, y mía casa de
aciprés: yo rosa del campo, para q.^e por todo ello convide

y persuadida mas á que el Esposo la ame, y la acompañe,
 y en ningun tpo la dege. Yo rosa del campo: La palabra
 hebrea es Habacseleth, q.^e segun los muy doctos en aquella len-
 gua no es qualquiera rosa, sino una especie cierta de ellas
 en la color negra, pero muy hermosa y de gentil olor; y
 viene bien q.^e se compare á esta, por q.^e como aparece en
 lo q.^e havemos dicho, confiesa la Esposa de sí, q.^e aunq.^e es
 hermosa, es morena. Arucena de los valles. Esto dice la
 Esposa del Esposo, como si muy claro dixere: yo soy rosa
 del campo, y tu lilio del valle, en lo qual muestra quan
 bien diga la hermosa del uno con la beldad del otro, y
 q.^e como se dice de los Desposados son para en un; como
 lo son la rosa y el lilio, q.^e juntos crece la gentilera
 de entrambos, y agraden á la vista y el olor mas q.^e ca-
 da uno por sí; demas q.^e siendo entrambas raras flores,
 quadran bien la una con la otra, q.^e la una es rosa
 del campo, y la otra lilio de los valles; á donde la mar-
 ruxalera á solas se es la horrelana asurena de los valles,
 q.^e por estar en lugar muy humedo, está muy fresca y
 de mejor parecer. Los q.^e traducimos asurena ó lilio, en
 el hebreo es Suanot, que quiere decir flor de suyo ofaj; qu-
 al sea, ó como se llama acá no está muy averiguado.

ni va mucho en ello, y de aqui á veces la llamamos azuleña,
á las veces alhelij, ó violeta.

Como azuleña entre espinas así mi amiga entre
las hijas. Muchas veces se ve q.^e una buena yerba crece
may estando cercada de espinas, q.^e otras yerbas, q.^e si es
subierna sola, y esto es cosa q.^e se halla por experiencia. Y
la razón de esto, lo uno el natural apetito q.^e las plan-
tas tienen á salir á gozar del sol, y lo otro q.^e las yerbas
circunstantes le hacen sombra al pie, y le conservan en
frescura y humedad, y de aqui viene á ser mayor su
crecim.^{to} Demas de esto la flor q.^e nace entre las espi-
nas q.^e tanto mas amada y preciada, quanto son may
aborrecidas las Espinas entre quien nace, y de la fealdad de
las unas viene á descubrirse may la hermosura de la otra.
Presupuesto esto comiente el Exoso con lo q.^e la Esposa di-
ce de si misma, y añade tanto may, q.^e se echa may
de ver, y se descubre la rosa entre las espinas, q.^e entre
otras cosas; así q.^e en decir esto no solo dice ser hermosa,
como rosa entre otras, sino así hermosa, q.^e sola ella
es hermosa, porq.^e las demas en su comparación pare-
cen espinas. Lo q.^e dice, entre las hijas, es como decir
entre todas las doncellas, por propiedad de aquella len-

qua, que quando pone esta palabra assi sola, habla de
 solas las doncellas, y quando le añade otra, como diciendo
 hijas de Jerusalem, ó hijas de Tyro, significa todas las mu-
 jeres de aquella tierra, si quiéna sean casadas, si quiéna
 viudas, ó doncellas, por ser doncella la Esposa, y de las mugeres
 las doncellas tienen su hermosura mas entera y mas her-
 mosa, y entre todas ellas la Esposa es la q.^e vence. En el
 sentido espiritual de esta letra es digno de considera-
 cion, q.^e la Iglesia es rosa entre espinas, y no rosa cul-
 tivada, y labrada, por q.^e no es obra de los hombres
 del mundo, sino flor q.^e crece, y se sustenta por sola
 la influencia del cielo, y su clemencia, como dice s. Pa-
 blo: Yo planté, Apolo fue el q.^e regó, pero solo Dios fue
 el q.^e es sacó á luz y crecim.^{to}; y está cercada de espinas
 por la muchedumbre de las diversas sectas de infideli-
 dad y heregias, y supersticiosas creencias, q.^e en rededor de
 ella están, las quales procuran ahogarla; pero y fir-
 me y segura es la promesa del v.^o, y entre estos golpes
 q.^e son mayores fueren, tanto mas y muy entelleana la
 luz de la verdad. Pagale por la misma medida la Es-
 posa, y assi le responde:

Como el manzano entre los arboles syl-

venres, ami mi amado entre los hijos. Quanto, dice,
 se aventaja un fresco, verde, y poblado manzano, com-
 parado á los arboles y venres, y compañeros, tan gran-
 de ventaja hace á los demas hombres. Hermoso arbol es
 el manzano lleno de ojas, y cargado de fruta, y en esto
 la Esposa dá maior loor al Esposo, del q.^e ella había
 recibido, q.^e el la compara á arucena, q.^e es cosa her-
 mosa, pero de ningun fruto, y el manzano, á quien
 ella le compara, tiene lo uno y lo otro: Lleva á delan-
 te esta su comparacion, y como suele un arbol gran-
 de y verde con la hermosura de su fruta, y frescu-
 ra de sus hojas convidar á los q.^e lo ven á reposar
 debajo de su sombra, y á coger de su fruta, así
 dice, q.^e la Rita de su Esposo la puso en semejante
 deseo, y como lo deseó, así lo puso por obra.

En su sombra desee; Conviene á saber
 reposar; senteme, esto es; conseguí el fin de mi de-
 seo; y su fruta dulce á mi garganta. En q.^e de-
 clara una posesion entera, y perfecta, y como
 en decir esto tornase á la memoria el tpo para-
 do de aquellos sus primeros y mas dulces amores,

sigue el hilo del penam^{to}, y cuenta con grande gra^a
 de palabras y blandura de af^{to} mucha parte de sus
 pasados accidentes: la posesion desí q^e le dio su Esposo;
 como ella se desmaio en sus brazos; y los regalos
 q^e recibio de el estando anni desmaida, con otras
 cosas de grande aficion y ternura, y anni dice:

Metiome en la camara del vino: Ya
 digimos q^e se declara en la Escritura en el vino
 todo lo q^e es deleite y alegria, y anni q^e entrax en
 la camara del vino es aporentarse gozando no
 por parte, sino entera^{te} de toda la macion ale-
 gria, q^e quanto lo q^e toca a la Esposa conienta
 a los grandes regalos y muertras de entrañable
 amor, q^e recibio de su Esposo, y por tanto añá-
 de.

La Vandera mia en mi es amor:

que se puede entender en dos sentidos; trae van-
 dera en la propiedad hebrea, como despues veremos,
 es señalarse alguno y adelantarse en aquello
 de q^e se trata, como es señalado el Alferez, q^e
 la lleva, entre todos los de aquel esquadron, y

segun esto, quiere decir, enriquecio el Esposo mi
 alma de alegria, hizo la señora de un increíble
 contento, y esto por q.^e en ninguna cosa se quiso
 señalax y aventaxar tanto, como en amarme;
 ó digamos y es lo mejor, q.^e la Esposa diga así:
 Metiome en la su bodega del vino, y yo seguite,
 q.^e como los soldados siguen su vanderax, así la
 vanderax q.^e me lleva á mi más sí, y á quien yo
 sigo, es su amor; por q.^e forrado es qualquiera
 q.^e no esté fuera de verso de hombre, q.^e ame á
 quien sabe q.^e le ama, y amandole, á q.^e se fie de
 él, y fiandose, á q.^e se dese llevar sin sospecha y
 sin recelo por donde el otro quisiere, por q.^e el a-
 mor sp^{te} esp^{ra} de la confianza, y el q.^e es ama-
 do entiende bien, q.^e quien le ama no le lleva
 sino á donde cumple para su provecho, y es lo
 q.^e dice la Esposa, q.^e sabiendo ella como su Es-
 po la amaba se dejó llevar y guiar de este
 amor, muy segura, y su Rey y Esposo, q.^e la lleva-
 ba la metio en su bodega, donde la hizo partici-
 culares mercedes y beneficios, q.^e fueron una me-

va yera, para acrecentalle el amor; q.^e cierto es los do-
nes y beneficios, q.^e cunq.^e no son causa del nacim.^{to} del sex-
dadeno amor today veces, á lo menos son parte de su cre-
cim.^{to} y son como el mantenim.^{to}, con q.^e se aumenta
y conserva.

Rodeadme de vasos de vidrio y vino, cercan-
dome de manzanas, q.^e enferma estoi de amor. La
flaqueza del corazón humano no tiene fuerza p.^a
sufrix extremo ninguno de alegría, ò dolor, ninguna
extremada aficion, si quiera sea de tristura, si quiera
de alegría; pues así con el sobrado gozo, q.^e recibí
de los favores de su Esposo se desfalleció la Esposa,
y no dice q.^e se desfalleció así por estas palabras, pe-
ro dice las palabras en q.^e pidió remedio en su des-
fallecim.^{to}, en q.^e declaró su mal con maior grã q.^e
si por claras palabras se explicara, de esta manera
venció el gozo al deseo y al corazón, y así fáctile,
y demasiada comenzó á decir: Rodeadme de vasos
de vidrio. Así declara la palabra hebrea, que
es Asioth, por q.^e los de masos suelen tener por
remedio buen vino, y cosas olorosas, por q.^e resoque

el corazón en su fuerza, y torne en si el enfermo con tales socorros, y así en decir, esforzadme, se dá á entender el desfallecim.^{to} de su fuerza, q.^e se iba á caer, y diciendo tened debaxo de mi, se colige q.^e ella estava ya caída y recostada, y lo q.^e dice erroi enferma de amor, no es la enfermedad propia del cuerpo, sino una grave aflicción del alma, q.^e la imaginación de alg.^a cosa causa, y de aqui se sigue el desfallecer el cuerpo; así declaran la palabra hebrea, q.^e es Asioth, los may Doctos en aquella lengua, aunque el teno vulgar traslada flores, lo uno y lo otro es cosa de recreación para el q.^e está enfermo, aunque los vasos de vidrio aqui hanse de entender llenos de vino, como lo advierten los Esportores, para q.^e con su olor y vapor tornase en si el corazón desmayado.

La izquierda suia debaxo de mi cabera, y su derecha me abraçe. Prosigue la enamorada demandando socorro para su desmayo. El natural remedio p.^a los q.^e se desmayan de amor es ver junto consigo á los q.^e aman, y le les muestran favor y señales de amor, por q.^e de allí les viene su tra-

baso, y de lo mismo les hade venir su alivio y descansa-
 ro, y asi la Esposa estando ya caída con el dema-
 io pide a su Esposo, q.^e se llegue a ella, y la sosten-
 te, y ciña con sus brazos; y no fue en esto negli-
 gente el Esposo. Dice la Esposa en esto, q.^e el Esposo
 visto su demaio, acudio luego, y la tomó en sus bran-
 zos, q.^e se hace conforme ella dice, poniendo el
 brazo izquierdo debajo de la cabeza, y abrazan-
 do con la derecha; y esto habemos de entender,
 q.^e dijo la Esposa en aquellos intervalos del dema-
 io, quando vuelve en si, como se ve claro en
 los q.^e vienen esta pasion, q.^e se traiponen, y tor-
 nan en si hablando algo de aquello q.^e les duele,
 y se tornan a traiponen, y dura esta batalla as-
 ta q.^e se acaba el mal humor.

Conjuncion o hijas de Jenuales por las
cabrias, o por las ciervas del campo, si despen-
xedes, y si relax hiciendes al amor asta q.^e quie-
ra. Fue su duxnio en los brazos la Esposa, y
 q.^e el poniendola en su lecho mansam.^{te} quando
 dole el sueño, como es propio del amor, pong.^e es

natural despues del desmayo seguirse el sueño, conq.
 toxna en si, y se repara la virtud cansada, con
 la parada luchas, dice, q.^e se volvió á los Circumstan-
 tes, y los confuso por todo lo q.^e mas quieren, q.^e le
 guarden el sueño, y la desen reposar. Serrido del
 espíritu: Mucho ofenden los q.^e a un alma herida
 del amor de Dios, y q.^e reposa en sus brazos la
 despiertan al desavoriego de esta vida, lo qual se en-
 tiende en este lugar. Estas personas á quien confu-
 xaba eran las compañeras, q.^e se fingie aqui, ma-
 ria consigo la Esposa, y estas eran casadas, se-
 gun parece en la confuxacion, q.^e el Esposo les ha-
 ce, y es muy conforme á la imaginacion q.^e se pro-
 sigue en este libro, por q.^e á la Esposa parvoca
 las compañeras han de ser rústicas, y q.^e tengan
 exercicio del Campo, como es ser parvoca y casar,
 y este era uso de tierra de Siria, principalm.^{te}
 acia Tyro y aquellas comarcas de Judea, q.^e las
 Virgines se exercitaban en la caza, y assi las re-
 quiere, y juramenta el Esposo diciendo: Vueso-
 os, y confuxos, ó hijas de Jerusalem, assi os valia

siempre bien en la casa, y assi gozeij de las ciexvas, y
 hexmosas cabraj montesaj, q.^e no despertei a mi ama-
 da, asta q.^e ella de suio se despierte. Esta es comunis-
 sima costumbre de todos los buenos Autores, y aun
 de todas las gentes, ónan la felicidad, ó desgracia
 del estudio, ó exercicio de otro, quando le quieren ro-
 gan algo, ó le desean mal, q.^e á uno q.^e estudia deci-
 mos, assi Dios os haga un gran Letrado, y á uno
 q.^e pxtende dignidadej, assi os vea yo un gran
 S.^{or}; y al marinero, assi te de Dios un gran via-
 ge; y de esta manera en todas las demaj.

La voz de mi amado se oie. Es el cuida-
 do del amor tan grande y está tan en vela en
 lo q.^e desea, q.^e de mil pasos lo siente; entre sueños
 lo oie, y tras los muros lo vé; finalm.^{te} es de tal na-
 turaleza el amor, que hace obras en quien reina
 devenraj mucho de la comun esperiencia de los hom-
 bres, y por esto los q.^e no sienten tal af.^{to} en sí, no
 creén, ó les parece milagro, ó por mejor decir
 locura, ver y oir las tales cosas en los enamorados,

y de aqui resulta q^e los Autores, q^e traxan de amor,
 son mas entendidos y juzgados por unos Autores de
 devaneos y disparates; por lo qual un antiguo Poe-
 ta de n^{ra} nacion enamorado, y muy honesto hizo
 el principio de sus canciones diciendo en su lengua
 esta misma sentencia: No vea mis exijos quien
no es triste, o quien no ha estado triste algun t^{po}.
 Asi q^e las extrañas cosas q^e dicen, sienten, y hacen
 los q^e aman, no se puede entender de los libros del
 amor; donde vera forzoso q^e muchas cosas de este
 libro sean obscuras asi al Espositor de él, como a los de-
 mas q^e en el divino amor estan frios y tibios; y
 por el contrario vera muy claro al q^e tubiere en so-
 la sentencia de esta obra, y ninguna cosa le pa-
 resca imposible, y disparada. Vemos aqui q^e la Es-
 posa cansada del trabajo parado esta durmiendo,
 y con todo eso en el punto q^e su Esposo habla, sien-
 te su voz, y la conoce sin enxada, y se avisa de
 su venida diciendo: voz de mi amado se oie. Esto
 paso assi, y la Esposa lo relata ahora, q^e el Esposo
 con el cuidado de su enfermedad volvio luego a ver

si reposaba, y hacelle compañía, y si quisiere, esforzarse a convidarla se saliese al campo, q.^e por ven el principio de la primavera, y estar fresco y muy florido, le seria gran remedio p.^a su tristeza y enfermedad; ó digamos que fue como sueño, ó imaginacion, q.^e á causa del grande amor la Esposa se fingio animada, pareciendola q.^e veia ya á su Esposo, y le hablaba, como es natural á los q.^e aman, ó traxan algun negocio cuidadosam.^{te}, traxen los sueños imagenes semejantes, y q.^e ahora, como he dho, va refiniendo lo q.^e entonces vio, y habló entre sueños por las mismas palabras q.^e lo dijo, pues dice: voz de mi Esposo se oie. Bien muestra en la manera de las palabras asi contadas el alboroto de su corazon.

Veisle viene atravesando por los montes, y saltando por los collados: semejante es mi amado á la cabra montesa, ó ciervoecico: he lo ya está trás una pared acechando por las ventanas, mirando por los requicijos. Propio es de los q.^e sueñan, ó imaginan con desaliño alguna cosa antojarseles, q.^e ven ami lo ament, y q.^e está

lejos, como lo cercano, y presente, juntando cosas diferen-
 tes, y diversos *sp̄s*, como si todo fuese un mismo negocio.
 Está en su lecho desmaiada la Espora, y parecele, q.^e
 vé su Esposo venir volando por los montes, y por los col-
 lados, como si fuese una cabra, o un congo, animales
 ligerísimos. Es precioso Dios en dar favor a los suyos:
 veile ya está tras su pared, acechando por las ventan-
 nas, descubriéndose por las celosías. Todo este mostrarse,
 esconderse, y no entrar de rondon, sino andar ace-
 chando, ahora por una parte, ahora por otra, es
 natural de los muy requiebados, y son unos regalos, y
 juegos graciosísimos del amor. Lo qual se pone aqui con
 gran propiedad y hermosura de palabras, assi q.^e qu-
 ando ella lo vé por entre las puertas, el de presto se
 quita de alli, y corre a mostrarse por las saeteras de
 la casa, y de alli viendo visto, se muda a las rejas, y
 se aroma un poco, y assi de un lugar en otro, y en to-
 dos ella le sigue, y alcanza en la vista; y esto es muy
 comun acá, quando uno se esconde, buclando, decix le

(4) Aqui falta el distintivo q.^e ofrece en la copia con estas pala-
 bras: que es como un::: y no dice lo q.^e esto sea.

el otro burlando: ha! bien te veo la cabeza, veo agora
 los ojos por entre las puertas; o q.^e ya se ha quitado;
 he lo, he lo allí, por la ventana asoma; y como hemos ^o ^o ^o
 q.^e estas cosas aung.^e parecen incienras no lo son en los
 amanes, por q.^e ellos estiman unay cosa de q.^e los otros
 hacen poco caso, y las cosas en q.^e otro se recrea, o pre-
 cia, o ellos dan fastidio. Mostrandose por las ventan-
 as &c. en la propiedad de su lengua se toca en estas
 palabras una gentil comparación, q.^e en nra lengua
 no se siente. Donde decimos mostrandose, la pala-
 bra hebrea es $\kappa\tau\upsilon\sigma$ q.^e viene de $\gamma\tau\upsilon$ q.^e ei ^{te} propriam.
 mostrar la flor quando brota, o de otra manera
 se describe, pues suelen los claveles asomar por
 los agujeros pequeños de los encañados q.^e los cer-
 can, ami imagina y dice, q.^e el Esposo, mas q.^e
 el clavel, y q.^e la rosa bello se describua ya
 por una parte, ya por otra.

Hablado ha mi amado, y dijome: Cu-
 enta lo q.^e dijo, o por mejor decir, sueño q.^e le

decia su Esposo: Levantate amada mia, galana mia, y ven-
te, ya ves pasó el Invierno, cesó la lluvia, fuere, descubre flo-
res la tierra, los capullos de las flores se mueven, el tpo
de podar es venido, oida es voz de tortola en nro campo:
la higuera brota sus frutos, y las viñas pequeñas ubas dan
olor, por ende levantate amiga mia, heamora mia, y
vente.

Y haciendo de todo una sentencia seguida, con-
vida en este lugar á la Esposa al gozo de sus amores;
y por q.^e él anda en el campo, q.^e es el lugar p.^a el
amor mejor q.^e otro, pidele q.^e se salga á él poniendo
le por muy bella el amor q.^e la tiene en regalada y pa-
labras de amiga y de galana, y la razón del verano,
q.^e es tpo fresco y apacible y muy apacelado para
tratar amores, y así dice: Levantate amiga mia,
galana mia y vente: En decir, Levantate, se en-
tiende q.^e estaba acortada, y indispuesta, y así le
dice q.^e se esfuerze, y se salga con el p.^a su sa-
lud, á gozar de la hermosura y frescura del cam-
po, á quien tienen natural afición los corazones
enamorado, y q.^e con la nueva venida del ve-

xano estaba delectosísima, lo qual pinta politicam.^{te}
 por apacibles xodeos y deseos &c. Dice: ya se pasó el
 invierno, pasó la lluvia, fuere &c. Today son condicio-
 nes de la primavera; el tpo de poder (que es el mes
 de Marzo, ó Abril) es venido: la voz de la Tortolilla
 (que es ave q.^e suele venir con el verano, como la
 golondrina) es oida en nro campo. Las viñas peque-
 ñas ubay dan olo, esto es, están, como decimos en
 español, en cieme, y haciendo de todo una venten-
 cia seguida, será como si dixere: Levantate, amon-
 mis, de ahí donde estás en tu casa acostada, y ven-
 te, no tengas temor a la valida, por q.^e el tpo está
 muy gracioso, el invierno con sus vientos y sus fríos
 q.^e te pudiera fatigar, ya se fue; el verano (como
 se ve por todas sus señales) es ya venido; los an-
 boles se visten de flores; las aves entonan su mu-
 sica con nueva y mas suave melodía, y la tou-
 tollilla ave peregrina, q.^e no invierna en nra ti-
 erra es venida a ella, y la hemos oido cantar;
 la higuera brava ya sus higos; las vides tienen
 panpanos, y huelen a su flor; Demanena q.^e por

todas se descubre ya el verano, la sazón es fresca, y el campo está fresco, y el campo está hermoso: todas las cosas favorecen a tu venida, y ayudan a mi amor, y parece que naturaleza nos adereza, y adorna el aposento; por eso levántate amiga mía, hermosa mía, y venre.

Paloma mía puesta en las que-
bras de las piédras, en las buestras del caracol. Todas son palabras de amor y de requiebro, que continuando el cuento dice la Esposa haber dicho el Esposo. Declara pues en esto el Esposo a la Esposa la condición de su amor, y como se ha de haber con él en este oficio de amante, y trae para ello una gentil semejanza de las palomas, cuya propiedad sabida, queda claro este lugar. Hanse de tal manera las palomas en su compañía, que desde que una vez se hermanan dos macho y hembra, jamás viven juntas, jamás deshacen la compañía antes que el uno de ellos falte, y tal que no le baya el amor y lealtad, que de naturaleza le tiene, sino que también sufre muchas niñerías, e importunos celos del marido,

porque esta ave es la q.^e mas se muestra de zelo de
 y ansí en viniendo de fuera luego yere con el pico á su
 compañera, y luego le riñe, y con la voz aspera da
 grandes indicios de su sospecha, cercandola muy azo-
 rado, y anclando la cola por el suelo, y á todo
 esto ella está muy paciente, y sin se mostrar asper-
 ra; y estas aves entre todos los animales brutos
 muestran mas claro el amor q.^e se tienen sea de
 gran fuerza, ansí por el andar siempre juntos, y
 guardarse la libertad el uno al otro, y con gran
 simplicidad, como por los besos q.^e se dan, y nega-
 los q.^e se hacen despues de paradas aquellas iras.
 Pues de esta manera misma notifica el Esposo
 á la Esposa, q.^e se hade haber entambos en
 el amor, y ansí le dice: Ven acá compañera
 mía, q.^e ya es el tpo, q.^e juntemos este dulce despo-
 sicio: Sabed q.^e yo soi paloma, y vos habeis de
 ser paloma, y paloma no de otro paloma, sino
 paloma mía, y amada mía, y yo amado y com-

pañero vño; este amor ha de ser firme y a pñe, sin q. cosa alg.ª jamay lo disminuía, y con todo eso os tengo de pedir zelos, y por q.ª aunq.ª haia muchas palomas en un lugar, vive por si, ni ella sabe el nido ageno, ni el palomo extraño le quita el suyo, es καλον q.ª ποικιλον nos apartemos a nra posadilla a parte; por eso venios al campo paloma mia, aqui en esta peña hai unos agujeros muy apartados p.ª nra habitacion; aqui hai unas cuevas en esta::: t::: alta, aqui me mostraron los palominos vna vista, aqui os voy a cantar, q.ª aqui me agradais, y en esta soledad vna vista me es muy bella, y vna voz suavissima. Dice, paloma puesta en las quiebras de la piedra, porq.ª en semejantes lugares las palomas bravas suelen hacer su asiento, aunq.ª en lo q.ª dice en los escondri- los del paredon, hai diferencia, q.ª alg.ª trasladan en las cuevas del canacol, por lo uno y lo otro se entiende un edificio antiguo y caido, como suele haber por los campos, donde las palomas, y otras aves acostumbraban hacer nido.

Prendedme las raposas

.i. falta lo q.ª quiere decir con:: en esta..

pequeñas destruidoras de las viñas, q.^e la m^a viña es-
 tá en flor pequeñas uvas. Estas palabras se pueden
 entender, o q.^e las diga el Esposo, o q.^e las diga la Es-
 posa. Declaramos las primero en persona de la Esposa,
 y despues seguiremos el otro sentido. Vana pues la
 Esposa, y muy regalada con las flores y dulces palabras,
 q.^e le acaba de decir su querido, viene en este lu-
 gar a ser movida de un af.^{to} q.^e es muy comun a los
 regalados, en temiendo delante de si a quien les
 ama, y regala. Declaramos hemor por este exemplo.
 Quando una Madre estando ausente de su niño, y
 en viniendo luego pide por el, y lo llama, y lo abra-
 za, y mostrandole aquella ternera de regalo q.^e le
 tiene, lo primero q.^e el hace es quejarse de quien le
 ofendio en su ausencia, y con unos graciosos puche-
 ritos xelata como puede su injuria, y pide a la
 Madre q.^e le venga, lo mismo hace una Esposa, o
 muger casada, q.^e mucho ama a su Marido, y le
 ha tenido ausente, q.^e luego se regala quejandose
 de la desgracia q.^e en su ausencia le han sucedido.
 Este af.^{to} muestra aqui la Esposa, luego q.^e se ve

acariaciada, y regalada, con él llaman de su Esposo,
 y en lo demas q.^e le dijo, quejase de la cosa q.^e mas le
 ofende, y es, q.^e como ella tenía una viña, q.^e avista
 hemos visto, la qual preciaba mucho, y veia q.^e las
 ubas estaban en cieme, y comentaba á quedarme
 limpio el agraz, tiene gran temor q.^e las raposas
 se la echen á perder, y quejandose de la mala causa
 dañadora, demanda socorro al Esposo, y á los Par-
 tores sus compañeros, diciendo, sacadme las rapo-
 sas pequeñas, y en diez pequeñas, guarda bien la
 propiedad de la naturaleza, p.^qie quando las viñas
 están en agraz, y antes q.^e comienzen á madu-
 rar, entonces las raposillas de la camada se crian,
 y enas despues hacen mucho daño á las viñas, por
 q.^e son muchas, y van juntas, y como por su poca
 fuerza no se atreven á hacer mal, y hacen mal
 en los ganados pequeños, ni en las gallinas, ni en
 las otras cosas q.^e los raposos viejos cazan, y de un-
 ien, vanse á las viñas, donde hai menos concurso
 de hombres, y de perros, y ellas son menos vistas por
 la espesura de sus hojas, y rampanos, y hacen mucho

daño; y por eso pide la Esposa q. las prendan y ma-
 ren ahora q. aún son pequeñas, q. será muy fácil q.
 después, y así dice, las vapores, y declarándose muy
 añade, las vapores pequeñas, por q. dijo q. su viña
 estaba en ciernes, y con esto se acuerdo del daño, y
 mal, q. estando en tal sazón podían hacer en el-
 la las vapores, por q. como se imagina en este como me-
 dio alguna conriendo le pasó por delante, parecele á
 la Esposa q. deja el Esposo su platica, y dá tras la
 vapora diciendo á soces á sus compañeros: á la
 vapora, á la vapora, q. son destrucción de las viñas,
 y la mña está en flor, y como le ve ix, luego le
 q. se venga luego diciendo:

El amado mio es mio, y yo soi suia, q.
apacienta entre las azucenas. El amado mio, y
 yo á el, es mancha de Namax, como si se digere:
 amador, y amado mio, tu q. apacienta entre las
 azucenas tu ganado asta la tarde, vuelve luego
 volando como un corzo (algunas palabras de estas
 no carecen de obscuridad) hasta q. sopla el día,
 y las sombras huyan. Algunos entienden por esto
 el fpo de la mañana; otros el medio día: y los unos

y los otros se engañan, porq.^e assi la verdad de las
 palabras, como el proposito a q.^e se dicen, declanan
 el tpo de la tarde, porq.^e spñe al caer el sol se levanta
 un aire blando, y las sombras q.^e al medio día
 estaban como quedoy, al declinan de el crecen con
 tan sensible movimiento, q.^e parece q.^e huyen, por
 donde los setenta Intepretes digeron bien este
 lugar, hasta q.^e se muevan las sombras, como también
 dijo el Poeta significando la misma razon del tpo:
Atq.^e cadunt de montibus umbrae.

Sobre los montes de Bethen: Bethen
 es nombre propio asi llamado, o es el epiteto gñal
 de todos los montes; porq.^e Bethen, quiere decir
 division, y por la maior parte los montes divi-
 den entre unas y otras tierras, assi q.^e decir, mon-
 tes de Bethen, es decir, montes dividones; y con
 estas palabras tornó en sí, y viendose sola, y conoci-
 endo su engaño hace lo q.^e en el cap. siguiente
 proximo diciendo:

Capitulo Tercero.

Esposa: En el mi lecho por la noche busqué
 al q.^e ama mi alma; busquele y no le hallé:

levantareme agora, y cercare por la Ciudad por los barrios y plazas, y por los lugares anchos buscaré al q.^e ama mi alma. Busquele y no le hallé: encontraronme las rondas, q.^e guardaban la Ciudad, preguntales: ¿visteis por ventura al q.^e ama mi alma? A poco q.^e me aparté de ellos andube asta hallar al q.^e ama mi alma; así de él, y no le dexare asta q.^e le metra en casa de mi Madre, y en la camara de la q.^e me engendro.

Esposo: Vnegas hijas de Jerusalem por las cabras y los ciervos del campo si despendades, y velas incienedes al amor asta q.^e quixera.

¿Quien es esta q.^e sube del desierto como columna de humo de olorosos perfumes de mirra, y incienso, y todos los polvos olorosos del maestro de olores? ¿Veis el mismo lecho del mismo Salomon, sesenta valientes estan en su cerco de los mas valientes de Israel: todos

ellos tienen espadas experimentadas en guerra,
guerreros y sabios: la espada de cada uno sobre
su muslo por el temor en las noches. Obra hizo
para si Salomon de los arboles del Libano. Las
columnas de ella hizo de plata, el su techo de
oro, la abertura de púrpura, y en medio del
asiento el de las hijas, por las hijas de Jeru-
salem. Salid y ved hijas de Sion al Rey Salo-
mon con corona con q.^e le coronó su Ma-
dre en el día de su desposorio, y en el día del
regocijo de su coronacion.

Comento.

En el mi lecho en las noches busqué al q.^e ama mi
alma: Es comun y natural a las mugeres apasio-
nadas de amor, en todo tpo queren tener presente
al q.^e aman, y en las noches mucho may, parte, por
q.^e con el sueño, y silencio de su natural desemba-
raro los sentidos de otras cosas los distraen, ocupase
toda el alma en el pensam.^{to} del q.^e ama, y encien-
dese may el amor, y parte, por q.^e encienden los zelos, q.^e
se ayuda de esta noche p.^a alguna traverura, y los

recelos de temer no le aconteca algun peligro de los
 muchos q.^e suelen acontecer, y acarrean los temibles.
 Esta pena q.^e mezclada de amor y zelos escarva el
 corazon, y le abraza tanto, q.^e llega algunas veces a
 sacar una flaca y temerosa muger de su casa, y
 a que olvidando su condicion, y su temor de noche, y
 a solas andea las calles, y las plazas, y no se satisfaga
 con menor diligencia q.^e esta, la qual pasion se
 declara en esta letra vivam^{te}, en el mi lecho, en las
noches &c. y por q.^e el amor vivo, ni teme peligro, ni
 spera en ningun inconveniente, dice, levantarme
 he, y cercare por la ciudad, por los varrios y por las
 plazas, y por los lugares anchos buscaré al q.^e ama
 mi alma: buquelo y no le hallo. Lugares anchos
 llama a los publicos, que por el maior concurso de
 gente, q.^e acude a ellos, se edifican sp^{te} mas anchos,
 y espaciosos q.^e los otros. Cuenta en esto Salomon no lo q.^e
 en echo paso por su esposa, q.^e no es cosa q.^e podia pasar, si
 no lo q.^e pudo acontecer, y está bien q.^e aconteca a una
 persona tan comun, como a una pastora perdida de
 amores por su pastor, cuyas palabras y condicionez van
 imitando, q.^e es una ficcion muy usada entre los poetas de
 cin como he dho, sino lo q.^e el af.^{to} de q.^e tratan pide se
 haga, fingiendo p.^a ello las personas q.^e con may exacte.

cimiento, y mas al natural lo pueden hacer, pues dice:
 Levantame hé, y cercare por la Ciudad, por los bar-
 rios y por las plazas, y por los lugares anchos busca-
 ré alg.^o ama mi alma; busquéle y no le hallé. Gran
 fuerza de amor es esta, q.^e ni la noche, ni la soledad, ni
 los arrevim.^{tos} de honores perdidos, q.^e suelen tomar licen-
 cia en tales t^{ps} y lugares, pudo emborbar a la Esposa
 de q.^e no buscase a su deseo.

Segun el sentido espirital se entiende aqui el
 engaño de los q.^e piensan hallar a Dios descamando, y
 lo mucho a q.^e se ha de acercar el q.^e de verdad le busca.
 Dice: Encontraronme las Tordas q.^e guardaban la Ciu-
 dad: preguntales:

No se espanta el amor, ni se enflaquece
 por nin^{gun} poder, ni valor humano, y el q.^e es verdadero,
 no trata de encubrirse de nadie, ni de buscar esconjes,
 para q.^e los otros no lo entiendan, y asi la Esposa en
 viendo a las Tordas, les pregunta: Viteis por ventura
alg.^o ama mi alma? Venne aqui dos naturales y muy
 grandes af.^{tos} del amor; el uno q.^e ha ya dho, q.^e no se re-
 trata de nadie, ni se averguenza de publicar su pari-
 on; el otro es una graciosa ceguera, q.^e trae consigo, y
 es g^{ral} en todo grande af.^{to}, en pensar q.^e solo con decir, vi-
 teis a quien amo, estaba ya entendido por todos, como por
 ella mesma, quien era aquel por quien preguntaba; no di-
 ce lo q.^e respondieron, de do se entiende, no habiéndole dado

buen recando á su pregunta, por q.^e las gentes divididas
 en varios, y diversos cuidados, y pensam^{tos}, como son los
 publicos, saben poco de esto q.^e es aman con verdad, y porq.^e
 segun la verdad del sentido espiritual, q.^e aqui se pretende,
 todo el aviso y abtusa del saber y prudencia humana, en
 cuiá guarda y gobexnacion viven los hombres, jamáy al-
 canzaron de dar cientas nuevas de Christo.

A poco q.^e me aparté de ellas, encontré al
 q.^e ama mi alma. No pierde la Esperanza el amor,
 aung.^e no hallé nuevas de lo q.^e busca y desea, entonces
 se enciende mas, y así la Esposa andubo y halló por
 si lo q.^e no supieron mostrarle las otras gentes, por
 q.^e es así v^{pr}e, q.^e el amor solo al amor le halla, y
 le entiende, y le merece. Dice q.^e le halló á poco q.^e an-
 dubo despues q.^e se apartó de las Vondas, q.^e segun el
 sentido espiritual es cosa de grande consideracion, q.^e antes
 le haya buscado mucho, y no le halló, y en apartandose
 de las guardas y de la Ciudad, le halló luego: enq.^e se
 entiende dos cosas, q.^e en los casos may desesperados, y
 quando todo el saber y industria humana se confiera por
 may rendida, está Dios mas pronto y apaxifado p.^a
 nro favor, y juram^{te}. con esto se ve la razon, por q.^e
 muchos buscan á Christo muy lengram^{te} por muchos dias,

y con grandes trabajos no le hallan, hallandole otros con
 may brevedad, q.^e es por q.^e le buscan, no en donde está
 y quiere, sino donde ellos quaxian hallarle, sirviendo
 le en aquellas cosas de q.^e ellos may quaxan, y les caen
 en gracia, por ser conformes á sus inclinaciones, y par-
 ticulares juicios.

Asile y no le desaxe asta q.^e le meta en
casa de mi Madre, y en la camera de la q.^e me en-
gendro. No es amor el q.^e viniendo al fin de su deseo,
 y en alcanzando la voluntad del q.^e ama, se irrita
 y desfallece, q.^e el bueno y verdadero de alli crece asta
 venir á su may alto y may perfecto grado, q.^e esto se de-
 clara en la casa de la Esposa, y en la camera de su re-
 traim.^{to}, esto es, el reparo y perfecta posesion q.^e trae
 consigo el acabado y encendido amor. Llamo á su
 casa no suia, sino casa de su Madre y camera de la
 q.^e la engendro, imitando en esto la comun manera de
 hablar de las Doncellas, q.^e se usa tambien en nra lengua
 castellana, como se ve en diversos Cantares.

Conjuros hijas de Jenualen por las cabras
y ciervos del campo, si despenaxedes, y velan hicienedes
al amor asta q.^e quiera. Esto dice aqui la Esposa, q.^e son
 palabras semejantes á las q.^e el Esposo habia dho antes
 hablando de ella. Entendemos q.^e era de noche, y le tra-

hija despues de mui buscado, p.^a q.^e reposare en su casa, y
ansi venga a la gente de ella, q.^e no le quiebren el sue-
ño.

Quien es esta q.^e sube del diente? Desde aqui ar-
ta el fin del Cap. hablan los companeros del Expo, q.^e
festejando con voces de admiracion y de loor a los nuevos
Casados, q.^e es declaran la alegria de los Ciudadanos de
Jerusalen, y las palabras q.^e conforme a ella se pudieron
decir, quando la hija de Pharaon entró la primera vez
en la Ciudad, y se casó con Salomon. Ansi q.^e esto no
trae mucha dependencia con lo de arriba, antes parece
q.^e Salomon aqui rompiendo el cuento q.^e lleva en hilado,
se pone a relatar cosas diferentes de aquellas, y ya
mui paradas, q.^e suele dar mucha gracia a las erexitu-
ras semejantes de esta; sino quexemos decir q.^e todo
lo q.^e se ha dho arriba aqui por el Espiritu S^{to} responde
al tpo q.^e medió entre los conciertos arriba q.^e se celebra-
ron las bodas de estos Reyes, en el qual, como suele a-
contecer, es decir, q.^e hubo muchas demandas y respu-
estas de la una parte a la otra, muchos deseos, muchos
af.^{tos}, y nuevos sentim.^{tos}, los quales se han declarado
arriba aqui por la figura y rodeo, q.^e habemos dho; pues
dice: Quien es esta q.^e sube del diente? Por q.^e los había

muy grandes en Egipto de donde venia la Esposa p.^a la tierra de Judea, o por q.^e se finge, como dho es, q.^e halla a su Esposo en el campo, y de alli vienen juntos.

Como columnay de humo de oloroso perfume
de mirra y incienso, y todos los polvos olorosos del M^o
de los olores. Cosa sabida es asi en la Escritura sagrada, como en los Escritores profanos, q.^e la gente de Palestina, y de sus Provincias comarcanas por la qualidad de la tierra usaban mucho de buenos y preciosos olores, pues compara a la Esposa a columnay de humo, q.^e llama al humo assi por la semejanza q.^e tiene con ellas, quando de algun perfume, o de otra cosa q.^e se quema, suben alto subido y derecho: en la qual comparacion no la loa tanto de bien dispuesta, y gentil cuerpo (q.^e es may adelante se hace copiosam.^{te}) quanto de la fragancia grande y excelencia del dor q.^e trae consigo, q.^e iguala al dor del may preciado y mejor perfume; y assi dice: Como columnay de humo de oloroso perfume &c

Ver el lecho suyo, q.^e es el de Salomon &c Dejan de decir de la Esposa, y vuelvenre a loar el palacio, y arcos de Cama, y doreley de Salomon; q.^e es desciento q.^e da mucha gña en semejantes poeias, por q.^e responde a la verdad de lo q.^e acontece a los mirado-

nes de semejantes fieras, q.^e pasan la vista y los ojos de
 unas cosas en otras muy diversas, sin guardar en ellas
 ningun orden, ni concierto, y como el gusto y sabor de
 mixar les desconcierta los ojos, asi el alboroto del coxa-
 ron alegre, quando declara por palabras su regocijo, tra-
 he sin orden ninguna á la boca mil diferencias de cosas;
 pues dice asi: Veis el lecho de Salomon: q.^e es decir, riqui-
 simo y hermosisimo, y q.^e para muerta de grandera,
 y de maior seguridad de los q.^e en el descansan, vela
 punto á el mucha gente de armas, como es costumbre
 de Reyes, y assi dice: Setenta Poderosos en su cerco de
 los muy Poderosos de Israel: todos ellos tienen espadas
 experimentadas en guerra, y son guerreros sabios:
 Esto es, saben de guerra, q.^e es decir q.^e son escogidos en
 fuerras, y proveidos de armas, y diestros en ellas p.^a de-
 fenderse. La Espada de cada uno sobre su mulo: q.^e
 es el asiento de la espada: por el temor de la noche: es-
 to es, por los peligros q.^e entoncez suelen acontecer, y
 se temen, p.^a q.^e se entienda la mucha guarda q.^e pone
 Dios en q.^e nadie rompa el reposo de los q.^e en el descansan.

Obra hizo para si Salomon de los arboles del
 libano, las columnas de ella hizo de plata, el su te-

cho de oro, la abertura de púrpura. Del lecho pasan
 á decir del trono real con palabras de negocio y ad-
 ministracion, como diciendo, q.^e me dicej del trono q.^e ha
 edificado para sí, en quien la hermosura compete con
 la riqueza, q.^e todo es hecho de oro purísimo, y de púr-
 pura por extraña labor y manera.

Lo q.^e dice, y el medio cubierto con amor: la
 palabra hebrea q.^e es Razuph, quiere decir tambien
 encendido, q.^e es decir, q.^e todo el con su hermosura y
 riqueza encendia en amor y codiciosa aficion á las
 hijas de Jenualen, esto es, á todos los Ciudadanos de
 aquel lugar, q.^e mirando tan rica y excelente obra la
 codiciaban; pero toda esta belleza era menor á la que
 mostraba el Señor de todas estas obras en su sentido,
 y disposicion, y assi dice: Sa

Salid hijas de Sion, y ved al Rey salo-
mon con corona con q.^e le coronó su Madre en
el dia de su Desposorio, y en el dia del negocio de
su coronacion. Corona en la Escritura significa rei-
 na y mando por ver tal la insignia de los Reyes.
 Dice q.^e se la dio su Madre, porq.^e como parece en el
 lib. 2. de los Reyes Betsabé madre de Salomon por
 su discreccion y buena industria alcanzó de David, q.^e

entre otros muchos hijos q.^e tuvo, señalase a Salomon por
 sucesor en todos sus Reinos y Señorios: o corona es (y esto me
 parece mejor bien) todo género de atavío, y traje galano
 de buen parecer, q.^e agracia al q.^e le trae, como la quín-
 nalda hace en la cabeza, como el mismo Salomon en el
 lib. 1. de los Proverb. amonestando al mozo boral a q.^e de
 atención y fe a sus palabras, le dice, q.^e el hacello así
 le será corona de gracia, esto es, le servirá bien al al-
 ma, quanto qualquier otro traje al cuerpo por galano
 y gentil q.^e fuere, pues cosa sabida es q.^e el día de la bo-
 day es el día de las galas.

Capitulo quinto.

Esposo: Hai q.^e hermosura te eres, amiga mia, hai que
 hermosa! Tus ojos de paloma entre tus quevedas. Tu
 cabello como un rebaño de cabras, que mixan del mon-
 te Salaad. tus dientes como rebaño de ovejas tranqui-
 ladas, q.^e saliendo bañarse, today ellas panidexas con
 sus crías, no hai machorra en ellas. Como hilo de car-
 mesi tus labios, y el tu hablar pulido, como cacho de
 granada tus sienas entre tus quevedas, como torre de
 David el tu cuello, fundada en los collados, mil escu-

dos cuelgan de ella, todos escudos de poderosos. Tus tetas co-
 mo dos cabritos mellizos q^e estan paciendo entre las
 azucenas, avta q^e sopla el dia, y huian las sombras. Voi-
 me al monte de la mirra, y al collado del incienso.
 Toda tu hermosura, amiga mia, sabra no hai enti. Con-
 migo del libano. Esposa, conmigo del libano te ven-
 dray; o te haray desde la cumbre de Amanai, de la cum-
 bre de Seini, y Henmon, de las cuevas de los leones, y
 los montes de las onzas. Robate mi corazon, herma-
 na mia, Esposa, roba me mi corazon con uno de los
 tus ojos, con un santón de tu cuello. Juan lindos
 son tus amores, hermana mia, Esposa, quan bu-
 enos son tus amores may q^e el vino, el olor de
 tus amores sobre todas las cosas aromaticas; pa-
 nal destilan tus labios, Esposa, miel y leche esta
 en tu lengua; y el olor de tus axilos, como olor
 del libano. Huerto cerrado, hermana mia, Es-
 posa, huerto cerrado, fuente sellada. Las sus plan-
 tay son como jardin de granadas con fruta de dul-
 zuras, juncia de olor, y nardo, nardo, y arafnan,
 con él hai cinamomo con los demas arboles de inci-
 enso, mirra, y linaloe con todos los arboles aroma-
 ticos. Fuente de huertos, pozo de agua viva q^e con-

ven del monte libano. vuela ciervo y viento abue-
go ven y orea el mi viento, y espantame veyolo-
rey.

Comento.

Hai que hermora te rey, amiga mia, hai q.^e her-
mora! Este capitulo no trae dependencia alguna de lo q.^e
arriba se ha dho, por q.^e todo el es un loox lleno de re-
quiebro, y de q.^e da el Esposo á la Esposa, particu-
larizando today sus facciones, y encareciendo la her-
moruna de ellay por comparaciones diversas, en q.^e hai
gran dificultad no tanto en ver por la maior parte
sacadas de cosas del campo, q.^e en esto quando la pen-
sona de parox q.^e representa, q.^e por ser maravillo-
sam.^{te} agenas y estranas de nro comun uso y estilo, y
algunas de ellay contrarias al parecer de todo lo q.^e qui-
eren declaran, sino es q.^e como ya dize, q.^e en aq.^l tpo,
en aquella lengua, estas cosas tenian gran primor,
como en cada tpo y en cada lengua vemos mil cosas re-
cibidas, y usadas por buenas, q.^e en otros tpos, ó puestas
en otros lugares y lenguas no se tubieran por tales;
ó decia lo q.^e tengo por mas cierto, q.^e como todo este
canto sea espiritual, y los miembros hermoros de la

Esposa q.^e en el se loan sean varias y diferentes virtudes,
 q.^e hai en los hombres juntos explicadas con nombres de mi-
 embros, y partes corporales, la comparacion aung.
 dediga de aquello de quien se hace al parecer, dice muy
 bien, y quadra mucho con la hermoruna del animo,
 q.^e debajo de aquellas palabras se significa. Pues comi-
 enza el Esposo como maravillandose de la escriba her-
 moruna de su Esposa, y diciendo una vez, y repitiendo
 otra p.^a maior confirmacion, y demostracion de lo
 q.^e siente: hai q.^e hermoruna te eres, amiga mia, hai
 q.^e hermoruna! y por q.^e no se pueda sospechar q.^e la afi-
 cion la ciega, no se satisface con decirlo ansí á vulto;
 descien de en particular por cada cosa, y comienza
 por los ojos, q.^e son, como dicen los sabios, en donde may
 se descubre y muestra la belleza, ó torpeza del alma
 intencion, y por donde entre las personas may se comi-
 enza y eniende la aficion. Dice:

Los ojos son como de palomas. La difi-
 mos la ventaja grande q.^e hacen las palomas de a-
 aquellas tierras á las de esta, señaladam.^{te} en esto de los
 ojos, q.^e como se ve en las q.^e llamamos trespolinas, pa-
 rece q.^e le centellean, y anden como un vivo fuego, y
 echan de vi sensiblem.^{te} como unos naris de resplandor,
 y sen ansí los ojos de la Esposa, es decirle lo q.^e los Gran-

morados comun^{te}, q.^e tienen llamas en los ojos, q.^e con su vista los abruasan el corazón.

Entre tus quedejas. En la exposicion y traslacion de este lugar hai gran diferencia entre los Autores e Intepretes. La voz hebrea Tama, q.^e quiere decir cabellos, ó cabellera, y propriam^{te} es la parte de ellos q.^e cae sobre la frente y ojos, q.^e algunos los suelen traer pintos, y en castellano se llaman leidos. S. Jeronimo no sé por q.^e sin entiende por eso la hemoruna encubierta, y assi traduce: tus ojos de paloma, de may de lo q.^e está encubierto; en q.^e no solam^{te} vá diferente del comun sentido de los may Doctos en esta lengua, pero tambien en alguna manera contradice animo, q.^e en el cap. 1. de Ysaías, donde está la misma palabra entiende por ella torpeza y fealdad, y assi lo traduce. Como quiera q.^e sea, lo q.^e he^o es lo may cierto, y ayuda á declarar con mesura gracia el buen parecer de los ojos de la Esposa, q.^e mostrando por entre los cabellos q.^e algunos de los quales demandados de su orden á veces los cubrian, y con su tembloz le hacia parecer echaban centelloy de sí, como dos entelloy, y siendo como se dicen los ojos matadores, y alevosos, dice gracioram^{te} el Esposo, q.^e de entre los cabellos como si entubieran puesto en celada le herian

con maior fuerza, y may á su salvo hacian may cien-
tos sus golpes. Dice may:

Tus cabellos como un rebaño de cabras,
q.^e miran del monte Galaad. S. Pablo confiesa q.^e el ca-
bello en las mugeres es una cosa muy decente y hermo-
sa, y cierto es una gran parte de lo q.^e el mundo llama
hermosura, y á esta causa el Esposo despues de los ojos, de
ninguna cosa trata primero que del cabello, q.^e quando
es largo, espeso, y bien rubio, es un largo y gran ped.^o
los que se ceban de semejantes cosas. Lo q.^e es de maravil-
lan aqui es la comparacion, que al parecer es grove-
ra y muy apartada de aquello á que se hace; suena
acentada, si digera ser como una madeja de oro, ó q.^e
competia con los raios del sol en muchedumbre y color,
como suelen hacer muchos Poetas. En esto yo ya he dho lo q.^e
siento, y particularm.^{te} digo aqui, q.^e si se considera, como
es razon, no carece esta comparacion de gracia y proprie-
dad, habido respeto á la persona q.^e habla, á lo q.^e especi-
alm.^{te} quiere loar en los cabellos de la Esposa; quien ha-
bla es pastor, y para haber de hablar como tal, no podía
ser cosa may á proposito, q.^e decir de los cabellos de su
amada, q.^e eran como un gran hato de cabras puestas
en la cumbre de un monte alto, mostrando en esto la
muchedumbre y color de ellos, q.^e eran negros, y relu-

cientes, como lo son las cabras que pacen en aquel monte. Señaladam^{te}, digo, nequos, porq.^e de este color eran muy apreciados en aquella tierra y provincia, como lo son agora en muy partes, segun q.^e diximos despues; y es dice asi: Como las cabras esparcidas por la cumbre del monte Galaad le adornan, y le hacen q.^e parezca bien, el qual sin ellas pareciera un peñasco seco y pelado, asi los cabellos componen y hexmoscan la cabeza en su gentil color y muchedumbre; semejante á esta es la comparacion q.^e se sigue:

En dientes como rebano de ovejas tranquiladas, q.^e valen de bañarse, todas ellas pauidenas con sus crías; no hai machorra en ellos: Que demas de ser pastoxil, y por la mesma causa muy conveniente á la persona q.^e la dice, es galana, y de gran significacion y propiedad para el proposito q.^e se dice. La bondad y gentileza de los dientes está en q.^e sean debidam^{te} menudos, blancos, iguales, y bien juntos: lo qual todo se pone en esta comparacion como delante de los ojos: de estar juntos, y ser menudos, en decir, q.^e son como un hato de ovejas, q.^e van asi sp^{re} juntas y apiñadas; la blanquina, porq.^e valen de bañarse; y la igualdad, en decir, q.^e no hai enfermedad ni extrinil entre ellos. Basta la enfermedad sola de la boca, p.^a hacen fea á una muger,

aunq.^e todo el rostro sea hermoso y la boca, ninguna cosa la afea más sino los dientes; asíq.^e en esta parte queda la Esposa bien loada. Donde decimos, tranquilada.
 Das, la palabra hebrea es, Quazuboth, q.^e viene de (H):
 q.^e es contar por regla, y á la iguala, y así quiere decir, tranquilada, ó contada á una misma medida, y regla, y del todo iguales, q.^e declara más la igualdad q.^e he dho de los dientes, á quien se comparan. De los dientes vale á los labios, q.^e para ser hermosos, han de ser delgados, y q.^e vientan sangre, lo qual así lo uno como lo otro declaro maravillosam.^{te} diciendo:

Como hilo de Carmesí tus labios; y añade luego, y el tu habla pulido. Lo qual viene muy natural con los labios delgados, como cosa q.^e se sigue una de otra, por q.^e según dice Aristoteles en las reglas de conocer las qualidades de un hombre por las facciones, los labios delgados son señal de hombre discreto y bien hablado, y de dulce y graciosa conversacion.

Como cacho de granada tus vienes entre tus quédas. Compara las vienes, q.^e en una muger hermosa lo suele ser mucho, á parte de granada, ó por mejor decir, á granada partida por medio la color de sus granos, q.^e es mezcla de un blanco y de un colorado, ó encarnado muy sutil, qual es la color q.^e se vé en
 (1) falta el verbo hebreo.

las sienes delicadas y hermosas, q.^e por la sutileza de la carne y cuerno, q.^e hai en aquella parte, y por las venas, q.^e a esta causa se descubren mas allí, q.^e en otra, se tiene lo blanco como una viva y delicada color, q.^e dá gran contentam.^{to} a los q.^e la miran, y las sienes en hebreo se llaman, Vasqua, q.^e es como decia, flaca y delgada, por q.^e lo son mas q.^e ninguna otra parte del cuerpo. Entre sus quedesas, esto es, q.^e se descubren, y echan de ven entre los cabellos.

Como torre de David el tu cuello fundado en los collados. Compara el cuello de la esposa a una torre, mostrando en esto, q.^e es largo, y derecho, y de buen aire, q.^e es en lo q.^e consiste su hermosura; pero hai gran diferencia en lo q.^e añade: puerta en el cerco o collado, q.^e la palabra hebrea, Lethalpiod, se declara diversam.^{te} por diversos: unos dicen, q.^e es collado, o lugar alto; otros, q.^e cosa q.^e empuña el campo a los q.^e pasan; y otros dicen, q.^e es lo mismo q.^e cerca, o barbacana, y todo lo conq.^e se fortalece alguna cosa; y cierto es, q.^e se halla en esta significacion en el lib. de Josué en el cap. 11. a donde se dice, q.^e Josué dejó en pie y no ardió las ciudades q.^e habia conquistado por via de armas, a aquellas q.^e estaban bien cercadas y fortalecidas, lo qual se dice por la pa-

labra hebrea Letalpiod, ya dha. Lo que á mi me parece
 mas acertado en este lugar y^a abstraxa toda y esta di-
 ferenciay ya dha, es, trasladar asi: Tu cuello como tor-
 ne de David puesta en atalaya, q^e es decir, cosa puesta
 en lugar alto y fuerte, y q^e sirve de descubrir los ene-
 migos, si vienen, y mostrar el campo á los q^e pasan,
 y q^e por el oficio de q^e sirve, y por el sitio q^e tiene, de
 necesidad ha de ser cosa fuerte. Dice de David, q^e es
 decir, de la q^e edificó David, y no hace la compa-
 racion con torre edificada en Uano, sino con la q^e está
 puesta en atalaya y lugar alto, porq^e lo está así
 el cuello sobre los ombros.

Mit escudos cuelgan de ella, esto es, de la
 torre: todos escudos de poderosos, q^e es gente de armas,
 q^e está allí en guarnicion; y en esto de los escudos
 no es menester decir, q^e se ha comparacion al cuello,
 ó alguna parte de él, sino como hizo mencion de
 la torre, es un divertix á contar las condiciones de
 ella, aung^e no venga mucho con el proposito q^e se
 trata; lo qual es una cosa muy usada y graciosa
 en los Poetas, sino quexemos decir, q^e los escudos col-
 gados de la torre responden á las cadenas y collares,
 q^e hexmoseaban el cuello de la Esposa, así como á la

torne los erudos.

En dos tetas como dos cabritos mellizos q^e
están pacienddo entre las arucenas. No se puede de-
 cir cosa muy bella, ni muy al proposito, q^e comparan
 las tetas de la Esposa á dos cabritos mellizos, los quales
 de muy de la ternura q^e tienen por ver cabritos, y de
 la igualdad por ver mellizos, y de muy de ver cosa linda,
 apacible, llena de respeto y alegría, tienen consigo un
 no sé que de travessura y buen d'ouaire, con q^e roban y
 llevan tras sí los ojos de los q^e los miran, poniendoles
 afición de llegar á ellos, y tratarles entre las manos,
 q^e todas son cosas bien convenientes, y q^e se hallan así
 en los pechos hexmosos á quien se comparan. Dice, q^e
 pacen entre las arucenas, por q^e con ver ellos de sí tan
 dos, así lo parecen muy, y queda mas encañecida así, y
 mas loada la belleza de la Esposa en esta parte.

Hasta q^e sopla el día y huyan las sombras.
voime al monte de la mixxa y al collado del incienso.
 Soplan el día, y huyen las sombras, ya he dho ver cómo
 con q^e se declara la tarde. Pues dice agora el Esposo,
 q^e se va á tener la siesta y á parar el día ánta la tar-
 de entre los arboles de la mixxa y del incienso, q^e es
 algun collado donde se criaban venesantes plantas,

quales hai muchos en aquella tierra; y el decia esto
 agora despues de tantos, y tan soberanos fones, como
 le hai dado, es convidante encubiertam.^{te} a q.^e se vaia con
 el; may vuelve luego la aficion, y tornale a loan las
 perfecciones de su Esposa, q.^e son mudanzas muy propias
 del amor, y dice como en una palabra todo lo q.^e antes
 habia dho por tantas, y tan en particular.

Toda tu hermosa, amiga mia: falta no
hai en ti. Que aunque no lo dice por palabras, por q.^e
 las delos muy aficionados ipse son cortas, dicelo con el
 af.^{to}, y es como si dijere: mas como me apartare de
 tí, amiga mia, ó como podre un punto estar sin tu
 presencia, q.^e eres la misma belleza; y toda tu convi-
 das y fuerzaj a los q.^e te ven, se piendan por tí; por
 tanto, dice, vamos juntos, y si es grande arrevim.^{to} y
 pido mucho en pedir esto, tu extremada y jamay vis-
 ta belleria, q.^e basta sacan de seso a los hombres, me
 disculpa: Demoy, dice, q.^e nos podremos venir juntos
 por tal y tal monte, donde veraj cosas de gran conten-
 to y recreacion p.^a tí; q.^e es aficionarla may a lo q.^e
 pide con las buenas qualidades del lugar, diciendo:

Conmigo del Libano, Esposa, conmigo del

Libano te vendray. Libano aqui no es el monte asi llama-
 mado de donde se traxo la maderax, para el templo y
 casa de Salomon, de q.^e se hace mencion en el lib. 3. de los
 Reyes, q.^e ese no estaba en Judea, sino es lo q.^e en los mis-
 mos libros se llama, saltay dibani, el bosque del libano, lla-
 mado asi por los Reyes de Jerusalem por alguna semejan-
 za q.^e tenga, o en los arboles, o en alguna otra cosa
 con aquel monte.

Robarte mi corazon, hermana mia, Espos-
va, robarte mi corazon con uno de tus ojos, con un san-
tal de tu cuello. Tambien esto es proposito de persuadirle
 lo mismo, q.^e se vaia con el, por el amor q.^e la tiene, y por
 q.^e le es a el imposible hacer otra cosa como atq.^e esta pre-
 so, y en cadena de amores, y es como si dixese, pues yo
 soi tuio mas q.^e mio, no es punto q.^e te desdenez de mi compan-
 ñia, y si el campo, y su recreacion, con q.^e te comido no
 basta, p.^a q.^e te quieray venir tras mi, sabe q.^e yo no me
 puedo apartar de ti un solo punto, no may q.^e de mi mi-
 ma alma la qual tienes en tu poder, por q.^e con los ojos
 me robarte el corazon, y con la menor cadena de la q.^e
 adounan tu cuello me tienes preso; y a de aqui torna
 a relatar lo ando, y usando de nuevas comparaciones
 las gracias y hermosura de la Esposa, por el fin ya dho

de mostrar q.^e no puede vivir sin ella, y obligalla así á q.^e le siga, sino queremos imaginar, y decir q.^e valió ya y se fue con él, y así juntos, y á solas, y cogiendo el fruto de sus amores encendido el Esposo, como es natural, con un nuevo y mas vivo amor, y lleno de un increíble gozo habla con mayor y mas particular afición, y dulzura, y regalo, q.^e es lo q.^e experimentan cada día las almas aficionadas á Dios, q.^e quando por secreto, y invisible modo les comunica á los frutos de su gracia, de unetidad de amor se requiebran con él, y desentranan diciendole mil regalos, y dulzuras de palabras, y esto viene muy bien con lo q.^e sigue:

Quan lindos son tus amores, Hermana mia, Esposa, quan buenos son tus amores mas q.^e el vino, el olor de tus amores sobre todas las cosas aromaticas. Que es, como se juntó con ella, y enterneciendose en su amor, digere: hermana mia, querida, y delicadissima Esposa, mas alegría me pone amarte, q.^e la q.^e suele poner el vino á los q.^e con mas gusto lo beben. Tus unguentos y aceites, q.^e son las algalias y los de mayor olores q.^e tuas contigo vencen á todos los del mundo entí, y por ser tuos tienen particular, y aventajado olor: tus palabras son miel, y leche, y no es vino dulzura, gracia, y suavidad todo lo q.^e sale de tus labios;

avia tuy vestidos, de may q.^e están bien, y adornan man-
 villosam.^{te} tu gentil persona, huelen también y tanto, q.^e
 pareces en ellos al bello monte Libano, donde tanta
 frescura hai, así en la vira de las verdes y floridas plan-
 tas, como en los suavísimos olores, q.^e el aire mezcla, por
 q.^e en aquel bosque, como habemos dicho, habia plantas
 de grande, y excelente olor. Fue todo lo demas ya está
 declarado por lo q.^e se ha dho en otros lugares antes
 de este.

Fuente cerrada, Inuento cerrado, fuente
sellada. Prosigue en su requiebro el rustico y gracioso
 Esposo, y aunq.^e parox muestra bien la elocuencia
 q.^e aprendió en las escuelas del amor, y así con una
 semejanza, y otra alaba la estremada belleria de su
 Esposa, y declara agora entera.^{te} y así á vulto toda
 su gran frescura, y perfeccion, lo qual habia echo
 antes de ahora particularizando cada cosa por sí,
 por q.^e dice q.^e toda ella es como un jardin cerrado,
 y guardado, lleno de mil variedades de frescas y pre-
 ciosas plantas, y yerbas, parte olorosas, y parte sa-
 broras, y apacibles á la vira y á los demas sentidos,
 q.^e es la cosa may cabal, y significante q.^e se pudo de

cix en este caso para declarar del todo el extremo de
 una hemorruja llena de frescón y gentileza; y añade
 luego otra semejanza diciendo, q.^e es así agradable, y
 linda, como lo es, y parece ver una fuente de agua
 pura y serena rodeada de hemorraj yerbas, y guarda-
 da con todo cuidado, p.^a q.^e ni los animales, ni otra cosa
 alguna la turbe: las quales dos comparaciones propo-
 nelas al principio como en suma, y luego prosigue con
 da una de ellas por sí mas entendiam.^{te} diciendo: hu-
 ento cerrado, esto es, guardado de los animales, q.^e no
 le dañen, y tratado con curioso cuidado, q.^e donde no
 hai cerca no se puede criar jardín, ni menos al al-
 ma q.^e vive sin pecado, y sin aviso, no hai q.^e pedilla
 planta alg.^a ni raíz de virtud. Hermana mia, Esposa,
 entiendese, eres tu huento cerrado. Repitelo segunda
 vez para encarescer mas la significacion de lo q.^e dice,
 y fuente sellada, q.^e es cerrada con diligencia p.^a q.^e
 no se turbe su claridad. Las tuy plantas, esto es, las
 linderas, y gracias innumerables q.^e has, amiga mia,
 en este huento q.^e eres tu, son como jardín de grana-
 das con fruta de dulzuras, q.^e es decir, dulces, y sabro-
 sas, quales son las granadas, y donde tambien hai cipe-

xo, y mando con los demas arboles olorosos, y pone un gran
 numero de ellos de ante q.^e viene a ser un jardin deleite
 sissimo, el qual pinta; y tal dice q.^e es su Espora, su belleria,
 su gracia; toda ella y por todas sus partes en todas sus cosas
 graciosa, amable y alindada, como es el Jardin, a que
 la compara, q.^e ni hai en el parte de aprovechada, ni
 por cultivar, q.^e no lleve algun arbol, o yerba q.^e la hen-
 moree; ni de los arboles y yerbas q.^e tiene hai algunos
 q.^e no sea de gran provecho y deleite, como dixemos de
 cada una, q.^e segun la verdad del espiritu es mucho de
 advenir, q.^e en el fruto y en la virtud estan juntos
 provecho, y deleite, y alegria, con todos los demas bienes,
 sin hacer cosa q.^e no sea de utilidad y de valor; y
 q.^e no solo tiene y produce fruto, q.^e deleita al gusto, y
 con q.^e deleite su vista, sino tambien vendon de hojas,
 color de buena fama, con q.^e recree y sirva al bien
 de su proximo, como lo declara maravillosam.^{te} el Rey
 Profeta David en el 1. Salmo a donde dice del Fruto, q.^e
 es como arbol plantado en las conuenes de las aguas,
 q.^e da fruto a su tiempo, y esta si pre verde y fresco
 sin recarse jamas la hoja. Y señaladam.^{te} es de adven-
 tir q.^e todos estos arboles de q.^e hace mencion son

de hermosa vista y excelente olor; por lo qual queda confundido el derivativo de los q.^o dicen, q.^o las ceremonias y obras exteriores no son necesarias con la feé, por q.^o lo son mucho p.^a la salud del alma del Justo con la feé q.^o está escondida en ella; y es gran disparate no hacer mucho caso de las buenas y loables obras y muestras de fuera, q.^o son las hojas y el olor q.^o edifica á los circunstantes.

Cipro: Dioscorides en el capitulo quaxenta y uno del libro 1.^o pone dos maneras de él, uno q.^o se trae de la India oriental en una raíz, y semejanza al gengibre, y de este no se habla aqui; el otro q.^o es de quien se hace aqui mencion, es un genero de junco, alto dos codos, quadrado, ó triangulado, q.^o á la raíz tiene unas hojas largas, y delgadas, en lo alto hace una mazorca llena de menuda flor, y es aromático, y de grande provecho; crece junto á lagunas y lugares húmedos, y señaladamente se cria en Syria, y Cilicia: y en Español llamamos junco de olor, ó avellanada, y en

latin, juncus oloxary.

Nardo: Yerba por el semejante oloxora,
 y provechosa; de ella hai algunas diferencias,
 y una de ellas se dá muy bien en Syria, y Pa-
 lestina, segun dice Dioscorides. En España en
 algunas partes se llama azumban, canela,
 y cinamomo: tiene una suavidad de olox q.^e
 no se puede explicar; y es cosa cierta, q.^e el
 cinamomo es cosa muy delicada en el sabor,
 olox, y demas precio q.^e la casia, aunque se
 parece en muchas cosas; y lo uno y lo otro se tra-
 he oi de la India de Portugal, y segun parece
 ce, son diferencias de canela mejor y muy bu-
 ena. En el original hebreo, donde yo volvi can-
ncla, dice, quane, q.^e algunos traçadan cala-
muy axomaticus, y es otra yerba diferente
 de la casia y cinamomo, como parece por
 Dioscorides y Plinio, q.^e se dá en Syria,

semefante á la juncia de olox, q.^e es may ob-
 xora q.^e ella; y quebrada no se troza, sino
 q.^e levanta avillay.

El cinamomo q.^e piné, está en
 hebreo, Quinamon, q.^e los Doctores de la len-
 gua dicen q.^e es cinamomo. Mirra se toma
 aqui por el arbol de donde se saca, el qual
 dice Plinio, es alto cinco codos, y algo espinoso;
 y herida su corteza destila una gota, á qu-
 ien se dá el nombre del mismo arbol. San-
 dalo, está en hebreo hazaloth, por donde al-
 gunos traducen aloé, ó axiban, llevados del
 sonido de la voz, en lo q.^e se engañan grande-
 m.^{te}, por el axiban no se cuenta entre los
 arboles sino entre las plantas, y es una plan-
 ta pequerita de un tronco, y de una raíz

de hojas quejas, por lo que otros traducen vandalo, que es un arbol de buen olor; y viene mejor.

Fuente de frutos. Habia comparado el Esposo á su querida Esposa no solo á un lindo huerto, sino á una pura y guardada fuente. Declara ahora mas esto segunido, especificando mas las calidades de aquella fuente, y dice: fuente de frutos, esto es, tan abundante y copiosa, que de ella se saca agua por orsequia para regar los huertos. Pozo de agua viva, esto es, no encharcado, sino que perpetuam^{te} mana sin faltar jamas. Fuente conuen del monte Libano, que como hemos dicho, es monte de grandes y lindas arboledas, frescas; y mui nombrado

en la Escritura, para que de esto se enti-
 enda que es muy dulce y delgada el agua
 de esta fuente de que habla pues nace
 y corre por tales mineros: con lo que que-
 da pintada una fuente con todas sus bu-
 enas calidades, de mucha agua, muy pu-
 ra, muy sobrada, muy fresca, y muy sobran-
 da, que jamas desfallece, para que de
 toda la lindeza de la fuente del Jardin
 entendamos la estremada gentileza de
 la Esposa, que es como un jardin y una
 fuente. Sus cielos y ven abrago. Esto
 es un apostrophe, y vuelta poetica muy gra-
 ciosa, en la qual. El Esposo habiendo echo
 mencion, y pintura de un tan hermoso

Jardin, como habemos visto prosiguiendo en
 el mismo color de decir, vuelve su planica
 á los dos vientos cienzo y abrego, pidiendo-
 los al uno que se vaia y no dañe en su lín-
 do Inuento, y al otro que venga y con su so-
 plo tan templado y apacible le recree, le
 meiore, y le ayude á que broten las plan-
 tas que hai en él; que es bendecir á su
 Esposa y desear su felicidad y prospe-
 ridad; lo qual es mi natural quando
 se ve, ó se pinta con afición ó palabras
 alguna cosa. Segun el Espiritu, significa
 hacer Dios que desen los tiempos asperos
 y de tribulacion, que encogen y como q.^e
 marchitan la virtud, y embie el temporal
 templado y blando de su gracia en q.^e las

raices de las virtudes que están en el alma suelen
 brotar al publico para el buen olor, provecho, y e-
 gemplo de los proximos: y assi en diciendo el Es-
 po que su Esposa es un Jardin, añade y dice luego:
 hai Dios me guarde el mi lindo jardin de los malos
 vientos, y el amparo del cielo me lo favorezca;
 no sea yo el rigor y la aspereza del viento, q.^e como
 se ve es un viento dañorissimo y por su demasiado ri-
 gor abraza y quema los jardines y huertos: venga
 el abrego y sople en este huerto mio con un alicete tem-
 plado y suave, para q.^e con el calor despiente el olor,
 y con el movim.^{to} se lleve y derrame por mil partes, p.^o
 manera q.^e todos gozen de suavidad y deleite. Y esta
 bendicion es dha assi, y muy graciosa^{te} por irse confor-
 me a la naturaleza del huerto de q.^e hablando, p.^o q.^e
 es regla q.^e quando bendicimos, o maldicimos alguna
 persona, o cosa tal, la maldicion, o bendicion ha de
 ser conforme a su oficio, o naturaleza; conforme
 lo hizo David en aquella lamentacion sobre la muer-
 te de Saul diciendo: o monte de Gelboe, extenitey seay sin
 ningun fruto, ni planta, privado del beneficio del cielo;
 q.^e rocío ni agua descienda sobre vosotros.

Capitulo quinto



Esposa: Ven a mi huerto,
 y coma las frutas de sus manzanos de
 licados; ven a mi huerto hermana mia,
 Esposa; cogí mi mixra, y mis olores; comi mi
 panal con la miel mia. Bevi el vino, y la mi
 leche: comed compañeros, rebed, y embriagaos. Yo
 duermo, y el mi corazon vela: la voz de mi que-
 rido llama:

Esposo: Abre, hermana mia, compañera
 mia, paloma mia, perfecta mia, por q. mi
 cabera está llena de rocío, y mis cabellos de
 las gotas de la noche.

Esposa: Desnudeme mi vestidura, como
 me la vestire? Lavè mis pies, como me los en-
 uciare? Mi amado metio la mano por el
 resquicio de las puertas, y mis entrañas se me
 estremecieron en mi. Levanteme para abrir
 a mi amado, y mis manos gotearon mixra,
 que corre sobre los goznes de la aldaba. Yo

,, abrí á mi amado, y mi amado se habia ido,
 ,, y se habia pasado. Mi anima se me salió en
 ,, el hablar de el, busquele, y no le hallé; llame
 ,, le y no respondió. Hallaronme los Guardas,
 ,, que rondaban la ciudad, hicieronme, toma-
 ,, ronme el mi manto, que sobre mi tenia, los
 ,, Guardas de los muros. Yo os conjuro hijas
 ,, de Jerusalem, que si hallaxedes á mi que-
 ,, rido me le hagais saber, que soi enferma
 ,, de amores. Que tiene tu amado mas que otro
 ,, amado, porq.^e asi nos conjuraste? El mi a-
 ,, mado blanco, y colorado [traher vanderas] en-
 ,, tre los millares. Su cabeza oro de Tibar: sus
 ,, cabellos crespos, negros como cueros. Sus ojos
 ,, como los de paloma, junto á los arroyos
 ,, de las aguas, bañados con leche junto á
 ,, la llanura: sus mejillas como eras de
 ,, plantas olorosas de olores de confecion:
 ,, sus labios violetas, que destilan mirra, q.^e corre.
 ,, Sus manos rollo de oro, que viene de Farsis. Su
 ,, vientre blanco de ebux, cercado de safiros. Sus
 ,, piernas columnas de marmol, fundadas sobre
 ,, bases de oro fino. El su semblante como el

11 del Libano, enquido como los cedros. Su pala-
 11 dar Dubruca, y todo el deseo: tal es mi amado,
 11 y tal es mi querido, hijas de Jerusalem. Donde
 11 se fue el tu amado, hermosa entre las Mu-
 11 geres? donde se volvió el tu querido? y buscar-
 11 le hemos contigo ~ ~ ~ ~ ~

Comento.

Venga el mi amado á su huerto: Como a-
 cabó de hablar en huertos el Esposo, la Esposa asi-
 rada de ello, acuerdase de uno q.^e tenía su amado q.^e
 sin duda es el mismo de q.^e hizo la comparacion
 arriba dicha, y megalé q.^e se dese ix donde van, y
 que se vanan allá juntos á comer de la manzana
 nas: ó por mejor decir, p.^r q.^e le había echo seme-
 jante á un hermoso huerto, y delicioso, ellas agora
 por estas palabras encubiertas, y honestam.^{te} se
 le ofrece asi, y le convida á que goze de sus amo-
 nes, como si mas claro dixera: Pues vos me hicisteis
 semejante á un jardin bello, ó amado Esposo, y di-
 gisteis, yo éxa vño huerto, vos venid Esposo mio, coged,
 y comeneis de los buenos frutos, q.^e en este mño huerto
 tanto os han cortado: á lo qual responde el Esposo dici-
 endo: Venidme á mi huerto, Esposa mia, hermana

mia; en lo qual dice, q.^e puer ella le convida con la po-
 sion, y con la fruta de su huerto, á el place de venir á
 él, y hacelle suio, q.^e por tal le tiene, siendo él y su Esposa
 una misma cosa: y por q.^e la nombra debajo de figura
 de huerto, y dice vendra á volaxarse en ella, prosigui-
 endo por las mismas figuras dice, no por las mismas
 palabras sencillas, sino como por rodeos y señas, expli-
 cando con gentiles palabras todo lo q.^e suele hacerse en
 qualquier deleitoso huerto, quando algunos se juntan
 en él, para vacarse, y tomar volar; que no volam.^{te}
 cogen olorosas flores y yerbas, pero tambien suelen co-
 mer, ó merendar en él: ó lleban viandas y vino, y alla
 cogen de las frutas q.^e hai. Por eso dice el Esposo: comi
mi panal comi mi miel, como si dixera: yo vendré
 presto á este mi huerto, y cogere la mirra mia
 con las demas flores, q.^e en él se crian; comeremos en
 el frutas dulcissimas, á las quales mi Esposa me ha con-
 vidado; y panales de miel q.^e alla en él huerto hai;
 mucha leche, y mucho vino, de manera q.^e nos regoci-
 gemos mucho: y como si estubiese ya en él, convida á
 sus compañeros los Pastores, q.^e beban, y se regocijen, co-
 mo suelen decir los amigos, q.^e conciertan de ir á un
 jardín, diciendo: iremos allá, comeremos, y regocijar-
 nos hemos até embeodarnos, no por q.^e ha de ser así, si-
 no por un encajecim.^{to} de lo mucho q.^e desean volar; y
 así dice; comed compañeros, y veded ánta q.^e os embodeis,
 como se suele decir en los Convites alegres, quando con

109

regocijo se convidan unos á otros; y esto para declara-
rar el Esposo la determinacion y deseo de regocijarse,
y deleitarse con su Esposa, q.^e es aqui la q.^e es señalada
por el huerto de quien se habla.

La palabra Vine q.^e es del tpo pasado, decla-
ramos del tpo venidero, diciendo, yo veré, y asi mismo
las otras: comí, cojí, beví, comeré, cogeré, beveré; por
q.^e es cosa muy usada, y recibida en la sagrada Conitu-
ta, por el pasado por futuro, y futuro por pasado; y
esto se vé en todas las demas promesas, q.^e la divina
palabra hace por los Profetas, para mostrar q.^e son
tan ciertas como si fueren pasadas, y cumplidas:
y asi en los Salmos las cosas q.^e se exponen, muchas ve-
ces se dicen por **tpo** pasado, como es aquello, y mí
hijo despreció á mis enemigos, q.^e los despreciara: ítem,
diciendo leche, y vino, y panal de miel, á la letra se
guarda el decoro, y conveniencia de la persona que
habla, por una pastora, q.^e semejantes comidas usa, con
la abundancia de ellas se deleita mucho; como los deli-
cados con las soberbias comidas. Hase de entender
aqui q.^e dho esto se fue el Esposo, y vino la tarde, y
pasó aquel día y amaneció otro: y la Esposa cuenta
lo q.^e en aquella noche le había acontecido con su Esposo,
que la vino á ver, llamó á su puerta, y por un poco q.^e
se detuvo en abrirle, se tornó á ir; que fue causa de q.^e
ella valiere de casa, perdida de noche, y se fuere á bus-

180.
calle; lo que todo cuenta, y cada cosa en particular con
extraña gracia y sentimiento.

Yo duermo y mi corazón vela. Dicese del
que ama q.^e no vive consigo mas de la mitad; y la otra
mitad que es la mejor parte de él, vive y esta en la cosa aman-
da; porq.^e como nra alma tenga dos oficios, uno de criar
y conservar el cuerpo; y el otro q.^e es pensar é imaginarse
ejercitándose en el conocim.^{to} y contemplacion de las cosas,
que el maior y mas principal; quando uno ama, este
oficio, que es de pensar é imaginarse, nunca lo emplea
en sí, sino en aquella cosa, á quien ama, contemplan-
do en ella, y tratando sp.^{te} de ella; solam.^{te} obra consigo
las obras de su cuerpo, esto es, aquello primero, que es un
poco de presencia y cuidado, quando es menester para
tenerle en vida, y sustentarle, y aun esto no muy ente-
ram.^{te} todas veces.

Esto asi parece, y supuesto simplem.^{te} sin
mas filosofar en ello nos declara la grandeza del amor,
que en este lugar muestra la Esposa diciendo: Yo duermo
y mi corazón vela. porq.^e dice que aunq.^e duerma, no du-
erma del todo, ni toda ella reposa, porq.^e su corazón no esta
en ella, sino en su amado esta siempre, que como se ha
entregado al amor y servicio de su Esposo, no tiene q.^e ver
con ella en su proecho; que el uno querria huir los tra-
bajos del amor, mas el corazón dice yo los quiero sufrir.
Dice el que ama; quare carga es esta; responde el corazón:

Llevarla tenemos. Juegase el amante, que piende el tpo, la vida, y la esperanza: habla el corazón: dá por bien empleado todo; y así quando el cuerpo duerme, y reposa, entonces está el corazón velando, y recogitiéndose con las phantasmas del amor, y recibiendo, y enviando mentales; y por esto dice: Yo duermo y mi corazón vela, que es decir, aunque yo duerma, el amor de mi Esposo, y el cuidado de su ausencia me tiene sobresaltada, y media despierta, y así oí fácilmente su voz. O podemos decir q. llama su corazón á su Esposo por requiebro, conforme, ó como se suele decir comun. y según esto dice q. quando ella reposa, su Corazón; esto es, su Esposo estaba velando: que es un lastimarse de su trabajo, en mortuar lo mucho que de él es quejada. Lo que es muy propio á Dios, cuyo amor sumo y ardentísimo con los hombres se va declarando debajo de estas figuras; que muchas veces quando los niños están muy divididos de él, entonces por su grande amor los vela, y los rodea con maior cuidado.

Voz de mi Esposo. Dice, que al punto q. ella despide el sueño, el qual por causa de traxer alborotado, y desahogado el corazón, tenía ligero, llega el Esposo y llama á la puerta, cuya voz ella bien conoce, el qual la dice así: Abre me hermana mia: que todas son palabras llenas de regalo, y que muestran bien el amor, que le trahia vencido: y en este repetix cada palabra, y tantas veces, mientras bien el año, con q. la llama, para moverla á abrir á aquel de quien tanto es amada.

Acabada mia. El amor no halla falta en lo q. ama. Así lo dice salomon: el amor, y caridad encubre mucho

la muchedumbre de los pecados, esto es, hace q.^e no se echen de ver los defectos del q.^e es amado, por muchos q.^e sean. Y á la verdad, la Esposa de quien se habla aquí, que es la Iglesia de los Justos, es en todas sus cosas acabada, y perfecta por el beneficio y gracia de la sangre de Christo, como dice el Apóstol. Y por eso dice: Acabada mía, como si dixese, por mis manos y por mis trabajos hermosada, y perfeccionada, y buelta así linda y hermosa como paloma. Y por q.^e no puede sufrir quien ama de padecer á su amado, dice: que mi cabeza llena de rocío: que es decir, cada q.^e no puedo estar fuera, q.^e hace gran sereno, y cae grave rocío, del qual traigo llena mi cabeza y cabellos: en q.^e muestra la grande necesidad q.^e tenía de tomar reposo, y obligalla á q.^e abra con maior brevedad y voluntad.

Esto decia el Esposo, mas ella así q.^e le oyó, comenzó á decir entre sí con una tierna y regalada pereza: Desmídeme mi vestiduras, que es decir: ay : ya estaba yo desnuda, y tengo tornarme á vestir, y los mis pies q.^e ahora me los acabo de lavar, tengo los de ensuciar luego. En lo qual se pinta un melindre muy al vivo, q.^e es muy comun á las mugeres, haciendose equivas donde no es menester: y aun muchas deseando mucho una cosa, quando la tienen á la mano, fingen enfadarse de ella, y q.^e no la quieren.

Habia deseado la Esposa, y dho q.^e no podía vivir sin el ni una sola hora: y rogándole q.^e venga, y despertando con alegría á la primera voz del Esposo, y al primer golpe q.^e dió á la puerta; y ahora q.^e lo ve venido,

ensoberbecese, y empexera en abrixle, y hace de la delicada, pero hacele penax, y ganax aquella victoria mas de él; y dice poniendo otras escusas: Desnudeme en mi cama mi vestidura, como me la tornare á poner, que estava fria: laveme mis pies poco á poco para acortarme, tengolos ahora de ennuciar, poniendolos en el suelo?

Es gentil truco este, que viene el Esposo cantando, y mojado, haviendo pasado por el veneno, y mal rato de la noche; y ella rehuia de sufrir por el la camisa fria: enq. como digo, muestra bien la condicion, y natural genio de su linage: q. en lo q. mas aman y desean, quando lo ven presente, qualquiera covilla q. tienen, hace q. lo estorbe, y hacen mil melindres y niñerías: aunq. decia esto la Esposa, no se entiende q. no quiere abrix á su Esposo, q. esto no es sufría en un amor verdadero y encendido, sino presumpu-erto, q. lo quiere, y lo ha de hacer, muestra penaxle, q. no hubiere venido un poco antes, q. ella estaba vestida, y por lavax, para no tener ahora, q. vestirse, y desnudarse tantas veces.

El mi amado metió la mano ^{entre} por el resquicio de las puertas, y mis entrañas se me estremecieron en mi. Dice ahora, que como se derubiere un poco, á lo que se entiende en tomar los vestidos, no sufriendo dilacion, su Esposo, tanta de abrix la puerta, metió la mano por entre los resquicios de ella, procurando de alcanxar el aldara, y que ella sintiendola, toda muy turbada, en ver su priesa, como causandola dolor en las entrañas de la pexera q. habia mostrado,

y de su tardanza, así como estaba, medio vestida, y vuelta, acudió al abrir; y así dice:

Levanteme á abrir á mi amado las
mis manos destilaron mirra, que corre sobre los
goznes de la aldava. Presuponese q.^o levantándose tomó qualquier botecillo de mirra, esto es, de algun precioso licor confecionado con ella, para en entrando, recibir y recrear con ella al Esposo, que venia cansado y fatigado, como se suele hacer entre los enamorados, q.^o en todo, aun en esto guarda Salomon con maravilloso ardo, e ingenio, todas las propiedades, que hai, así en palabras como en echos, entre dos personas que se quieren bien, quales son las q.^o en este su Cantar introduce.

Dice pues, que con la puerca que llevaba de abrir á su Esposo, estuvo á punto de caerla el botecillo, pero al fin se le volvió, y dexamó entre las manos, y sobre los goznes de la aldava, q.^o estaba abriendo. Mirra q.^o corre no quiere decir q.^o corrió y se dexamó entre la aldava, aung.^o fue así como he dicho, sino es decir, mirra liquida á diferencia de la q.^o está ya quafada en granos, como es la q.^o comunm.^{te} vemos: ó lo q.^o tengo por mas cierto, y mas conforme al parecer de S. Genonimo, y de los Hebreos, es dicha mirra elegantissima, y liquida, por q.^o la palabra hebrea han ven quiere decir conviene, q.^o para por buena por todas partes, lo qual segun la propiedad de aquella lengua, es decir q.^o es muy buena, perfecta, y aprobada de

115.
todos los q.^e la ven; conforme á lo q.^e en nra lengua sole-
mos decir de la moneda de lei, q.^e es moneda q.^e corre.

Yo abrí á mi amado, y el mi amado &c.
Dice q.^e por puesto q.^e abrió, ya el Esposo enesado de la
tardanza se había parado de largo; Amui buen tiempo
usa el Esposo del tanto por tanto con su Esposa; por q.^e
viendo q.^e ella al principio no le quiso abrir, dando
le así á entender q.^e no le había menester, el prueba
abrir la puerta: mas quando sintió q.^e se levantaba
á abrir la puerta, y q.^e venía, quería la pagar la
buxla, como si dixere: Vos queréisme dar á entender,
que podéis estar sin mí; pues yo os daré á entender,
como yo puedo sufrir mas sin vos, q.^e vos sin mí; y
así se ausenta, no abaxeciendo la sino castigandola,
y haciendo la pena un rato entre esperanzas y te-
mores, para q.^e esté mas pronta despues, y juntam.^{te}
escaxmiento. Dice pues: Yo abrí á mi amado, y no
le hallé en la puerta, como pensaba q.^e por ser ya ido
y parado de largo. Bien se entiende la tristera, con
q.^e la Esposa dice estas palabras, como aquella que
juntam.^{te} se halla corrida y triste de su descuido, y
así parecen las palabras, como de asombrada, y medio
fuera de sí, que la repetición de su decir, q.^e se ena-
ido, y q.^e se había parado, denota esto. Mi alma se
salio en su hablar: esto es dexitiose el alma en á-
mor, y pena en verle ido; mas yo iré, y le buscaré,
y le daré voces, ^{aize} hincine el del sonido de su nombre, por q.^e

me responda y venga á mi. Mas hai de mí q.^e procuran-
dolo no le hallo, y llamándole, no me responde! Y así
dice; busquele y no le hallé; llámeme, y no respondió:
de donde se entiende el ansia con q.^e quedaba, y cuen-
ta juntamente las desgracias, q.^e tras ello le acontecieron, bus-
cando á su Esposo; que se encontraron con ella los guardas,
que de noche guardan y rodean la Ciudad, y como entre los
tales sp.^{te} hai Capataces y Ladrones, gente traviesa y
descomedida, dice; que la hirieron, dándole golpes, como á
mujer sola, y q.^e la quitaron el manto, ó mantellina con
que se cubría; y socorrieron á su pasión con esta bue-
na obra; y así dice: Toparonme los los Rondas, q.^e rondan
la Ciudad, y quitaronme el manto de sobre mí, esto es con
que me cubría, los guardas de los muros. Esto ya va dho
así, no por q.^e aconteciere á la hija de Pharaon, por esta
manera q.^e aqui habla, sino por q.^e á la persona de eman-
mada q.^e aqui representa, lo es natural buscar con
tanta ansia, en todos y en semejantes t.^{ps} á sus amores,
y con el ardar de noche sp.^{te} andan juntos estos acon-
tecim.^{tos}; segun el Espiritu es gran verdad, q.^e todos los
que con ansia buscan á Christo, y á la virtud, tropiezan
sp.^{te} en grandes estorvos y contradicciones, y es cosa de
grande admiracion, q.^e los q.^e tienen de oficio la guarda
y vela, y zelo del bien publico, en quien de raxon ha-
bia de tener todo amparo la virtud, estos por la man-
ion parte la maltratan y persequen.

81
Conjuro os hijas de Jerusalem. Con la ma-
ior pena q.^e sentia de no hallar á su Esposa, q.^e duele mas
que todo el xerto, no echa mucho de rix, ni se queja del
matxatam.^{to} que de los guarda recibia: y asi en lugar
de quejarre de su mal comedim.^{to}, ó de recogerre á su
casa, y huír de sus manos, ruega á las vecinas de
Jerusalem, que le den nuevas de su amor, si le han
visto, y sino que la ayuden á buxarle: que es propio del
verdadero amor crecer mas, y encenderse mas, quan-
to mas dificultades se le ofrecen, y peligros se le po-
nen delante.

Dice mas: Y le contareis que estoi enfer-
ma de amor. Conforme á lo que comun.^{te} se suele
decir en nra lengua, que parece que me fino de amor,
y es de comidexar; que aung.^e estaba fatigada de bu-
xarle, y matxatada y desposada por el descomedim.^{to} de los
que la toparon, no les manda decir su congoja, ni su
cansancio, ni el trabajo que há puesto en buxarle,
ni los desaxer sucedidos, sino lo que padece por su á-
mor, por dos causas: la una: porq.^e esta pasión, como
la maior de todas vence el sentido de las demas, y
la borra de la memoria: La otra: por que ningun-
na cosa podía, ni era justo, que pudiese con el Esposo,
para inducirle á que volviese, tanto como sabex el au-
diente y vivo amor de la Esposa: como representalle

lo que le ama, y su enfermedad, por que no hai cosa mas eficaz, y que pueda tanto con quien ama, como saben, q. es amado, que siempre fue el verdadero cebo, y piedra imán del amor.

Este amor induce, á que algunas mugeres de Jerusalem, que lo oíeron, parte maravilladas, de que una doncella tan bella, á tal hora andubiese con tanta ansia buscando á su amado: parte movidas á lastima y compasion de su ardiente deseo, la preguntaban qual sea este su amado, por quien tanto se queja, y en que se aventaja á los demas, que merezca el extremo que hace, buscandole á tal hora, lo qual otra no haria, creiendo que esto nacia de grandexa de amor, ó de alguna locura, ó de escatino: ó por ventura por ver el amado merecedor de todo esto, y asi dicen: Que tiene tu amado, mas q. otro amado, ó hexmora entre las mugeres. Que tiene tu amado sobre otro amado, pues que asi nos preguntas? Que es decir, en que se aventaja este, que tu amas entre los demas moancesos y personas, que quieren ser queridas? y esto por dos causas preguntandolo; la una, como pidiendo razon del grande, y excesivo amor que se le mostraba, que era puro fuese asi por alguna señal de ventura, que hubiese su Esposo entre todos los demas hombres: la otra, para q. por las señas,

que dice, podexo conocer, quando lo vieren: à lo qual res-
ponde: Mi amado blanco y colorado: trate la vandera
sobre los millares. Dá al principio la Esposa las señales
de su Esposo generalm.^{te}, diciendo, que es blanco, y colorado.
Despues va señalando las partes de su bellera, cada una
en particular: dice pues: sabed hermanas mías, que el
mi amado es blanco y rojo, porq.^e de los le conoscaij
con la luz de estos colores, que son tan perfectos: el en-
tre millares se diferencia, y hace caia, y lleva la van-
dera; y por ser primero de todos ellos la lleva.

La palabra hebrea es Dague que significa el que
lleva la vandera, y así aquí quiere decir Alferez; y
con ella por semejanza se puede significar todo lo que se
señala en qualquiera cosa, como es señalado el Alferez
entre todos los del Esquadron, lo qual por la misma
forma se dice en nra lengua. Y así S. Jeronimo aten-
diendo al sentido mas q.^e à la palabra, tradujo: Esco-
gido entre mil: en las quales palabras se entiende
una como encubierta reprehension à las que la piden
señal de su Esposo, como si dixere: No hai para q.^e os
diga quien y qual es mi Esposo, que entre mil este
se echa de ver y descubre. Pero prosigue relatando sus
propiedades; por q.^e es propio del amor deleitarse, y como
saborcarse de traer spñe à la memoria, y en la bo-
ca al que ama por qualquiera ocasion q.^e sea, pues

20.
dice: Su cabeza como oro de Tiban; Esto es su ca-
baza es muy gentil, redonda, y bien proporcionada, co-
mo hecha de oro acendrado, sin ninguna falta, ni tachada.
Porq.^e cosa usada es en todas las lenguas para decir q.^e qual-
quiera cosa es perfecta, y agraciada, decir q.^e es echo de
oro, y por eso lo dice la Esposa aqui, y no por ver rubios
los cabellos, como luego veremos ser negros, por q.^e en las
tierras orientales, y en todas las tierras calientes tienen
por galano el cabello negro como aun hasta oi se pre-
cian los Moros, y asi añade:

Sus cabellos crespos, negros como
cuervo. Y cierto, al rostro de un hombre muy blanco
mejor le estan cabellos negros, y barba, q.^e los rubios,
por ser colores contrarios, que el uno da luz al otro.
Dice mas: Sus ojos como de palomas en los arroyos de
las aguas bañadas en leche. Ya he dho q.^e las palomas
de aquella tierra, que ahora llaman tripolinas, son de
bellisimos ojos, y parecenlo mucho mas con las qualida-
des que añade luego diciendo en los arroyos, por q.^e seña-
ladam.^{te} quando valen de bañarse les relucen y cernel-
lean en gran manera, y los q.^e las compran, suelen con
la mano mojada mojarles los ojos, y en aquel relucir, y
relampaguear de ellas, conocen su finera. Y asi dice
la Esposa, que los ojos del Esposo son como los ojos de las
palomas, quando mas hexmosos se les ponen, que es quando

se lavan junto á las corrientes de las aguas, donde se lavan y refrescan, y cobran una particular q̃ña.

Bañadas en leche, esto es, blancas mas q̃ la leche, que es el color que mas agrada en la palomas. Reposan sobre la llanura. Quise traducir así para dar lugar á todas las diferencias de sentidos, q̃ los Expositores ó Interpretes imaginan aqui. Juan libre está en la lengua original donde puntualmente se dice por las mismas palabras. Algunos entienden aqui q̃ la llanura debe ser agua, quales son los ríos grandes y estancos; y de este parecer es S. Jeronimo, y tradada: que reposan junto á los ríos grandes y muy llenos, que es repetir sin necesidad lo que acaba de decir, Junto á las corrientes de las aguas. A otros les parece, que este llano que se dice aquí, son vasos grandes llenos de leche; pero es cosa muy agena, y torcida. Podria decir que por aquella palabra Meleoth, que en lo q̃ suena, significa llanura, ó inchimiento en algunos lugares de la Escritura, por ella se explica lo que es acabado y perfecto, por q̃ todo lo tal es lleno en su genero. Así que se podría decir, que estar en la llanura las palomas bañadas en leche, es decir, que están del todo y perfectam^{te} bañadas, esto es, q̃ son perfectam^{te} blancas, sin tener mancha de otro color. Conforme á esto dice la letra: Fu o por como paloma junto á las corrientes de las aguas, q̃ se lavan en leche, y quedan perfectamente bañadas.

El sentido cierto es, q.^e la palabra hebrea que hemos dicho, significa todo aquello, que teniendo algun oriento, ó lugar raso, ó señalado, por su oriento hinche bien tal lugar, q.^e viene medido con el como un diamante, que iguala bien en su engaste; ó una paloma q.^e hinche bien el agujero de la piedra, donde hace su nido; por q.^e las palomas parecen bien en uno, ó dos lugares, junto á los arroyos donde se bañan, puestas en el nido, como se vio arriba: donde por maior encajecim.^{to} ó requiebro el Esporo llama a la Espora paloma puesta en el agujero del paredon, esto es, en su nido. p

Por esta causa aqui la Espora, para encajese los ojos del Esporo*, en aquellos lugares, en que estan mas hermosos, y parecen mejor,* los compara á los de la paloma: Ari dice) son como palomas junto á las corrientes de las aguas: como palomas blanquimar, que con su gentil grandezca hinchen bien, y ocupan, y hacen llenos sus nidos donde reposan.

Las tus mejillas como hilera de hierbas aromáticas de plantas olorosas. Por las mejillas se entiende todo el rostro, y todo lo que en español llamamos faces: el qual, dice, es tan hermoso, y acentado de gentil parecen, y gñã, q.^{to} lo son y parecen unas heras de plantas, y hierbas aromáticas, puestas por gentil oñ, y cuidado, como se crían, y poseen en la Palestina, y Oriente, donde la Espora habla, y donde

se dá esta hiembra mas que en otra parte. Pues como son hexmoras estas hiembras en igualdad, y parecer, así lo es, y no menos el agraciado nostro del Esporo; y así añáde, de plantas olorosas: Dice mas: Los labios como ázucenas. Dioscorides en el Cap. que trata de ellas, confiesa que hai un genero de ellas coloradas como un carmení; á las quales se entiende en este lugar ser semejantes los labios del Esporo, que no solo eran colorados, sino olorosas también, y por eso añáde: de los quales se destila mixxa que corre, esto es fina, y preciosa, como habemos dicho.

Es muy digno de considerax aqui el grande artificio, con que la rustica Espora loa á su Esporo: porq.^e los q.^e mucho quieren encarecer una cosa, alabandola, y declarando sus propiedades, defan de decir los vocablos llenos, y propios, y dicen los nombres de las cosas que mas perfectam.^{te} se halla aquella propiedad, y calidad de lo que loan: lo qual dá maior encarecimiento, y maior gracia á lo q.^e se dice, como lo hace aquel gran Poeta toscano, que haviendo de loar los cabellos los llama oro; á los labios rosas, ó granos: á los dientes perlas: á los ojos lucas, lumbres, ó estrellas; el qual artificio se guarda en la Escritura sagrada, mas que en otra del mundo, y así vemos que

24.
aqui la Esposa procede de esta manera: Por que diciendo de los ojos, que son de paloma, dice mas que si dixera, que exan hermosos, y las mejillas como las hileras de las plantas; las loas mas que si dixera parejas, iguales, y graciosas, y por el mismo tenor alaba las manos diciendo:

Las tus manos como rollos de oro llenas de Taxis: en lo qual alaba la gracia y composicion de ellas por ser largas, y los dedos rollizos, tan lindos como si fuesen torneados de oro, y la piedra taxis que se llama asi de la Prov.^a, donde se halla, es un poco entre roja y blanca, segun la pinta un hebreo antiguo llamado Albenecia; y segun esto da a entender la Esposa las uñas en q.^e se rematan los dedos de las manos, que son un poco rojas y relucientes, como lo son las piedras preciosas del Taxis. Y por tanto las manos en su hechura, y con sus uñas son como rollos de oro, rematadas en taxis, que diciendo aqui de las manos, que son rollos de oro, volam.^{te} se habla de la echura y gracia de ellas: que del color ya ha dicho, q.^e son blancas y coloradas, quando arriba dijo: Mi Esposo blanco y colorado. Luego dice por el mismo estilo, y semejanza del hablar: El su-

vientre, blanco diente, adornado de safiros. Su vientre, esto es, su pecho, y sus conses, blanco diente, esto es, marfil, que se hace de los dientes de los Elefantes, que son blanquissimos, adornados de safiros, que son piédras de gran valor, benmejor algo al parecer; que es de color: todo es pulido, y asi lucido, y resplandeciente como una piédrá de marfil blanquissima, cercada de piédras preciosissimas.

Las sus piédras, columnas de mármol fundadas sobre varas de oro fino: en que se muestra la firmeza, gentil postura, y proporción de ellas. Y haviendo loado á su Esposo tan en particular, como habemos dicho y visto; señalado su bellera por sus partes desde la cabeza á los pies, torra como no bien satisfecha de lo dicho, ni de las señas dadas, á comprender en breves palabras, lo que ha publicado, como diciendo mucho mas: El su semblante como el del Libano; en que muestra con anté significacion la magestad, hermosura, y gentil postura del Esposo, como lo es cosa bellissima y de gran demostracion de magestad un grande monte alto, qual es el Libano, de esperos, y deleitosos arboles al parecer de los q.^{os} se mixan de losos. Dice may: Es guido como cedro. En mō castellano loando á uno de

bien dispuesto, suelen decir: Dispuesto como un pino: que así el pino como el cedro son árboles altos, y bien salidos. Donde decimos Exquido la palabra hebrea Bachux que significa escogido; y es propiedad de aquella lengua el llamar así a los hombres altos, y de buen cuerpo; y por la disposición los diferencia, y hace como escogidos entre los demás.

Así dice en el primero de los Reyes el cap. 9. Del 1.^o de salud que era escogido y bueno, esto es; hermoso y bien dispuesto, como de echo lo era Saúl, como parece en el cap. 22. que dice: encontraron sus escogidos cedros entre los más altos, y levantados. Así mismo en el cap. último del Eclesiastes, donde dice la letra vulgar: Invelgate, date al placer, andate a la flor del vexo, Mancebo en la juventud, que puesto se se pedía cuenta estrecha, está la misma palabra..... que es decir, Invelgate Exquidillo: en lo q.^o como se ve claro, el Espiritu S.^o usa de un donaire p.^o el Cabo bellísimo, que viendo su intento en aquellas palabras, usa de una artificiosa y fingida simulación, y como porviéndolas, debajo de alabarles la vanidad a los mancebos, escarnece su libiandad, que se anda s.^o al buen tiempo, y cogiendo como dicen la flor del vexo, desacomodándose de lo q.^o está por venir, y les

puede suceder: así que siendo el intento del Señor reprehender, mostrando del desaciendo de los mozaes, y amenaxarlos con pena, no les llama con el nombre propio de su edad, sino llamandolos Ceguidos, usando del nombre, que declarase al natural el brio, abriéndose, y lozanía, que es la fuente de donde nace, no miran, ni curan lo que está por venir, y aquel cogen sin viendo el fruto, y el deleite, y el paratiempo presente que tanto reprehende.

Pues tornando á mi propósito concluí la Esposa finalmente diciendo: el su paladar, esto es, su habla, dulzurra, esto es, dulcísima, y suavísima, y todo el deseo, esto es, amable, y tal, que convida por toda parte á que le deseen, y se piendan por el lo q. le ven: Tal es mi amado, y tal es mi querido hija de Jerusalem: como si añadiendo dixere: Longe sea, si tengo razón de buscarle, y de estar amada en hablarle.

Sabidas las facciones, y las señas por aquellas dueñas de la Esposa y conociendo con q. razón la tenía el Esposo enamorada; y se atormentaba, y acuitaba por su ausencia, y moviendola á compasión su tormento con deseo de remedialle, piden de nuevo á la Esposa, que si sabe les diga acia donde

exce, ó imagina haberse declinado su amado, porq. se lo ayudaban á buscar; y así dicen: ¿A donde fue el tu amado bellísima entre las Mujeres? Acia donde se volvió tu amado, y búscalle hemos contigo? á lo qual parece, responde en lo primero del capitulo que se sigue, diciendo:

Capitulo Sexto.

Esposa: El mi amado descendió á los Inver-
 1) tos riuos, á la tierra de los anomas, á apa-
 1) rentar entre los Inverto, y coger las flores. Yo
 1) al mi amado y el mi amado á mí, que apa-
 1) rento entre las flores.

Esposo: Hermosa eres amiga mia, como Thür-
 1) sa: bella como Jerusalen: Terrible como los
 1) esquadrones con banderas tendidas. Vuelvete
 1) los oportunos, que me hacen fuerza. El tu cabel-
 1) lo como manadas de cabras, que se aparecen
 1) en Galaad. Tus dientes como atajo de orejas,
 1) que suben del lavadero; las quales parecen
 1) de dos en dos, y no hai estoril en ellas: Tus vienes
 1) son como uncarco de granada entre tu cabel-

10. Sesenta son las Reinas; ochenta las con-
cubinas, y las doncellas sin quento. Vna es
la mi paloma, la mi perfecta, unica es
a su Madre; Es la escogida a la que la
pario: Viéronla las hijas, y llamanonla bienaven-
turada; y las Reinas y las concubinas la loaron.
Quien es esta que se descubre como el alva, henmo-
ra como la Luna, escogida como el sol, texxi-
ble como los esquadrones?

Esposa: Al huerto del nogal descendí por
ver los frutos de los valles, y ver vi esta en cí-
ene la vid, y si florecen los granados. No
sé; mi anima me puso como cannoy de Ami-
nadab.

Esposo: Torna, torna Sumamita; torna, tox-
na, y vexte hemos. Que mixas en la Sumami-
ta, como los coros de los Exercitos.

Comento

El mi amado descendió a su huerto. Side-
ciento sabia que en el huerto estaba su Esposo, por
demas era el andarle buscando por la Ciudad

y en otras partes. Por lo que estas palabras, q.^e en
 el sentido parecen ciertas, se han de entender con
 alguna duda habervido dichas, como si la Es-
 posa respondiendole á las Dueñas de Jerusalem, dige-
 se: Buscadole he por mil partes, y pues no le he
 hallado, sin duda, ó sin falta debió de ir á ver
 su Invento, á donde suele apacentar: ó digamos
 que esta no es respuesta de la Esposa á la pre-
 gunta que hicieron aquellas Dueñas, sino que
 luego que acabó de hablarlas, se dió á buscar á
 su Esposo, y saliendo de la Ciudad á buscarle al cam-
 po acia el viento sur, que estaba en lo bajo,
 sintió la voz, u otras señales manifiestas de su
 Esposo, y arrebatada de alegría comento de im-
 proviso á decir: Ah, veile aqui á el mi amado, y al
 que me trae perdida buscandole, que á su huer-
to descendio. Por que ella lo buscaba en Jerusalem,
 que era Ciudad puesta en lo alto de un monte; y
 en los arrabales, ó aldeas, que están al pie, se
 fingie estar el Invento de esta rústica Esposa, y
 otros de sus vecinos, como es uso; y dice que an-
 da entre las heras de las plantas olorosas, y que

es venido á holgarse, y recrearse entre los li-
 nios, y violetas: Dice mas: To al mi amado, y el
mi amado á mí. Lo qual como ya he dicho, es
 forma de llamar á voces, como si dixere: O la,
 amado mio, oidme, entendeme: De donde se en-
 tiende que salió á buscarlo al campo acia el lu-
 gar donde estaba el viento, y sintiendo estar
 en el, llamale, como he dicho, para q.^e le res-
 ponda. A la qual voz sale el Esposo, y viendo á
 la Esposa, y la aficion grande con que le busca,
 enciendese en un nuevo y vivo amor, y recibe le
 con maiores y mas encendidos regalos q.^e antes,
 y mas encarecidos requiebros, diciendole: Her-
mosa, cxi, hermosa, asi como Thirsa. Encarece
 grandem.^{te} los loques de su Esposa, porq.^e en los ca-
 pitulos de arriba, para loar la variedad de su
 gentileza, y hermosura, la apoda á un viento,
 y ahora la compara á dos Ciudades las mas
 hermosas, que habia allí en aquella tierra, Thir-
 sa, y Jerusalem. Thirsa es nombrada una Ciu-
 dad de Israel, noble, y populosa, donde los Reies
 tenían su asiento antes q.^e se edificase Samaria.

S. Genonimo donde dice *Thirsa*, *trouada*, *cora*
suare; y los setenta *Interpretes* ponen *Contento*
 y *soriego*, diciendo: *hexmora exer*, como el *deleite*
 y *contento*; y es por q.^a *mixanon* la derivacion,
 y *ethimologia* del vocablo, y no lo que de hecho
 significa: que es aquella Ciudad asi dicha por
 el contento y descanso que daba al que la moraba,
 por *rex* su asiento y habitacion de ella des-
 cansado y apacible. *Ierusalem* era la mas prin-
 cipal Ciudad, y la mas *hexmora*, que habia en
 toda la *Palentina*, y aun en todo Oriente se-
 gun sabemos por las *Escrituras* hebreas, y gentiles;
 tanto que *David* hizo un salmo á la letra de la
 grandera, beldad, y fortaleza de *Ierusalem*.

Pues á estas dos dice el *Esposo* es se-
 mejante el *parccer* bello, y *hexmoro*, y lleno de
Majestad y grandera de la *Esposa*, diciendo:
 tan grande maravilla he visto, quan *hexmo-*
sa exer en todo, y por todo, quanto lo es *rex* es-
 tas dos Ciudades, en las quales la fortaleza de sus
 sitios, la magnificencia de sus edificios, la gran-
 dera y *hexmosuna* de sus riquezas, la variedad

de sus artes, y oficios pone grande admiracion. A la verdad es muy al proposito para declarar el mucho espanto que pone al amor del Esposo la vista de su Esposa; y quan grande, y quan incomparable, y fuerza de toda medida le parece su hermosura: pues para explicar lo que venia; no le venian á la boca menos cosas q.^o Ciudades, y Ciudades tan populosas; esto es, cosas, cuya hermosura consiste en mucha variedad, y grandezca.

Dice mas: Esprantable como exercito con banderas tendidas. No espanta menos un extremo de bien, que lo que hace extremado mal: y así para maior enmaxecimiento dice á la Esposa, que le pone espanto, y que así le saca de si el exercito extremo de su belleza, que está ya á punto de romper; que tambien es decir, que de la misma manera que un exercito bien ordenado lo vence todo, y lo allana, sin ponerse cosa delante que no la rinda y sujete; así ni mas ni menos no había poder, ni resistencia alguna contra la fuerza y hermosura extremada de la Esposa;

y por esta causa añade luego:

Buelvelos tuios que me facen fuerza. Como si levantando la mano en alto, y poniendola delante del rostro, ó torciendolo los ojos á otra parte digere: Esposa mía no me mires que me robes con tus ojos, y me traigas al corazón; en lo qual habiendo loado en suma el Esposo la belleza de la Esposa, y queriendo loalla otra vez por sus partes, comienza lo primero de los ojos, y para loallos usa de una manera elegantissima, que no dice la hermosura de ellos, sino meiga que lo aparta y vuelva á otra parte mirando, por que le hacen fuerza. En lo qual lo mas encarecidam.^{te} que si los ante pusiera á las dos mas claras y relucientes estrellas del cielo. Donde dice: Que me hacen fuerza y vencieron, hai diferencia entre los Interpretes; porq.^o los setenta y s. Genonimo con ellos traduce: Aparta tus os que me hicieron volax; Otros ponen: Aparta tus os que me envorebecieron. Y los unos y los otros traducen no

lo que hallaron en la lengua hebrea, sino
 lo que le pareció á cada uno, que quería de-
 cir; porq.^e daba ocasion al uno y otro sen-
 tido el sonido y propia significacion de ella,
 que es esta al pie de la letra: Αραυρα τυ
οφο que τιχιενον σobrepujarme; por que la
 palabra Ηαηιuben de que usa aqui el ori-
 ginal propriam.^{te} quiere decir sobrepujan.
 Esto á S. Jeronimo le parece que seria to-
 lan, porq.^e los que melan, se levantan en
 en alto, y como que se sobrepujan en alguna
 manera: conforme á lo qual quiere el Esposo
 decir, que aparte la Esposa los ojos y no le
 mira, porq.^e viendolos, no está en su mano
 no irse á ella; que αηεβατα y lleva más
 si el corazón, como volando, sin poder ha-
 cer otra cosa; que es αεκιεβρο mado. Los q.^e
 traducen en iobenesen, tubieron el mismo
 motivo de parecerles que el sen sobrepujó, era
 un sobrepujarse en alto: y conforme á esto
 pedía el Esposo á la Esposa, q.^e no le hiciere
 aquel favor de mirarle, por no derramarse
 con el. Lo uno y lo otro fuera bien escusado,

pues está claro que decir, hicieron sobrepu-
 jarame, es como de hablan poetas, q.^e vale lo
 mismo q.^e si digera, sobrepusaronme, ó ven-
 cieronme; y el proposito é hilo de lo q.^e se va
 diciendo pedia q.^e se digese esto.

Por q.^e en ef.^{to} dice: Deseo contar
 otra vez de tus ojos, mas ellos son tan bellos, y res-
 plandecientes, y tienes en ellos tanta fuerza, q.^e
 al tiempo q.^e los miro para alabarlos, contemplan-
 dolo, y queriendo recoger una á una sus pro-
 piedades, y sus gracias, ellos me arrebatan el sen-
 tido, y con su luz ellos me escandalizan de tal ma-
 nera q.^e por la fuerza, q.^e el amor me hace en
 esto, esto como escusado, por tanto Esposa dolci-
 sima vuelvelos; no me mixes q.^e no puedo resistir:
 y demandando esto el Esposo, demanda lo q.^e no qui-
 ere, q.^e su Esposa no le mixe: por q.^e es gran pla-
 cer, el q.^e siente en sus vistas; mas con tal demanda
 dice mas en su loor, que si digera mihi mas por
 extero todas las partes de belleza, q.^e en ellos se
 encierran: y estas con cosas, que mejor se en-
 tienden, que se pueden declarar.

Haviendo loado los ojos el Esposo tan

altram.^{te}, por este delicado artificio entibila tras
 esto las otras partes del rostro, dientes, labios, y
 mejillas, diciendo las mismas palabras q.^e auu-
 ba dijo: por q.^e aquellas semejanzas son tan
 excelentes, que no se pueden aventajar. Dice:
Tu dientes como atajo de orejas; esto dice por
 la blangura, por la igualdad de los dientes;
 y por el color, gracia y buen ariento de las
 mejillas, como vimos en el Cap. 4. donde se de-
 clara esto muy á la larga.

Setenta son las Reynas; ochenta
las Concubinas, e innumerables las Doncellas;
mas unica es la mi Paloma, y la mi
Alindada, unica es á su Madre, ella esco-
gida es á la que la pario. Muestra el
 Esposo quam eleuad^{te}am.^{te} y con quanta ra-
 zon ame á su Esposa, diciendo en per^{te}sona
 suia, como si declarase, que es Salomon Rey
 este Pastor, que aqui se representa. Setenta son las
Reynas: no esta la fuerza ni la prueba del á-
 mor en amar á una persona á solas sin com-
 pañia de otras; antes el verdadero amor y ma-
 ior punto de el es, quando entendiendose, y abra-

138
zándose con muchos, entre todos se señala di-
ferencia, y aventaja claram^{te} con unos. Lo qual
declara bien el Esposo con estas palabras, en
las quales queriendo bien, y teniendo afición
á otras mugeres, confiesa amar á su Esposa
mas que á todas con un amor así particular,
y diferente de todas las demas; que las demas
en su comparación no merecen este nombre
de amor: y aunq.^e quiere á muchas, empero
la su Esposa es la de el querida por una y
singular manera.

Sabere del libro de los Reyes q.^e
Salomon usó de muchas mugeres q.^e segun la
diferencia del estado y tratamiento q.^e tubie-
ron en la casa de Salomon, la Escritura
les pone diferentes nombres: las unas se nombra-
ron Reynas, porq.^e su servicio y casa era como
de tales; estas eran sesenta: otras de ellas que
no eran tratadas con tanta ceremonia, se
llamaban concubinas; y no se ha de entender
que eran mansebas, como algunos engañan-
dose creen y piensan; antes á cerca de los He-
breos eran tambien mugeres legitimas; pero

mugeres de esta manera, que habian sido an-
 tes, y primero esclavas, o criadas, y su amo
 las tomo por mugeres: mas no se celebraban
 en el casamiento las bodas por escrito, ni con
 las ceremonias legitimas, q^e se usaban en el
 casamiento de las otras, que eran libres: y
 estas se añadian á las mugeres principales;
 y los hijos de estas concubinas nacia[n], no su-
 cedian en los mayores cargos, ni herencias capi-
 tales, pero podia el p^o hacer algunas mandas,
 y donaciones para su sustentam^{to} como pa-
 rece de am^{te} en el cap. 25 y 35. del generi, de
 Cetura y Agar, mugeres de Abraham, que
 la Escriura llama así concubinas; pues de esta
 temia ochenta Salomon, entendiendo por este nu-
 mero muchas, y muchas mas segun el uso he-
 breo: las demás y bien quecidas de Salomon
 hacian el tercer orden, y de estas no había
 numero. Pues dice ahora que entre tanto
 numero de mugeres, la que en amor, servicio
 y preeminencia se aventajaba á todas es una,

146.
que es la hija de Faraon, de quien se habla en
este Cantar en persona de Pharaon, digo
Lantona.

Una dice es mi Paloma; Y es así: co-
mo el amor es unidad, no apetece otra cosa,
sino unidad; y así no es firme, ni verdadero,
quando se pone en igual grado por muchas, y
diferentes cosas: el que bien ama, á sola una
cosa tiene particular amor: y el que quie-
re juntam.^{te} amar de veras, y no limitar su
amor á una sola cosa, debe emplear en Dios
su voluntad, que es bien general q.^o lo abraza,
y comprehende todo: como por el contrario to-
das las criaturas son limitadas, y diferentes
entre sí, y á las veces, unas contrarias á otras;
de axte q.^o el querer bien á una, es querer mal,
y aborrecer á las otras. Dice: Mi Paloma y
mi Alindada, y no mi Esposa, para hacer mos-
trar en la manera de nombrarla la razón
que tenia de amarla con tan particular amor,
y de hacelle tan grandes venturas. Unica es

347.
241
a su Madre, escogida a la q.^e la parió, ó engendró:
Teneda en esto la vulgar y comun manera de
hablar, que es decir; como la hija amada es to-
do el regalo, y amor de su Madre, así es probada
y querida mi Esposa con la misma singularidad,
y diferencia de amor.

Venen la las Reynas. Grande, y
buena cosa es conocer, y no envidiar tanto bien
las demas mugeres de Salomon a la Esposa: por
que lo son de su natural envidiosas las mugeres entre
si extremadam.^{te}; mas en las cosas muy aventajadas
desfallece la embidia. L muestra en esto el Esposo,
que no es aficion ciega la que le mueve a quererla,
sino razon clara, y de tanta fuerza, que las de-
mas mugeres, que de su natural la habian de
tener embidia, confiesan llamam.^{te} que ellas cono-
ciéndola, como tal la loan a boca llena: y así
refiriendo las otras palabras de las mugeres dice;
Tuven es esta que de arriba mira como el Alba
y hermosa como la Luna, escogida como el sol? q.^e
aunq.^e son breves, son de gran loor, porq.^e juntan tres

cosas, la mañana, la luna, y el sol, que son toda la
 alegría, y belleza del mundo. Pues es como si dixere
 así: quien es esta que viene por allí mirando acá
 nosotros, que no parece sino el alba quando asoma
 rosada y hermosa? Y estan hermosa entre las
 mugeres, como la luna entre las menores estrel-
 las: antes por mejor decia es resplandeciente, y
 escogida entre todas las luces, como el sol es prin-
 cipe entre todas las luces soberanas, y escogido de
 tal manera, que todos se aprovechan, y participan
 de su lumbré; así esta es todo dechado de beldad, y
 la que á ella pareciere, mas bella sera, y junta-
 m.^{te} con su hermosura tiene una gravedad, y mag.
 que no parece sino un esquadron, q.^e á todos pone
 reverencia y temor. Y en decia Escogida como el
sol alude á la gran belleza de ella, y á la gran
 estimacion en q.^e la tiene el Esposo; y es muy gentil
 manera de lox esta, diciendo primero: Alba; q.^e
 es resplandeciente y hermosa, y luego luna que
 es más; y luego sol, q.^e es lo sumo en este genero: Y los
 artifices de bien hablar loan mucho este modo de

decir, y lo llaman encanecim^{to} acnecentado.

Al huento de los nogales descendi a ver
los frutos de los valles, y si florencia la vid,
y si los granados florencian: no se la mi al
ma me puso como los caños de los Princi
pes de mi pueblo. Estas palabras lo mas la atribui
en a la Esposa en q.^a respondiendole al Esposo le
da cuenta de como vino a aquel huento, donde estaba,
que llama de nogal, por alguno q.^a en el habia,
a ver los frutos si brotaban; y que esto lo dice
por uno de dos fines; el uno q.^a sea como una en
cua, y un color de ser venida por aquella par
te; que aung.^a en realidad de verdad, la traia el
amor y deseo de verse con su Esposo; pero es muy
propio al natural genio de las mugeres dar
muy otras diferentes de sus deseos; y fingirse como
olvidadas de lo que mas buscan. Asi q.^a como
respondio a lo q.^a el Esposo le pudiera preguntar
de su venida, diga: Vine a ver mi huento, a ver
si los arboles echan ya flor. Pero un amor tan
descubierto segun lo q.^a hemos visto era este, no

da lugar á semejante disimulacion. Y así es mejor
 entender que estas palabras se dicen por otro fin
 que es, q.^o sepa el Esposo la causa del camuñio de
 la Esposa, que como se veyá en las palabras q.^o dice:
Noté mi alma &c. había venido corriendo, y estaba
 de la prieta, sin fuerza y sin aliento, de lo qual
 juntam.^{te} dá cuenta, y se queja á su Esposo, q.^o es
 cosa nacida, q.^o las personas q.^o bien se quieren, y
 máxim.^{te} las Mujeres con lastima regalada cuen-
 tan luego sus cuñitas, y es como si dijere: Ay Es-
 poso mio tan deseado, y tambien buscado de mí: y
 que cansada estoi y q.^o muerte de la prieta q.^o
 he tratado! que luego como senti, que andabades
 en el huerto, en el q.^o hai grandes nogales, y par-
 ras, y otros frutales, luego en este punto descendí
 aguisando; y he venido tan presto, y me puso en
 el amor tanta fuerza y ligereza, sino me
 parece, sino q.^o he venido en un ligerísimo car-
 ro de los q.^o usan los Príncipes, y Poderosos de mi
 tierra y pueblo.

Parece mejor q.^o estas palabras: Des-

cedí al huerto, las diga el Esposo, y q.^e en ellas
 responde a la secreta queja, que venosimilm.^{te} se
 propone tener la Esposa de él, por haber llegado
 á su puerta, y llamádola, y despues paradose de
 largo, de donde nació andar ella perdida buscan-
 dole; á lo qual ganándola por la mano responde,
 que como se tardó en abrirle, quiso ver el estado
 de su huerto, y con esta disculpa del Esposo, vienen
 á pelo las palabras q.^e se siguen. / Alo q.^e responde
 la Esposa: No sé la mi alma &c. Mi alma mis
 caros recer es lo mismo, q.^e mi afición, y mi deseo.
 Los carnos de Amínadab, entiendenne cosa ligera,
 y q.^e buela conuendo, q.^e Amínadab no es nom-
 bre propio de alguna persona, ó lugar, como al-
 gunos piensan, que quiere decir: De mi pueblo
Principe: y esto dice, por q.^e en tierra de Judea
 había pocos caballos: toda la demás gente iba
 en carvalgando en asnos, sino eran los Principes,
 y Poderosos de ella, q.^e hacían traer de Egipto ca-
 ballos, muy buenos, y ligeros, y andaban en carros

De quatro quedas, que trahían aquellos Caballos.

Pues dice, no sé lo q.^e ha sido, ni lo q.^e ha echo en defaxme así, ni la causa, que te morió á ello, sino fue ven tu huerto, ó alguna otra cosa; en fin no sé nada: esto sé que el amor mio, y el deseo entrañable q.^e te tengo, q.^e posee á mi alma, y sigue á la voluntad, me ha trahido en tu busca, luego q.^e te senti, volando como en posta; y contando esto dicele lo q.^e pasó con las mugeres, q.^e la acompañaban, viendola ix con tanta pueria, q.^e la decian.

Torna, Torna Suramitana. Y no se ha de entender como avisan los q.^e tienen mas entendimiento en estas cosas, q.^e son las Dueñas las q.^e dicen ahora estas palabras; sino ha de entender, que las digeron antes, esto es: quando vienen q.^e se las partia tan apresuradam.^{te}, y q.^e la Esposa las refiere ahora al Esposo, contando esto, y todo lo demas, q.^e con ellas pasó; pues acaba de decir, que vino volando en busca de su Esposo. El redoblar unas mismas palabras es propio de todo lo q.^e se

dice, ó pide con afición. Solimitana es como decían
 la Genosolimitana, ó muger de Jerusalem: como
 llamamos Romana á la muger de Roma; y esto
 por q.^o Jerusalem antiguam.^{te} se llama Salem, como
 la Escritura la llama, donde dice: Melchisedech
Rex Salem, y David tambien la llama así en
 el salmo 76. Pues á este tiempo de las Dueñas res-
 ponde la Esposa y dice: ¿Que miráis en la Solimi-
tana en Coros de Ciquadron? Lo qual se declara
 diferentem.^{te}; Algunos ponen demanda y respues-
 ta, de manera q.^o volviendose acia las Dueñas, que
 llaman con toda instancia les diga: ¿Que es lo que
queréis en mí? responden ellas: Miramos en ti un
coro de Ciquadrones; esto es: una cosa de tan buen
 parecer, y tan poderosa para vencer á los q.^o se
 miran, y sujetan los á tu mandado, como lo es un
Ciquadron puesto en concierto y orden. Lo q.^o tengo
 por mas acertado es, hacer todo una clausula, y
 una sentencia, en q.^o diga la Esposa de esta ma-
 nera: Como me llamaron volvíme acia ellas, las
 quales por mirarme mejor, divididas de la una

parte, y de la otra, se pusieron en dos hilera y como en coxos, y yo entonces digeles: A que me mixais así puestas unas de una banda, y otras de otra, como esquadron q.^e está puesto por sus hilera? De arte que se presupone q.^e se volvió á ellas, y q.^e se dividieron en dos partes para sea mejor; y llamaslas esquadron, por q.^e eran muchas; y coxo por estar así divididas. Lo que cuenta habelle respondido, se refiere en el Capitulo q.^e se sigue, que es la mayor parte de él.

Capitulo septimo:

«Uan lindos son tus pasos con el calza-
 «do, hija de Principe: Los cercos de tus
 «muslos, como aromas labradas de mano de
 «oficial. Tu ombligo, como taza de luna, q.^e
 «no está vacía. Tu vientre, como monton
 «de trigo cercado de violetas: Los dos pechos
 «tuis, como dos cabritos mellizos de una ca-
 «bra. El tu cuello, como una torre de marfil.

142
» Tus ojos, como estanques de hercebon: junto
» á la puerta de Bannabim. Tu nariz,
» como la torre de Libano que mira fron-
» tero del Damasco. La cabeza tuía sobre
» ti, como el camelo: La madeja de tu ca-
» beza, como la púrpura. El Rey atado en
» las canales. Quanto te alindaste, quanto
» te emmelaste, Amada, en los deleites. Esta tu
» disposición semejante es á la palma, y tu pe-
» cho á los racimos. Dize no subire á la pal-
» ma, y avire sus racimos: y sean tu pecho
» como los racimos de la vid; y el aliento de
» tu boca, como el olor de los Mancebos. El
» tu paladar como vino bueno, q^e va, mi
» Amado, á las dexechuras; que hace ha-
» blar labios de dormientes.

» Esposa: » Lo soi de mi Amado; y su
» deseo á mí: Ven amado mío, salgamos al
» Campo, morremos en las granjas. Leván-

» temonos de mañana á las viñas: veamos si
 » florece la vid, si se descubre la menuda uva;
 » Si brotan los granados: Allí te daré mis
 » amores. Las mandragoras, si dan olor:
 » que todos los dulces frutos, así los muertos,
 » como los vivos, Amado mío, los guardé
 » para ti.

Comento.

Quan lindos son tus pasos, prosigue en su
 cuento la Esposa, y dice á su Esposo: que como las
 Dueñas se llegaron á q.^o se detubiere un poco, q.^o
 volvió á ellas, y ella por sus juegos lo hizo, y les vol-
 vió la cara preguntandoles, q.^o era lo q.^o de ella
 querían, y la causa por q.^o la miraban así?
 Ellas como dando razón de la justa demanda,
 y de su audiente deseo, fice: q.^o respondiendo co-
 mentaron á loax con gran particularidad,
 y encaresim.^{to} su gracia, y gentileza, refinien-
 do todas sus perfecciones por menudo; desde la
 maion hasta la menor, lo qual debe responder á

la admiracion de la hermosura q.^e pusieron, y las
 loores q.^e la gente del pueblo le dio, quando vini-
 endo de Egipto, entró en Jerusalem la primera
 vez. Pues comienza de los pies, cuya ligereza y pre-
 zeta acababa entonces de ser, y va hasta la
 cabeza por á lo maior de lo menor, q.^e es gala-
 na manera de loax, y asi dice:

Quan lindos son tus pies en tu
calzado, hija de Principe. Loan el buen ai-
 re, y movimiento del pie bien echo, y calzado justo,
 y q.^e venia como nacido á la Esposa; y dicho
 en forma de admiracion quiere decir: Que eran
 extremadam.^{te} bellos; y no asi como quiera. Hija
de Principe: es decir: Princesa: que demas de con-
 venirle por su linage y estado este nombre q.^e se
 dá por comun uso á todos los q.^e loan de alguna
 excelencia. Demas de esto se ha de advertir, q.^e
 en este lugar la palabra hebrea no es Melech,
 conq.^e se suele nombrar el Rei, sino Nadib, la
 qual los Setenta Interpretes no sin misterio en
 su traduccion la dejaron asi sin trasladarla.

Nadib propriam^{te} quiere decir generoso de cora-
 zón, y liberal, como nosotros en la lengua españo-
 la al Príncipe llamamos Príncipe, por q.^e de echo
 es principal entre los demas, como lo suena la voz;
 entre los Hebreos se llama Nadib, q.^e es decir: el
 Noble, el liberal, el de corazón generoso, por q.^e
 estas son propias virtudes del Príncipe, en q.^e se
 ha de señalar entre todos. Pues según el origen
 de la palabra hebrea, y según su sonido, es aquí
 la Esposa hija del noble y del generoso; y fun-
 tando con esto ser uso muy recibido en aquella
 lengua; que quando quier se da alguna virtud
 ó vicio, lo llama hijo de ella: como es por paci-
 fico hijo de paz; é hijo de guerra por belicoso: y
 así según esto ser la Esposa hija de franco y Gene-
 roso, es decir, lo era ella: y llamándola noble y
 gallarda de corazón, y así dice la letra: Man
lindos son tus pies, quan gentiles tus pies, con q.^e
gracia los meneas la del corazón gallardo, y ge-
neroso, como si digere: q.^e en el gentil memo de su
cuerpo mostraba bien la generosidad, y gallardía

de su corazon, porq.^e esta virtud mas q.^e ninguna otra se descubre en el movimiento y aixe de todo el cuerpo.

En la verdad del espiritu tiene gran mysterio, y gran verdad en llamar a todos los Justos, y a la Iglesia hija del noble, y del franco, por q.^e son hijos de Dios, no por habex nacido asi, y merecello por sus obras, sino solo por la gran franqueza y liberalidad de Dios; que puesto caso, q.^e el Justo, q.^e es ó ya Justo, es hijo de Dios, merece mucho con Dios, mas esto q.^e es ser hijo ninguno lo merece por sí; y Christo dexando su sangre liberalm.^{te} por nosotros, y haciendo nos gracia de ella, lo alcanzo para todos.

Signese; El cexo de tus muslos y piernas son como atorrays muy bien labradas de mano de Mrõ. Esto dice por la espinna y maxitez de las piernas, q.^e no son flojas; sino nollizas y bien echas, y redondas en tal manera, q.^e si hiciere un Artifice una corona, ó collar de muy perfecta redondez, y se lo ciñese a las piernas sería muy justo, y se hin-

charía toda la carne de ellas. Donde decimos cexo, ó redondez, algunos entienden conjunturas, y artos, ó gornes de las rodillas, donde juega el muslo, y así trasladan algunos el juego de tu muslo. No quiere decir mas de lo q.^o suena, q.^o es la redondez de los muslos, y el cuerpo de ellos, que es una maciza, y rolliza hermosura, y de muy gentil proporción. Bien se describe sobre los venidos el hueso, y buen tallo de los muslos, *maiorim.^{te}* quando se va de prieta, y contra el aire: mas lo q.^o se sigue, no se como las compañeras de la Esposa, ni de donde lo pudieron advertir.

Dicen: El tu ombligo como taza de luna, que no le falta mistura. Vaso de luna, es decir echura de luna, esto es, *perfectam.^{te}* redondo: mistura, entiendese de vino mezclado con agua, y templado. Quiere decir, sobre estas dos hermosas columnas de tus piernas se asienta el edificio de tu persona: la primera parte de el es el ombligo, y vientre tuó, el qual está muy *hermosam.^{te}* proporcionado, que no parece sino una taza tan redonda, como la luna, y q.^o esta taza syñe está llena

de mistura, que es vino agüado para beber; así
ni mas ni mengos está tu vientre, redondo, y bien
echo, y spie ni flojo, ni flaco, sino lleno de vino, q.
nunca le falta. Y para mas declarax esta loa
del vientre, torna á decir.

Tu vientre como monton de trigo
rodeado de azucenas, y que en ninguna parte
de el hai ojo, ni seno alguno, por q. luego los
oxanos lo hinchen: y así dice ven de todas partes lle-
no, y levantado el vientre de la Esposa. Por el om-
bligo como por parte entiende el vientre, q. Aní-
toteley, y Galeno llaman inferior; que es así re-
dondo. La parte mas alta q. toca al emomazo, y
se avicina al pecho es de quien dice: Tu vientre
como monton de trigo cercado de violetas: que
es añadida hermosura á hermosura, suben del vi-
entre á los pechos, viviendo por su orden en la fa-
brica del cuerpo, y dicen: Tu tetas como dos ca-
bitos mellizos. La arriba difinog sobre esta com-
paracion. Sobre los pechos levanta el cuello, y así
añade luego. Tu cuello como torne de marfil.

Que es llamante alto, blanco, liso, y bien sacado, q.^e es todo lo bueno, q.^e há de tener el cuello para ser hermoso. La Iglesia, como lo enseña el Apóstol, es como cuerpo, cuya cabeza es Christo, en el qual la diferencia de estados y vidas hace lo mismo, q.^e los miembros diferentes en el verdadero cuerpo: el cuello por donde se recibe el alimento, y se despide la palabra, son los Predicadores en la Iglesia, que reciben el alimento de la Escritura, y lo comunican por palabras á los demas. Pues los tales han de ser como torre de marfil, esto es: firmes, y blancos, y sin mancha ni engaño en su doctrina, que ni deseen por temor de decir cosas que no deben, ni escurezcan con afeitados colores, con palabras aderezadas al solo el gusto de los oidos y la sencillez, y pureza de la Sta Doctrina, y la verdad no artificiosa del s.^{to} Evangelio.

Dice mas: Tus ojos estanquey de Herbon, que estan junto á la puerta de Babilon. Vee en esto, q.^e los ojos de la Esposa eran grandes, redondos, y bien sacados, llenos de

soriego, y resplandor, q.^e todas estas calidades se
 muestran, y hacen á un estingue de agua cla-
 ra y sosegada. Herbon es una Ciudad fresca
 de Israel, la qual ganaron los Hebreos á Seon Rey
 de los Amorreos Nun. 21. y este estingue, q.^e aqui
 dice la letra, estan juntos á una puerta de la
 dicha Ciudad, q.^e se llama Barnabin, que quiere
 decir hija de muchedumbre. Y llamase así, por
 que entrando por ella, estaba luego una plaza
 grande, y capaz de mucha gente. Las plazas, y la
 casa de Conistorio estan ahora en medio de la
 Ciudad, y entoncey punto á las puertas de ella.

Dice luego loandola may; El bulto de tu
cara, como la torre del Libano, S. Genonimo,
 y todos los demas trasladan aqui: tu nariz: y la
 palabra hebrea q.^e es Aph, recibe el uno y otro
 sentido, y quiere decir nariz, y tambien toda
 la cara y bulto, y lo q.^e en español llamamos fa-
 ces. Y de estas dos cosas, pareceme q.^e entendamos
 en este lugar la portera de ellas: por q.^e comparar
 la nariz á la torre no sé si es cosa conveniente, y

es lo mucho, si la compaña se hace al semblante de la Esposa, levantado y hermoso, y lleno de Magistad y gallardía.

Tu cabeza sobre tí: como el monte Carmelo. La última parte de la persona es la cabeza, considerando desde los pies: y llamamos en este lugar cabeza al casco de ella, donde nacen los cabellos, y por eso la letra dice: Tu cabeza, q.^a está sobre tí, que es decir: lo último de tu cabeza es tan hermoso, como el monte Carmelo, q.^e es un monte muy alto en tierra de Israel, muy celebrado en la Escritura, por haber estado muchas veces en él Elías, y Eliseo, Profetas. Para denotar quan gentil muger, y quan dispuerta es esta Esposa, le dice: Que su cabeza sobrepasa á las otras, como la cumbre del monte Carmelo á los otros montes.

La palabra hebrea Carmelo, significa diferentes: Espiga llena, y granada, y el monte sobredito, y así los Doctores trasladan diferentes en este lugar. Y aunq.^e en qualquier sonido tiene lu-

gar la comparacion, pero el q.^o habemos dicho es el mejor, y mas recibido.

Ande luego: Tus Cabellos como purpura: el Rey atado en las canalej. Este lugar es obscuro y dificultoso en sí, y por la dificultad de los q.^o lo trasladan, y declaran. La palabra hebrea es Keathim, que quiere decir maderos, ó tablas delgadas, y pequeñas, y de aqui significa la techumbre de aquel edificio hecho de antefones, obra moxica, compuesta de muchas piedras pequeñas. Tambien quiere decir canalej de maderas largas, y estrechas, por donde suelen guiar el agua; y segun esta diferencia trasladan los unos diferentemente; los primeros leen de esta manera: Tus cabellos como la purpura, ó carmesi del Rey, ayuda de los maderos, ó antefones; que es decir: Que los cabellos de la Esposa en su lindera, ó hermosura son semejantes á las pligaduras de seda, y de carmesi de los doseles, y de la tapiseria real, q.^o esta colgada del techo, y antefones de la

160.
casa. Otros leen de esta manera: Son como la pur-
pura real en los canales; y entienden por esto
los ríos, donde meten los tintoreros la seda, ó
grana, quando la tiñen; porq.^e entonces así estará
mas nueva, mas lucida, y de mejor lustre.

Si se mira y guarda la propiedad
de la lengua hebrea, ni los unos, ni los otros dicen
bien; porq.^e se ha de leer así: Los cabellos de sobre tu
cabeza, como purpura, y aqui se hace punto. ~
Añade luego, El Rey arido, y preso á las canales,
que es decir: colgado de los mismos cabellos, por el
amor y afición; los quales se significan aqui con
el nombre de canales, porq.^e en ellos quando el agua
corre, se va ensanchando, y haciendo unos altos
y bajos muy semejantes á los que parecen en los
largos y hermosos cabellos, que sueltos por el movi-
m.^{to} sobre los ombros se andan, y toman rüeyos,
y de diferentes lustres, y hacen unas como aguas
mas graciosas; y esta letra demas de ser la mas
propria, encarece mejor q.^e otra ninguna, la

benmosura de los cabellos, que aqui se pretenden loar; porq.^e demas de decir, q.^e son lindos, y vistosos como purpura, que es decir mucho, como luego declararemos; despues dice: que son un lazo o cadena, en que por su inestimable belleza esta preso el Rey Salomon su Esposa.

Pues siguiendo esta letra para mejor comparacion es de advertir, que la purpura antigua de la qual ahora no tenemos uso, tenia dos cosas, q.^e era finalm.^{te} bermesa, y relucia desde lejos como el carmesi, q.^e los pintores dan sobre oro y plata; conforme a esto asemejan a aquel las Duenas el cabello de la Esposa a la purpura, porq.^e debian de ser castaños, que aunque no sea perfecto rojo, tira mas a ello q.^e a otro color; y porq.^e en las tierras calientes, como lo son las de Siria, no se estima el cabello rubio, antes a los hombres esta muy bien el negro, y a las mugeres el rubio, o castaño: y por esto los alaba aqui de aquel color, y mas por el resplandor, que

162.
daban de sí, y en esto eran muy semejantes, por
vernos q.^e el color castaño, y otros q.^e se le parecen,
quando relucen, son luces rojas, asi como las luces
del amaxillo tiran á blanco, y las del verde á ne-
gro. Pues dicele aqui la Esposa, que sus cabellos
son rojos un poco, y relucientes como la púrpura,
que son crepos y ondeados, como canales, ó
regaderas, á donde vá el agua dando vueltas; y
uná luego de un parlax comun á los Enamora-
dos, diciendole: De los cabellos hace amor la cuer-
da conq.^e los liga, que es una muy regalada, y una
muy graciosa loa; y concluye diciendo:

Quanto te adelantaste, quanto te
enmelaste, Amada, en los deleites. Esta es
una cláusula sentenciosa, que remata todo lo
sobredicho, q.^e los Rethoricos llaman Epiphonema,
y va mezclada con una grande admiración, co-
mo es natural; despues de habex visto, y de me-
mixado por palabras alguna cosa, romper el
animo del q.^e lo vé en otro tanto espanto y ad-

163.

mixacion, pues dicen aquellas Dueñas: Porq.^e el
en particularizando tu gñas, es cosa, que saca
de juicio, ven quanto veas graciosa en todas tus
cosas, tus dichos, tus obras, dulce, abundada, y deli-
tosa, pues eres el extremo de la hermosura y
lindera. Y así fue remate de lo pasado, decia
esto, que dio nuevo principio á lo poco q.^e ya que-
daba, y restaba de decir; y así anaden: Esta di-
posicion, esto es, tu gallandía, y bien sacada es-
tatura semejante á la palma, que es árbol alto,
derecho y hermoso; Y tus pechos á los racimos: ha-
se de entender de alguna vid, ó rama encada
á la palma, y abrazada con ella, ó q.^e tre-
pa por el tronco arriba, dando vueltas, y en-
caramandose con sus ramientos; que así co-
mo los tales racimos cuelgan, y están asidos
á la palma, así los dos pechos tuyos se hacen
á fuerza, y muestran estar asidos de tu gentil
estatura. Porq.^e es natural de la belleria acodiciat
á sí á qualquiera q.^e la conoce, y porq.^e es comun

uso de las mugeres, quando cuentan de alguna otra hermosa, ó graciosa, q.^{ta} les agrada, mucho decir: Vá tal y tan linda, que quisiera llegarle á ella, y dallas mil abrazos, y besos, siguiendo, é imitando Salomon á este afecto, añade con singular gracia, y propiedad las palabras que se siguen.

Dize yo: Subire á la palma, y asire sus ramos, y serán tuy pechos como los racimos de la vid: el aliento de tu boca, como el olor de las manzanas: y el tu paladar como el vino bueno, que vá mi ámor á las derecha, que hace hablar los labios de dormientes. Son palabras que cada una de las Dueñas dice por sí, en que muestran por galana manera la codicia y afición de gozalla, que ponía la Esposa con su hermosa en ellas, y en today las q.^{ta} la miraban: q.^{ta} es decir tan dispuerta y linda eres como una palma, ay! quien subiese á ella, hasta áiz de su

xacimos altos. Dize: esto es, a mi y a quanto te
 ven, encedidos en tu belleria nos dice el deseo, y el
 corazon, quien te alcanzare asi, que pueda lle-
 game a ti, y recreandove en tus brazos, y dando
 te mil besos, cogex el fruto de tu boca, y pechos, y
 asi dice: y serian, esto es, y son, pone el tpo para
 do por el presente, y son tus pechos como xaci-
mos de vid, q.^e es fruto dolooso, y apiñado, de
 oxacioso y mediano subto: y el dolo de tu boca
como dolo de manzanas: que es dolo por extremo
 suave, y apacible, o hagamos de todo en una ra-
 zon trabada, y continuada, q.^e diga de esta
 manera:

Y linda eres como una palma, yo quie-
 ro llegarme a ella: aixé de los sus xamos al-
 tos, y subireme hasta la cumbre, y cogere los tuy
 pechos: alegrarme he, y deleitarme he con el-
 los, atandolos con unos frescos y apiñados xacimos
 de ubas: gustare del guiso de tu lengua, y pala-
 dar, que en deleitar, alegrar, embriagar en dulce-
 za y afición tiene mas fuerza, q.^e el vino mesor, y

que mai q.^e esto da á mi amado, quanto mai gustos halla en el, y mai dulce lo siente, q.^e bebe tanto de el, q.^e despues parla temblando los labios, y desconcertadam.^{te} como si estubiera durmiendo; que decia esto así, es llegar hasta el cabo de todo lo q.^e se suele, y puede decir un verso semejante, y esta es la sentencia. En las palabras á donde se compara al vino el paladar, hai alguna escuñidad, p.^r que dice así:

El tu paladar como el vino bueno, q.^e
va mi amado á las dexechas: hace hablar á
labios de dormientes: que va, quiere decir,
 qual es el q.^e coge, ó bebe el amigo; que es como decir, en especial mi vecino, ó fulano, palabra q.^e no determina cosa alguna, ó persona cierta, =
 ó confuam.^{te} la significa toda. Dice: que va á las
dexechas, y la palabra hebrea, q.^e es lemeraxim,
 que quiere decir dexechas, se puede entender en dos maneras: la una es decir q.^e se bebe á la dexechas, ó dexecham.^{te} esto es, q.^e contenta y dá gusto, y dexecham.^{te} y con razon por su bondad, y ex-

cebencia: la otra es, que en el vino a deacechay, es unte,
 y entrase como decimos de xondon, suavem.^{te} por
 la garganta, y de alli al cuerpo. Esta es forma
 de hablar usada en aquella lengua: que responde
 y significa lo q.^e solemos entender en la nra, qu-
 ando hablando del vino, que es bueno en el gusto,
 Decimos, que se cuele sin ventix.

De esta manera se decix una Salomon
 Prov. cap. 23. diciendo: No mixeis el vino, quando
se toma xopo, y toma su color, y va a las dese-
chay, como si digere, y se cuele sin ventix suave-
m.^{te}, y con esto conciencia bien lo q.^e se sigue: Thace
hablar los labios de dormientes, como si digere: q.^e
como se cuele dulcem.^{te} embeola, y hace hablar des-
pues desconcertada m.^{te} como suelen hablar los q.^e
estan vencidos del vino; que es propiedad del
bueno y suave, q.^e se bebe como agua, y puesto
despues en la boca, y hecho fi de ella, y del corason
traba la lengua, y media las palabras, muda las
letras, y traba todo el orden de la buena Conversac.ⁿ

Yo soi a mi amado, y su deseo a mi.

Estas palabras dice la Esposa de si propiam.^{te} de
 ante q.^o habiendo relatado al Esposo las cosas q.^o
 en su loor las compañeras digeron, y volvere á el
 y le dice lo q.^o entonces le respondió, lo q.^o ahora
 le está bien decirle, q.^o es como si digera: Sea
 hermosa, ó linda, qual os parezca, no me enre-
 meto en ello, esto sé, q.^o tal qual soy, soy toda de
 mi Amado, y el no desea ni ama otra cosa may
 que á mí, q.^o son palabras, que por la coyuntura,
 que se dicen, esto es, quanto parece q.^o por ser
 sobexam.^{te} loada, se pudiese derivar algun
 tanto, y volviendose sobre si amarse demasia-
 dam.^{te}, y juzgar que si su Esposo la amaba,
 era cosa q.^o se debía. Así q.^o por decir en esta
 coyuntura mía, y encarece el exceso amor, que
 tenía á su Esposo, por el qual siendo así loada, de nin-
 guna cosa se acorda primero, que de su Esposo, como
 diciendo: es y mas bien q.^o hubiera en mí, todo es
 de mi amado, todo se le debe, y todo lo quiero yo pa-
 ra el, y lo tengo de el, y no hai q.^o tratar de q.^o yo
 quiera á otro, ni que piense nadie gozar de mí, ni

lo diga, que yo toda soi, y vexe de mi amado, y él
 es mio; y el que bien me quisiere, quixale á el bi-
 en, que yo no soi may de lo que el quisiere que sea.
 Esto segun el Espiritu es un humilde reconocim.^{to},
 que toda anima christiana tiene de qño han, y qñã
 riqueza posée el de Dios y para Dios, y asi dice:
 yo si soy algo por beneficio de mi amado lo soi, y
 el su deseo y amor que me tiene, es lo que me hex-
 movea y enriqueze.

Lo soi á mi Amado, y su deseo
á mi. Tres condicionez y diferenciaz conoscemos,
 y entendemos en el amor de las palabras: una,
 quando fingen quererse bien, y viven engañados
 el uno al otro con palabras y demonstraciones
 amorosas; otra, quando alguna de las partes ama
 con verdad, y la parte amada muestra quererse
 responder, may de echo no le responde: la terce-
 ra es, quando quixen y son queridos por igual gra-
 do y medida. De los primeros no hai que tra-
 tar, porq.^e no es el amor vno, sino fingim.^{to} y em-
 burre, quando lo hacen asi lo pagan, y aunq.^e em-
 tramboz hazan mal, y profanen la virtud, vex-

dad, y santidad del amor, cuya nombre unixpan,
 y cuyas propiedades remedan, pero ninguno agrar
 via al otro, ni tiene que quejarse de su Compañero,
 porq.^e fingirse entresí, y mentirse ambos coxaen
 parejas. El segundo estado donde el que ama no es
 amado, es estado de amor; pero es estado infeliz, y
 trahaboso, mas q.^e ninguno otro de q.^{tos} hai debajo del
 Cielo, porq.^e se juntan en el culpa y pena, y son to-
 dos los males en subido grado: la pena la padece
 el que ama, y la culpa se comete por pax del que
 no responde á su amado: y entendese há, quan-
 grave sea cada uno de estos males en su corazon,
 si se advixtiere primero, que el amor de una per-
 sona á otra, no es otra cosa, que hacer un extraga-
 nimiento el que ama, y una cesion de todos sus bienes
 en el que es amado; despojendose así mismo, y poni-
 endo en la posesion de esto, y de toda su alma
 á la otra parte; y que esto sea así, está claro,
 porq.^e el amor es un aplicarse, y entregarse la
 voluntad á lo que ama, y la voluntad es la seño-
 ra q.^e manda, y rige, y ella sola mueve, y menea
 todo lo q.^e hai en la casa del hombre. De donde se

sigue, que amax es desacense todo, porq.^e es dar la vo-
 luntad, que es señora de todo. Tocase esta verdad con
 las manos, y con la experiencia, porq.^e vemos, que
 el que ama de veras no vive en si, sino en lo q.^e ama,
 siempre piensa en ello, y habla de ello, su voluntad
 es la de su amado, sin saber quexen otra cosa, ni
 poder quexella: que es evidente señal, que no es suyo,
 sino ageno entregado al poder, y albednio de otro, q.^e
 es la regla y el señor de su quexen y entender. Es-
 to presupuero entendiere la pena, y el incomparable
 mal, y daño que padece de parte de su amado, p.^r
 que se se desposeido de sí, y entregado sin reme-
 dio al poder ageno; y q.^e el señor se levanta silla
 nam.^{te} sin hacerle restitución, ni correspondencia
 alguna, si es pena ó no se se desposeido y desposado
 de su honra ó hacienda, **el rico:** ya veréis qual
 y quanto maior sera la del pobre q.^e se se despo-
 seido de lo uno, y de lo otro, y de si mismo, que se
 se asimismo y á todos sus bienes en el poder ageno;
 y su pena may, y es causa de maior tormento
 la pena que vive sin culpa: que dolox sentira el
 que de su servicio saca mal galardón? Por el con-

traxió, por los mismos pasos ve entiendo lo segundo,
 lo mucho que peca, y la gran fealdad y vileza, q.^{ta}
 comete el q.^{to} siendo amado, no ama, o no desenga-
 ña abiertam.^{te} al triste amante? Por q.^{ta} si es culpa
 hurtar la capa, y es pecado tirar la fama
 ajena, que será levantarse alevosam.^{te} con la pose-
 sion de todo, sumam.^{te} de la fama, de la hacienda
 de la vida, y del alma, y finalm.^{te} de toda una per-
 sona, que nacio libre, y se vendió a él, para com-
 prar con este precio parte de su voluntad? Este
 se recoge el precio, y se alza con él, y con la mer-
 caderia. Y si la verdadera caridad es noble aún
 con los q.^{ta} no conoce, y se estiende de su virtud y be-
 neficio aún hasta los mal querientes, y Enemigos?
 Que palabras encarecerán la vaguedad del q.^{to} paga
 el amor con desamor, y roba la libertad del que
 vive, y se va viendo con ella, y triunfa de su
 mayor amigo, y da en trueco **Scambio** de firme-
 za y sencillez, y claridad de buen amor, un cu-
 ento o millon de engaños, y de embustes, un
 favor fingido, y recatado, un caricia muy di-
 simulado, un mojar, y un reír muy verdadero

en volviendo las espaldas: una muestra de favor
muy recatado, un enfadarse luego de lo hecho, y
agraviarse de no nada, levantar en el aire sin
fundam.^{to} mil vanidades de quejas, con otros me-
lindres, y miñerías que se callan?

Asi que quien esto hace por muy prin-
cipal persona, y mas generosa que sea, aunq.^e na-
die se lo diga, digale ella asi, y condenese con
el testimonio de su conciencia por muy baja y
muy sober, y de muy viles y torpes mañay. Porq.^e
se ha de entender, q.^e entre dos personas, aunq.^e
las demas calidades, o que adquieren por exercicio,
o que vienen por caso de fortuna, o q.^e se nace con
ella, puede haber, y hai grandes, y notables dife-
rencias: pero unidas en caso de amor, y voluntad,
porq.^e esta es señora y libre, y asi como en todo
es libre y señora, asi todos en ella son iguales, sin
conocer ventaja del uno al otro, por diferentes es-
tados y condiciones que sean. Asi q.^e mi voluntad
es de tanto valor como la de mi vecino, qual-
quiera q.^e sea, y no se puede pagar la deuda de
mi amor, sino con otro amor tan bueno, y tan

grande: lo qual es tanta verdad, que aún una sola cosa que hai, q.^e por el incomparable exceso q.^e nos hace, podía bien salir de esta cuenta, q.^e es Dios principio de todo bien, y bien sin colmo, es iguala con nosotros en este artículo, y dá por bien vencido el q.^{to} de su voluntad por el tanto de la n.^{ra}; y así dice: Yo amo á los que me aman; y en otra parte: El que me ama á mí es amado de mi Padre. Y queda dicho lo mucho que le ofende el q.^e no le ama, y el miserable mal q.^e padece el q.^e no es amado: y la infelicidad y gran copia de males, q.^e se encuentran en este estado, q.^e digimos, sex seguros.

Resta q.^e digamos del tercero, donde se entiende todo esto, porq.^e ciertam.^{te} es la may alegría, y dichosa vida, q.^e en esta vida se vive, y es muy semejante, y cercano retrato del cielo, donde viven las llamas del divino amor, en q.^e amando, y siendo amados los Bienaventurados se abrazan, y es una melodía suavísima que vence toda musica artificial, la cononancia de dos voluntades, que amosam.^{te} se responden, porq.^e los q.^e aman

como los primeros que dijimos, no son hombres. Y
 los que aman como los segundos, son o desdichados,
 o malos hombres, solo para estos terceros queda la
 buena dicha, y la buena andanza, q.^e como di-
 cen los Sabios, consiste en tener el hombre todo
 el bien que quiere. El que ama y es amado, ni
 desea mas de lo q.^e ama, ni le falta nada de lo que
 desea. De este bienaventurado amor gozaba la
 Esposa, y por esto dijo: Yo soi a mi amado, y el
su deseo a mi, y dicho esto convidale a q.^e salga
 a vivir con ella al campo, huyendo del estorbo, e
 inquietudes de las Ciudades, y por q.^e sin embaxa-
 zo de nadie se gozen ambos, y gozen de los bienes,
 y deleites de la vida del campo q.^e son varios y mu-
 chos, y ella refiere algunos de ellos, y asi dice: Ven
amado mio vamos al campo. Paremos las noches
en las granjas, levantemonos de mañana, ven
si florece la vid: Que today son cosas de gran gusto
 y recreacion. Pero lo q.^e ella mas pretende es
 poder gozarse a volar, y sin estorvos de gentes, q.^e
 para los q.^e se aman de veray estorvo. a paz de

muerte: y por eso dice: allí te daré mis amores:
Las mandragoras vi dan olor, q.^o todos los frutos
asi muertos como vivos guardé para ti. Como si
 digere demay de estos gustos y paratiempos, q.^o ten-
 dremos en gozar del campo, y andax viendo co-
 mo florecen los arboles, no nos faltarán buenos
 mantenim.^{tos}, y dulces, y sabrosas frutas, asi de
 las frescas y recién cogidas, como de las de guar-
 da, que son riquezas de que suele abundar la
 vida rustica, lo qual todo dice; Yo te lo guardé
 y aderece.

Capitulo octavo:

Esposa: " Quien te me dará como her-
 mano, que mamaves los pechos de mi
 Madre. Hallante ya fuera, vesante,
 " y nadie me despreciara. Cogente ya,
 " metente ya en la casa de mi Madre
 " y en la camara de la que me pario, y

» enseñaríame: Daníate á beber vino odorado,
 » y del mosto de las granadas mías. Su izquierdo
 » da debajo de mi cabeza, y su derecha me
 » abrazará.

Esposo: » Yo os confundo hijas de Jerusalem,
 » porq.^e despencaeis, porq.^e desamoragareis la
 » amada hasta q.^e quierda? Quien es una
 » que sube del desierto llena de deleites,
 » recostada sobre su amado? Debajo del
 » manzano te despenca: allí te parió la
 » tu Madre; allí estubo de parto la que
 » te parió. Pomme como sello sobre tu cora
 » zon, como sello sobre tu brazo, por que
 » el amor es fuerte como la muerte, du-
 » ros como el Infierno los celos, las sus
 » bravas [son] bravas de fuego encendido
 » rehemmentísimas. Muchay agua no pu-
 » eden apagar el amor, ni los rios le pue-
 » den anegar. Si diere el hombre todos

» los habréis de su casa por el amor, como
 » sino los preciares. Nuestra hermana
 » pequeña; y no tiene tetas. Que hagamos
 » Ode nra hermana quando se hablare
 » de ella? Si hai pared, edificuemos sobre
 » ella un palacio de plata: si hai puerta,
 » fortaleceremosla con tablas de cedro.

» Esposa: » Yo soi muro y mis pechos como
 » torres: entonces fui en sus ojos, como aquel-
 » la que halla paz. Tubo una viña Salo-
 » mon en Bahalmou: entregó la viña á
 » los guardas, y q.^e cada uno traiga por
 » el fruto mil monedas de plata. La
 » viña mia q.^e [es] mia delante de mí:
 » mil para ti Salomon, y dcientas para
 » los q.^e guardasen su fruto.

» Esposo: » O tu q.^e estás en el hueco,
 » los compañeros escuchan, haz que yo
 » oiga tu voz.

Esposa: » Huye amado mío, y avermejate
» ò la cabra montés, y á los cienvecitos so-
» bre los montes de los olores »

Comento



Quien te me dexará como hermano?

Una de las cosas que hai en el verdadero amor,
es el crecimiento suyo, que mientras mayor se go-
za de él, mas se precia y mas se desea. Al
contrario es el amor falso y vil, que es fan-
tástico, y pone una vil hantura.

Hemos visto bien los procesos de este
gentil amor, que aqui se trata, como al prin-
cipio la Esposa careciendo de su Esposo, desea-
ba siquiera algunos besos de su boca. Despues
de haben alcanzado la presencia y regalos
suyos, deséo tenerle consigo en el campo: y
ya que le tiene en el campo, gozando de
él á sus solas, sin que nadie le estorbare, de-
sea ahora tener mas licencia de nunca ve

apartar de él; sino en el campo y en el pueblo
 andar siempre á su lado, y gozar de sus besos en to-
 do lugar, y todo tiempo. Y para mostrar este
 deseo la Esposa; y la manera como quexia com-
 plillo, comienza como en forma de pregunta,
 diciendo:

¿Quién me dará? La qual en lengua
 hebrea, es oración que decimos deseo, y vale tan-
 to, como ofala, pliquiere á Dios; y asi es aquello
 que dice Jeremias. 7. ¿Quién dará agua á mi
cabeza? y David: ¿Quién me dará alay como
paloma, y volare? Pues la Esposa estando á so-
 lay, y sin conversacion de gente, ella goza de
 los besos de su boca del Esposo, y se alegra y se
 huelga mucho con él; mas quando está delan-
 te de gentes, tiene vergüenza, como la suelen
 tener las Mujeres y dice que es gran perdida
 aquella, por que siempre quisiera andar colgada
 de los ombros de su Esposo, cogiendo sus dulces besos
 sin descamar un punto, y que pliquiere á
 Dios, ella pudiese tenerlo, y tratar con él como

como con un niño pequeño hermano suyo, hijo de su Madre, que aún mamase: que como ella lo hallase en la calle, arremetería á él, y le daría mil besos delante de todos quantos allí estubiesen. Pong.º esto es muy usado de las Mujeres con los niños, y no son notadas por esto, ni tienen empacho de hacerles estos regalos, y mostrarles este amor publicam.º. Esta felicidad desea la Esposa tener en los besos de su Esposo, y gozar de él, y dudando aún de la semejanza, que ha puesto del niño, prosigue en sus deseos diciendo: En teniendo te yo en mi casa con mil besos y abrazos, te daría á beber vino dulce, vino adorado con mil espinitas, y otras cosas q.º los antiguos usaban, pong.º fuese mas suave, y menos dañoso, y esto era mas generoso de regalo, q.º ordinaria bebida.

Y dante yo amoro de oxanada.

Pong.º en todas estas cosas dulces, se huel-

gan los niños, y sus Madres y hermanas tienen gran cuidado de les regalar así. Y lo q.^e dice Enseñamiento es como si dijere, estando todavía en la figura de niño, y comenzando a hablar, díxime mil cosas de las q.^e hubieren visto y oído por la calle, y mil cantancicos; por q.^e los niños todo q.^{to} ven, y oíen lo parlán bien ó mal, como aciertan, y de esto reciben gran beneficio los q.^e los crían, y aman.

Conforme al espíritu se pone aquí el grado más alto, y de más subido amor, q.^e hai entre Dios y los Justos, q.^e es llegar á amarle, y quererle bien. Así que no se excelen ya, ni se recatan de ninguna cosa del mundo, llenos de una sã libertad q.^e no se sujeta á las leyes de los juicios, y devaneos mundanos: antes responden con todos, y hace lei sobre todos por sí, y sale con esto; por q.^e al fin la verdad y la razón es la q.^e vence. Pues los q.^e llegan

á este punto, y á esta perfección de gracia,
 (que son pocos) q^e andan ya con espíritu de
 santidad, y verdad, y q^e viven espiritual, y
 fiel, como viven los Santos; no tienen reser-
 va alguno á tales cosas, sino en publico y
 en secreto gozan de la suavidad de sus a-
 morey. Los tales entonces son hermanos de
 Christo, é hijos perfectos de Dios, como lo
 manifiesta el Apóstol cap. 8: Los q^e son
governados por el espíritu de Dios, estos son
hijos de Dios. Y el mismo dice: Que Chri-
 sto tiene muchos hermanos, y el es el pri-
 mogenito entre ellos: pero es de advertir,
 q^e aunq^e los sobreditos por el gran extre-
 mo de su amor y gracia, tienen ya co-
 brada licencia para amar y servir á
 Dios á osos vicios del mundo, sin temer
 de su juicio; estos mismos sienten un par-
 ticular gusto, y una libertad desembarazada,

quando se ven á solas con Dios sin compa-
 ñeros ni testigos: y por eso dice: que te hal-
le fuera: lo qual en todo amor es natural.
 Los q.^o bien se aman, aman soledad, y abor-
 recen qualquiera estorbo de la compañía
 y conversación; por q.^o el q.^o ama, y tiene
 presente lo q.^o ama, tiene llena la volun-
 tad con la posesion de todo lo que desea;
 y así no le queda ni voluntad, ni deseo,
 ni lugar, para q.^o quiera otra cosa; y
 de así nace q.^o todo lo q.^o le divierte algo
 de aquel su amor y gozo, poniéndose de-
 lante le es enojoso y aborrecible como la
 muerte. Así q.^o en toda la amistad para
 esto así, pero señaladam.^{te} mas q.^o en otra
 ninguna se se en la q.^o en la q.^o se enciende
 entre Dios, y el anima del Justo: por q.^o
 así como excede sin ninguna comparac.^{on}
 el bien q.^o hai en Dios, al q.^o se puede hal-

lax y desean en las criaturas, por su acabada
 da perfeccion y beldad infinita: asi los q.^e por
 gran don suyo enamorados de este bien comi-
 enzan a tener gusto de el, quitando de el in-
 comparablem.^{te} mas q.^e de otro, quando le tie-
 nen ausente: el solo es su deseo, quando por
 secretos favores se les da presente arden en
 vivo fuego: y ricos en la posesion de un bi-
 en tamaño, juzgan por desventura, y ma-
 la suerte todo lo q.^e fuera de el se les ofre-
 ce: y en tanto grado aman a la soledad,
 y se molestan de todo lo q.^e les ocupa qu-
 alquiera parte de su voluntad por peque-
 ña q.^e sea: que si en estado tan bienaben-
 turado como es el suyo, no sienten otra
 cosa, sino la de su entendim.^{to} y voluntad
 q.^e por su natural flaqueza y limita-
 cion: quedan atraídas del amor, q.^e a tan ex-
 celente bien se debe. De aqui es q.^e los tan

les por la maior parte se apartan de los ne-
 gocios y tratos de esta vida: huyen el trato
 y conversacion de los hombres, detexando
 se de las Ciudades, y aman los desiertos
 y los montes, y visten entre los arboles á
 solas, y solos al parecer, olvidados y pobres:
 pero á la verdad alegres y contentos, y tan-
 to mas, q̄to en vivir así, están mas seg-
 uros de q̄ cosa alguna les pueda cortar el
 hilo de su bienaventurado penam̄to y de-
 seo q̄ de continuo en el corazón les avisa,
 y dicen la Esposa:

Quien te me dará hermano
mío, criado á los pechos de mi Madre
q̄ te halle suena? En toda parte está
 Dios y en todo lo bueno y hermoso q̄ se
 nos ofrece á los ojos en los cielos y en la
 tierra, y en todas las demas criaturas hai
 un resplandor de su Divinidad, que por ocul-
 to y secreto poder está presente en todas, y se

comunica con today. Mas esta Dios así, es
 esta encerrado, y lo que se ve de él, aunque
 por ver de él, es bien perfecto; por parece de
 los medios, que son bien limitados, y angostos,
 veere como imperfectam.^{te} y amare mas peligro-
 sam.^{te} y por eso quiere la Esposa tenerle fue-
 ra, que es gozalle así, por si, sin medio ni tex-
 cenia alguna, ni sin in mendigando, ni co-
 mo bannuntando su belleza por las criatur-
 as: y visto así qualés y quan grande y
 perfecto es, llegalle así, y abrazalle con un
 nuevo y extrañable amor, metello en su
 casa y en lo mas secreto de su alma asta
 transformarse toda en él y hacerse una
 misma cosa con él como dice el Apost.
El que se junta a Dios haerse un mismo
espíritu con él: y entonces se vera la
 verdad de lo q.^e añade y nadie menos pre-
 ciana q.^e como dice s. Pablo, todo lo q.^e
 acá se vive es sujeto a vanidad y escar-
 mo, pero aquel día vera que volvera
 por la honra de la virtud, y descubriá

la gloria de los hijos de Dios. Mas, tiempo
 es q.^e volvamos al hilo de nro proposito. D

Dice la Esposa: Su izquierda deba
so de mi cabeza, y su diestra me abra
za. Es propio del corazon enternecido
 en la pasion del amor, desear mucho y
 viendo la imposibilidad o dificultad de
 su deseo desfallece con las fuerzas y des-
 mayase luego. Estaba, como parece, la
 Esposa en el campo con el Esposo, y aun-
 que gozaba de el, deseaba gozarse con
 mas libertad, y sin estar obligada a re-
 catarse de nada, como declaro en las
 palabras ya dhas. Mas viendo q.^e le
 faltaba aquella facilidad para gozarse
 totalm.^{te} de su amado desmayose con
 una amorosa congoja como en seme-
 jantes afectos otras veces lo ha echo: y
 por q.^e para todas sus pasiones tiene por
 unico remedio a su Esposo; a tiempo de
 su desmayo y desfallecimiento demanda

189
el regalado vocorno del abrazo suio conforme a la demanda de otro de mayo q.^e ya diximos, donde declaramos esta letra y parte de la q.^e se sigue. solo es de ad-
vertir un punto en lo q.^e dice:

Conjurados hijas de Jerusalem, por q.^e des-
pentaxey, y alborotaxey a la amada hasta q.^e
quiera? La pregunta por q.^e vale tanto como ro-
gan vedando, y lo mismo quiere decir; Por q.^e des-
pentaxey, q.^e no despenteix, y tal como esto es lo
del Salmo: Por que te apantateix Señor tan lejos? por
que escondeix tus faceix? que es decir: Señor no te ale-
ges, no te ausentes: salvo que diciendolo por pregun-
ta pone may comparacion, como si dixera: No ha-
veis lastima de despentaxela? desan la dormix,
y pasan el desmaio, asta q.^e torne de suio a vol-
verse en si.

Quien es esta que sube del desierto,
y sustentada de su amado? debajo del
manzano te despente: alli te pario tu Ma-
dre: alli estubo de parto la que te pario.
El primer verso es parenteis, o semeñcia entretexi-
da entre las hablas de loj dos, Esposo y Esposa, y

son palabras de las personas que pasan como los dos
 amantes se iban del campo a la Ciudad, y la Es-
 posa venia muy pegada, y abrazada a su Esposo: p.
 que despues q.^e tornó en sí del desmayo sobredho, se
 finge subir a la Ciudad, y ella con may arrevim.^{to}
 que antes, se iba muy junta y abrazada a su Es-
 poso, sin tener el respeto del temor q.^e primero te-
 nia, y como s.^{ra} ya de aquella libertad q.^e antes
 deseaba y pedia, como habemos dicho: porq.^e el amor
 suyo ya habia llegado a lo sumo, le daba alientos
 para vencer todo esto, y parte fue aquel desmayo
 que tuvo, y esta es cosa muy aguda. En este caso
 de amor, es de notar mucho, que cada vez q.^e
 sobre algun negocio que le daba pavion de escan-
 dalo, o de otra manera, se desmayava uno, o pier-
 de el juicio; quando torna en sí, tiene nuevo ani-
 mo y arrevim.^{to} en aq.^o negocio: y esto es muy pro-
 bado en estos q.^e han estado sin sero, q.^e despues
 toman otros hombres muy diferentes de lo de
 antes. Y vemos q.^e el q.^e enloquecio por un caso
 de honra, despues q.^e torna en libre poder, no es-
 timan aquello, y de esto hai cada dia muchas
 experiencias, y la causa de ello es, lo q.^e acaere

125.

por lei de naturalera en todos los sentidos, que
eso mismo que sienten, y aperecen naturalmente,
quando viene a ser exercido, lo corrompe y destrui-
e, como vemos q.^e una claridad muy clara ciega
a las veces, y un sonido demasiado enoidece: el
sentido de tocar se torna invisible con el frio,
o calor q.^e es envenado, y por la misma razon
un afecto de pena o passion, que llego a este ex-
tremo de torcer el juicio, o desmayar el coraⁿ,
deja como amortiguados los sentidos, p.^a sentir
jamay cosa semejante.

Asi la Esposa que poco antes se congo-
xaba, por no oír su gozar publicam.^{te} sus amores
con su Esposo, de sentir mucho esta vergüenza,
viene agora a no sentirla, y viene delante de todos
tan asida, y junto al Esposo, que viene como
sustentada toda sobre él. Desierto en este lugar
es lo mismo q.^e campo, porq.^e asi se ve q.^e ellos no
toman del desierto a la Ciudad sino del cuerpo
donde habia huertas, viñas, arboles, y granjas:
y tambien porq.^e este vocablo desierto no s^{ig}ne sig-
nifica entre los Hebreos, lugares yermos, y q.^e carecen
de habitacion y de pastos, y de verduras; antes mu-
chay veces significa lugares anchos y llenos en el

192.
campo, á donde aunq.^e no hai moradas tan espesas
de gentes; no faltan á lo menos algunas, y funda-
mente hay pastos y bebederos; porq.^e en la Escritura
muchos pueblos, y Ciudades se cuentan estar aven-
tadas en el desierto, que quiere decir en el campo
llano, y asi leemos en Josué, q.^e á los del tribu
de Judá les cupieron seis Ciudades del desierto:
y de Moisés se dice en el Exodo, q.^e llevó el
ganado de su suegro, que apacentaba, al de-
sierto, mas á dentro de lo q.^e antes estaba.

Debajo del manzano te desperté, allí
te parió. Esto es traslado á la letra del original
hebreo; que el traslado latino dice de otra mane-
ra, asi: allí fue consumida tu Madre, allí fue vio-
lada la q.^e te parió: el sentido á la letra de estas pa-
labras parece ser, que la Esposa viéndose tornada en
sí del desmaio pasado, y con maion ^{to} arxivim. comen-
zando á gozar de su Esposo, al qual en la maion
parte de esta cancion se pinta rustico Paston, con-
forme á la imaginacion del Autor q.^e de ella to-
mó, viniendo agora con él muy junta y abrazada,
acuerdarse del principio de sus amores, de los quales
agora ella tan dulcem.^{te} goza; y acordándose, cuen-
ta lo con grande alegría, porq.^e una de las condicio-

nes del amor es, que a los enamorados hace de gran
 memoria, que sin olvidarse jamas de cosa por peque-
 ña o liviana q.^e sea, spie les parece tener delante un
 retablo de todas las historia de sus amores, acordan-
 dose del tpo, del lugar, y del punto de cada cosa,
 y asi en sus dichos y hechos secretos usan mucho de
 la cosas pasadas p.^a su proposito; unas veces cuentan
 cosas sin parecer q.^e hai para q.^e y otras q.^e se se
 claro el fin de la invencion; y como la Veronica
 de los enamorados consiste mas en lo q.^e hablan dentro
 de si, q.^e lo q.^e por afuera publican; muchas veces
 trahen lo primero a la postre, y lo ultimo al prin-
 cipio, como vemos en este lugar, q.^e la Esposa dice
 el principio de sus amores, tan al fin de la can-
 cion, q.^e parece q.^e lo debia de habex contado antes,
 si de ello queria hacer mencion: mas como habe-
 mos dicho, en ellos no hai antes, ni despues en estas
 cosas q.^e todo lo tienen presente en su phantasia, y
 agora embecida en la suavidad del amor, que
 delante tenia, pensando unas cosas, y callando otras,
 lo q.^e dice es esto: O amado mio, Esposa mio, que
 me parece q.^e agora te desposaron conmigo, y
 esto era estando yo y tu debajo de un arbol, en
 las fuentes debajo de aq.^l arbol en q.^e te pario tu

194
Madre: Yalli entubo de parto la q.^e te pario, te
pite la sentencia, como suele, q.^e quiere decir: no es
extrangero, porq.^e de alli es natural, y alli te pa-
rio tu Madre, y alli te desperté y encendi en amor,
y porq.^e este amor me ha echo tan dichosa, gozando
del bien, q.^e por el gozo, bendigo aq.^l dia y aquel-
la hora, y el lugar donde tu Madre te pario: lo
qual es otto como otras cosas q.^e arriba hemos otto,
conforme a lo q.^e mejor dice, y asienta, suele acon-
tecer mas comunm.^{te} a los Pastores, y Labradores,
q.^e viven en el campo, cujas personas y propiedades
imita Salomon en este carro: a los quales, asi
como andan lo may del tpo al campo, asi les es
muy natural concectar sus amores a los Zagalas
con las Zagalas por las flores y arboledas donde
se topan: esta es la sentencia de esta letra, en otto
podemos alcanzar, y ramos conforme a las otras
razones, q.^e en este caso suelen decir los enamorados.

Ponme como sello en tu corazon, y como
sello en tu brazo, porq.^e el amor es frente como
la miente, dura como el Infierno la emulacion:
los sus carbones [son] como carbones de llamas de
Dios, las muchas aguas no pueden apagar el amor
de Dios, y los rios no lo pueden anegar, y si diese

el hombre todos los haberes de su casa por el a-
mor, los despreciaria. El gran misterio de este lu-
 gar, es muy digno de consideracion: hasta aqui
 mostrado ha el Esposo a la Esposa el amor q.^e le
 tiene, mas no del todo abiertam.^{te}, q.^e alg.^{as} veces
 la regalaba antes de agora, y otras la loaba, y
 alg.^{as} se mostraba equivo, y airado, porq.^e ella
 fuere conociendo poco a poco la falta q.^e el tenia;
 agora despues q.^e ella ha venido a amalle perfec-
 tam.^{te} de todo, y q.^e el siente ser asi, muertale y
 dale a entender por claray palabras, sin fingim.^{tos}
 ni rodeos, lo mucho q.^e la ama, como si dixera: ag-
 ora es tiempo de avisar a esta mi Esposa de mi
 amor, p.^a q.^e no pienda ni disminuia el amor q.^e
 me tiene, y dilete estas palabras, las quales pro-
 nuncia con grande, y vehemente afecto en esta
 sentencia: Ten cuenta Esposa carissima q.^e te amo,
 y q.^{to} he pensado por tus amores, y nunca me dejes
 de tu corazon, ni de amarme, de manera
 que tu corazon tenga esculpida en si mi imagen,
 y no la de otro ninguno: haz q.^e yo este en el tan
 firme, como esta la figura en el sello, q.^e esta sp.^{re}
 en el sin mudarse, y todo q.^{to} se imprime con el
 sale de una misma imagen: asi quiero yo q.^e en-

122.
tu corazón no haiga otra imagen mas de la mia:
ni q.^e tus peniam.^{tos} impriman en el mas q.^e a mi, y
primero le hagan pedazos, que le haga mudar el
retrato q.^e en si tiene mio; y no solo deseo q.^e me traí-
gas en tu corazón, y peniam.^{tos}; mas tambien de fu-
era quiero, q.^e no mireis otra cosa, ni oigan otra co-
sa, sino a tu Esposo, y q.^e todo te parezca q.^e yo soi,
y que allí estoi yo, y hacen lo hai esto traiedo
me spñe delante de sus ojos, como lo q.^e suelen sel-
lar sus secretos, y escrituras, q.^e porq.^e nadie los
vite, y falsee el sello, le traen spñe consigo en alg.^a
sortija en la mano, de manera q.^e spñe ven su sel-
lo, porq.^e la parte q.^e mas presto se mueve, y mas
á menudo vemos, son las manos. Y abe Esposa q.^e
tengo razon de pediate ero, por lo q.^e he dho por tí
por causa del amor mio, q.^e esta en mi pecho, el q.^e
es tan fuerte, y me ha forrado tanto, sin poder lo
resistir, q.^e la muerte contra quien no se se defen-
sa humana, no es mas fuerte; q.^e el amor q.^e yo tengo,
ha echo esto mismo de mi, y lo q.^e ha querido ere
mi amor, como la muerte hace su voluntad con
los hombres, sin ver ellos parte para defendere de
ella. Deseo tambien, Esposa mia, q.^e me ames solo,
sin amor á otro, asi porq.^e mi amor lo menece,

197

como por el tormento que reciben con los celos, los que aman como yo: que te certifico q.^e no les es menor dura y grave la imaginacion zelosa, que la vista de la sepultura, y mas facil^{te} sufren q.^e les digan; en este sepulcro q.^e está abierto, te han de echar agora, que si les digesen; la q.^e tu amas, tiene otro amado: por eso ten cuenta de amarme solo, así como solo lo merezco por el encendido amor q.^e te tengo. Y tornando el Esposo á hablar y recordar su amor debar de esta figura de fuego amoroso, que arde en el corazón; dice, q.^e son brasas de llama de Dios, quiere decir: son brasas vivas y de fuente llama. Masion y mas ardiente fuego es este, que el q.^e acá se ve; porq.^e el fuego de acá, con echarle un poco de agua, se mata; mas el fuego del amor, venze á todas las aguas: echando le agua, arde mas, y se embravece mas, aunq.^e se venza men^{os} p^{er} en el rios enteros: así q.^e tan fuerte es el amor, que no barta todo el poder de la tierra para lo vencer, ni tampoco se quiere dexar vencer por dardas, ni robos, porq.^e no se abate á nada de esto el amor, por su grande Magestad.

Asi dice: afirmo, q.^e si el hombre quiere rescatare del amor, quando cautiva á uno, y le diere q^uantas riquezas, y haberes tiene en su

casa, aunq.^e fuese el may rico; no curaria el amor
 de ellas, y despreciaria al q.^e se le ofendia con gran
 desprecio, y le haria renir por fuerza: De manera
 que el amor es s.^{or} muy fuerte, e impagable, quando
 ha tomado posesion en el corazon de alguno. Pues
 siendo tal mi amor contigo, juro es q.^e tu me res-
 pondas, amandome en igual fuerza y grado: Este
 es el sentido: Declaremos agora alg.^a particulari-
 dades de la letra.

Como sello en tu brazo, quiere decir;
 En tu mano y brazo (digo) dedo, donde esta el
 anillo, y significa por el toda la parte: por el
 vocablo Infierno, entendemos sepulcro, porq.^e asi
 lo significa aqui, y en otros lugares de la Esc.^{ra} como
 aquello de Jacob, Gen. 37. dice, descenderé al Infi-
erno, que quiere decir esta desgracia de la mu-
 erte de mi hijo Joseph, me ha de acabar, y llevar
 a la sepultura: donde dice: Uamay de Dios, qui-
 ere decir: vehementissimas como montes de Dios;
 quiere decir: altissimos cedros de Dios: excelsissimos:
 como aquello de David Salmo 35. es s.^{or} tu justicia
como los montes de Dios; y de semejante manera
 de decir usamos los Españoles y otras naciones, p.^a
 sublimar y engrandecer una cosa, q.^e usamos de
 este nombre divino, diciendo, es un hombre divino:

tiene una divina eloquencia. Hermana en añoj
pequeñita, y tetay no tiene: q.º le haxemos a nra
hermana el día que de ella se hablare? Despues
 q.º las Mujeres están casadas, y por su parte con-
 tentay con sus nuevos Esposos; suelen acudir nue-
 vos cuidados de remediar y poner en cobro las
 hermanas menores, q.º en casa de sus Padres que-
 dan, y comienzan desde entoncey a mirar por el-
 las, y por su honra, y sus Esposos las ayudan, to-
 mando por suyo el negocio de las amadas Cuña-
 das.

Este nuevo cuidado se le mueve agora en
 esta contentisima Esposa, y cuenta a su Esposo, co-
 mo ellos tienen una hermana tan pequeña, que
 aun no la han nacido los pechos, y q.º es hermo-
 sa, y q.º por ser así no la saltarían nuevos éna-
 morados, y siendo como es, niña, simple, y sencilla,
 no tendría valor para recaxarse y mirar p.º
 sí. Por tanto q.º es menester miran como la qu-
 andan, y que hanan de ella, hasta q.º venga
 el tiempo de casalla, q.º esto quiere decir, el
 día q.º se hablara de ella.

A esto responden ellos mismos: q.º será
 bien tenella encerrada en un lugar q.º esté muy
 fuerte, y q.º así se ha de hacer alg.º edificio de

200.
paredes p.^a ello, q.^e sea tan fuerte, tan macizo, tan
lizo por defuera, como si fuera de plata: q.^e ni
lo puedan quebrantar, mirandolo, ni por él tre-
pando, y despues las puertas de tal edificio, quan-
rezcamos las de muy fuertes y durables tablas de
cedro, p.^a q.^e de esta manera esté bien guardada
mã hermana.

Estas palabras parecen ser dichas, bur-
lando, como si dixere: si por via de guarda lo ha-
bemos de hacer, hagamosle un Palacio fuerisi-
mo, no bastante a entrar donde ella está. Mas
en fin, dice: todo esto no es menester, y la causa
es, por lo q.^e añade: Yo soy muyto, que es decir:
si yo no estubiera casada con tal Esposo como
el q.^e tengo, tubieramos necesidad de tratar de
sus negocios, p.^a la guarda de mi herm.^a; mas
ahora estando yo tan amparada con la som-
bra de mi Esposo, tan honrada con su nobleza,
y tan acatada por su causa; yo sola basto para
hacer segura a mi herm.^a ni hay para q.^e tenella
encerrada de esta manera, sino traella conmigo,
junto a mi, y abrazada a mis pechos; y q.^e no
hay quien la osé ofender, por q.^e no hay muyto
tan fuerte como yo, ni torrey tan fuertes como

mis pechos, y la sombra de mi seno: y esta fuerza
 tengo yo desde el tpo q.^e comenze a agaxada a mi
 Esposo, y le parecí bien a sus ojos, y el comenzo a
 comunicarme su amor. Esto es dho, siguiendo el
 parecer de alg.^{os} may a mi juicio, todo este lugar
 se puede entender de otra manera may llana,
 y mejor, diciendo, q.^e la Esposa movida del natu-
 ral cuidado del bien de su herm.^a conforme a lo
 q.^e dijimos acontece comun.^{te} a una Doncella q.^e
 se ve casada y remedada, desean el remedio de
 su hermanay las demas. Asi, q.^e movida de esto,
 pregunta al Esposo, la manera q.^e tendran, no
 en guardar, ni encerrar a la herm.^a pequeña, si-
 no en aderezalla y aravialla bien el dia de los bo-
 das, y al tpo de casalla, de manera q.^e parezca
 bien, pong.^e como dicen: la pobrecilla, y por la
 edad, y por la composicion, no tenia pechos, y era
 menudilla, y de no muy buena disposicion.

A esto responde q.^e el remedio sera ven-
 cer la naturaleza con el arte, y cubrir los defec-
 tos naturales con la gentileza y precio de los vesti-
 dos, y arreos, como quien hermorea un mudo, pintan-
 dolo las almenas de plata, y aforrando una puen-
 ta con tablones, y entalladura de cedro por el mij-

no fin, y diciendo, y oiendo esto la Esposa, vienesse á la memoria acordarse de si, y de su gentileza, y de la poca necesidad q.^e tiene de semejantes artificios p.^a agradar á su Esposo, y agradándose conmigo misma, y saboreándose conmigo misma de ello dice:

Yo soi muro, como si dixera: Dios loado, q.^e Yo no me vi en era necesidad de buscar artificios, ni afeites postizos p.^a agradar á mi amado, q.^e yo sin duda, digo, sin ayuda de hermoruna, me soy el muro y las almenas, y las torres de plata, y todo lo demas q.^e dices: por lo qual como he dho se significa toda la hermoruna advenediza, y toda la gentileza añadida por arte. Prosigue: Una viña fué á Salomon en Bahalmou: entrego la viña á las Guardas: cada uno trae por el fruto de ellas mil monedas de plata, la viña mia q.^e es á mi, delante de mi, mil para ti Salomon, y doientos p.^a los q.^e guardan su fruto. Despues q.^e las Mujeres se hallan con honrados y buenos maridos p.^a la sustentacion de su familia, es necesario, q.^e entiendan, en allegar, y guardar la hacienda, y q.^{to} mas honrada es, mas ama á su Marido, y mas cuenta tiene en esto, como parece claro en las parabolas, ó proverbios

De Salomon: y así luego q.^e se casa la Esposa tan a
 su contento, comienza a tomar cuidado de la hacienda,
 y esperan haber gran provecho, porq.^e ella tiene una
 viña muy buena, como arriba la oímos decir. Y como
 agora está favorecida de su Esposo, ella tendrá gran
 cuidado de las guardas, hasta q.^e se cose el fruto, y
 no habrá quien ose apartarla de guardar su viña,
 como de antes hacían sus hermanos: y así guardan-
 dola ella como persona a quien la Duele, estará
 mas entero el fruto de la viña, y rentará mas. Y
 para decir esto, me de un argumento entre si,
 de esta manera: Salomon el Rey de Jerusalem tiene
 una viña en aquel lugar q.^e se llama Bethalmon,
 que quiere decir señorio de muchos, como si digese-
 mos en el pago de muchas viñas: y esta viña an-
 tiendala Salomon a unos hombres p.^a q.^e la labren,
 y la guarden, y le traigan mil monedas de plata,
 del valor ciento de aquel tpo por el fruto de ella,
 y que ellos se ganen lo demas; y de aqui conluie
 la Esposa, q.^e por fuerza la su viña había de ren-
 tar mas q.^e la de Salomon, porq.^e la guarda ella,
 q.^e es la propia Señora, y por esta causa estaba me-
 jor labrada q.^e la otra: y dice, pues si la suya Salo-
 mon, se renta mil a ti, y los q.^e la antiendan y qu-

204.
andan, por lo menos la quinta parte, q.^e son doscientos; q.^e me ventará á mi la mía, de quien yo tengo todo cuidado?

Dicho esto, habla el Esposo, y dice: O tu q.^e estás en los huertos, los compañeros te escuchan, haz que no oiga tu voz. La viña de la Esposa no estaba muy lejos de los huertos, como podemos colegir de lo que ella en el cap. antecedente decía, convidando á su Esposo al campo: Levantaremos de mañana, veremos las viñas y los huertos, de manera q.^e estando en los huertos, podría ver y guardar su viña; y como el Esposo es Pastor, conviniéndole andar entre día con su ganado, y así se ocupa el uno en el pasto, y el otro en la guarda de las viñas, y adereza también alguna cosa del huerto, y esto es lo q.^e competía á la Esposa. Mas como se amaban tanto, no se quisieran apartar el uno del otro.

Demás de esto suele acontecer, que quando dos están en conformidad de estrecho amor, nunca faltan envidiosos, q.^e les peie de ello, porq.^e ellos no tienen semejantes amores, ó porq.^e naturalm.^{te} son envidiosos del bien ageno, y qualquiera señal, ó cosa q.^e ven pasar entre los buenos amantes les es enojoso y grave, y de esto reciben gran quito

los q.^e mucho se aman, por q.^e volam.^{te} con estas muer-
 tray hacen pesar á los emulos; mas, acrecientase tam-
 bien su amor, q.^e parece q.^e el arizar del contrario,
 les enciende may en el amoroso fuego de su corazo-
 nes.

Esto es lo q.^e para en la letra presente q.^e el
 Esposo dice á su amada, quando tu embiexes en
 los huertos quando las viñas, é yo andubiexes por
 el campo apacentando el ganado, canta alguna
 cancion, q.^e pertenexca á nro amor, de manera q.^e
 yo la oiga, y me goze mucho por ver tu voz, que
 tanto yo amo, y los pastores, que embiexen escuchan-
 do, reuienten de embidia.

La Cancion q.^e la Esposa dice para mostrar
 el amor suio, y de su Esposo, y hacen rabiar á los
 emulos, es la q.^e esta luego á la letra, q.^e dice: Como
amado mio, que parecay á la cabra montej, y al
ciervo sobre el monte de los olores, como si dixere:
 Esposo mio, amado mio, quando deseo tener de verte, no
 estej sin venir á visitar á tu Esposa, acude de quan-
 do en quando á veala, y quando viniexes, no estej en
 el camino, sino muestra el amor q.^e me tieney, no
 solo en visitarme á menudo, sino en venir may ligero
 q.^e la cabra montej, y may q.^e el ciervo q.^e anda en
 los montes espesos, donde hai cedros, thenebinos, y

otras plantas olorosas, porq.^e bien sabes tu, q.^e coxnen con
 gran ligereza: no tardes, como amor mio verdader
 ro, pues no puedo hallarme sin ti: con gran presteza
 acude a verme. Y podrase trobar esta cancion en po-
 cos versos, q.^e digere de esta manera:

Amado pasearoy los frescos montes, may pres-
 to q.^e el cabrito de la cabra, montes, y q.^e el gamito.

La virtud spne fue y es embidiada de muchos,
 y p.^a muchos gentes no hai dolor q.^e may les llegue
 al alma, q.^e ver a otros q.^e tratan de amar, y sen
 amados de Dios, y si pudiendan mui a corta via des-
 hacen esta vta liga, y detennan la piedad del mun-
 do, y ponen poner perpetuos vandos, y direcciones
 entre el Divino Esposo, y los hombres, y sacalle de en-
 tre los brazos, lo hanian, y asi lo intentan, y pro-
 curan qto es en si.

Para contra esto le pide Dios la voz de
 su cantan, y confesion en q.^e publique lo mucho q.^e le
 quiere, q.^e es un amargo y mortal torio para el
 guro de sus embidiosos contrarios, los quales son
 falsos, y los sembradores de la zizania del demonio, y
 sus vandoleros. A este obedece la Esposa, y el cantan
 de q.^e usa p.^a el goro de su Esposo, y habia de sus ene-
 misos, es: Pedille q.^e se apremure, y q.^e venga, q.^e es

una voz secreta, q.^e agitada por el entendimiento
del Espiritu s.^{to}, suena en los pechos y corazon de
los animos justos, y amadores de Christo, como lo tes-
tificó S. Juan en el Apocalip. cap. ultimo, diciendo:
El Esporo, y la Espora dicen, Señor, y el q.^e oíe esto,
diga: ven señor; y poco despues dice el mismo en per-
sona suya, como uno de los may justos: Ven presto Se-
ñor Jesu, la qual voz, y peticion, es una muestra
de amor muy agradable, y muy preciosa de Dios,
por q.^e pedille q.^e se apresure, y venga, es pedille lo
que se demanda en la Oracion q.^e el nos enseñe,
q.^e santifiquemos su nombre, q.^e lo ponga todo debajo
de su poder, y de su ley, q.^e reine eternam.^{te} y
perfectam.^{te} en nosotros, que vuelva por si y por
su honra, y ponga fin á los desacatos de los rebel-
des contra la Magestad de su nombre, q.^e de su
animo á la virtud, y mando de riguroso castigo,
ponga en la mala reputacion q.^e merecen, á los
vicios, y á los viciosos: q.^e todas ellas son cosas, que como
dicen, le atañen y pertenecen: y tiene á su cargo el
hacellos al tpo q.^e el sabe y tiene señalados, q.^e es el de
el juicio universal, q.^e con particular razon suele
en la Cr.^{ta} sagrada llamalle día suyo, por q.^e es pro-
pio día de su honra y gloria.

Por donde pedille q.^e se acelere presto, y

208.
que venga á él, le es por enemigo agradable; y por el con-
trario, les es triste y aborrecible á sus enemigos; p.^a q.^e
en descubre á Christo ya su luz y resplandor eternam.
p.^a el juicio en el Mundo, esta el remate de todo su mando
unipido y tiranizado: y el principio de su abetim.
y mal perpetuo.

Pues este aceleram.^{to} de la honra de Dios, es
el q.^e pide en esta terra la Esposa, como perfecta ya
en el amor sus, y el q.^e cada qual de nosotros, si so-
mos miembros de Christo, y si nos cabe parte de su
Divino Espiritu, debemos continuam.^{te} pedirle, q.^e le plega,
aunq.^e sea á corta y tiempo nro, aunq.^e sea á corta
de avolar las Provincias, y de trocar el Mundo; po-
niendo sus may antiguas, y firmes leyes, y allanan-
do por el suelo los cerros y los montes, venia volan-
do á deshacer asuertas, y baldones q.^e cada día
recibe su honra á quien propia y solamente
se debe toda gloria por los siglos de los siglos.

Amen.











Sahve il Hihve
Ambar De los Castillos
1625

R (Ms)
260